

**UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA
PROGRAMA DE DOCTORADO CONJUNTO
ESTUDIOS SUPERIORES EN LENGUAS MODERNAS
DEPARTAMENTO DE FILOLOGIA INGLESA Y ALEMANA**



**Lengua indígena yaruro:
una gramática tipológica-referencial**

**Doctorante: Yandira Guerreiro de Pirela
Directora: Doctora María Luisa Calero Vaquera
Codirector: Dr. José Ramón Álvarez González**

Maracaibo, noviembre 2015

TITULO: *Lengua indígena yaruro: una gramática tipológica-referencial*

AUTOR: *Yandira Coromoto Guerreiro de Pirela*

© Edita: UCOPress. 2016
Campus de Rabanales
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A
14071 Córdoba

www.uco.es/publicaciones
publicaciones@uco.es

Lengua indígena yaruro: una gramática tipológica-referencial

**Guerreiro de Pirela, Yandira Coromoto
Cédula de identidad: 11.389.557
Calle 67 entre avenidas 20 y 21
Edificio Marary. Piso 7. Apto. 7
Maracaibo
yguerreiro@hotmail.com**

**Directora: Dra. María Luisa Calero Vaquera
Codirector: Dr. José Ramón Álvarez González**



TÍTULO DE LA TESIS:

Lengua indígena yaruro: una gramática tipológica-referencial

DOCTORANDA: Yandira Coromoto GUERREIRO DE PIRELA

INFORME RAZONADO DEL/DE LOS DIRECTOR/ES DE LA TESIS

(se hará mención a la evolución y desarrollo de la tesis, así como a trabajos y publicaciones derivados de la misma).

La tesis presentada ha sido realizada por la doctoranda a lo largo de cuatro años, de 2011 hasta la actualidad. Ha llevado a cabo una exhaustiva recopilación de los fenómenos gramaticales (nivel fonético de la lengua yaruro / pumé, una de las lenguas indígenas del Estado de Apure, en Venezuela, en la que, como informantes, han intervenido hablantes de dicha lengua. La doctoranda trata los sistemas fonológico, morfológico y sintáctico de la lengua, desde el fonema y los fenómenos que influyen en la variación alofónica hasta los tipos y estructuras de las oraciones complejas. Entre los resultados más significativos se encuentran la riqueza flexiva de esta lengua; la característica distintiva de que se toma en cuenta el género del interlocutor; la frecuente nasalización. El orden SVO (sujeto, verbo, objeto) es el preferido en las oraciones transitivas, destacando la nominalización como la estrategia principal en la creación de cláusulas relativas. La gramática propuesta constituye una sistematización del conocimiento previo encontrado en los textos yaruros y los datos resultantes de la investigación de campo efectuado por la doctoranda. Consideramos que esta tesis supone un avance notable en el conocimiento de una lengua indígena en proceso de extinción, con lo que ello supone de preservación de una de las lenguas originarias de Hispanoamérica. Desde el punto de vista forma, la tesis cumple con todos los requisitos exigidos a un trabajo de esta naturaleza.

Por todo ello, se autoriza la presentación de la tesis doctoral.

Córdoba, a 23 de noviembre de 2015

Firma del/de los director/es

Fdo.: Dra. María Luisa Calero Vaquera

Co-Director: Dr. José Álvarez González

Dedicatoria

A mis hijos y a Hermes por cederme
su tiempo para alcanzar este logro.
A mami y a papi, siempre allí

Agradecimientos

A mi tutor vitalicio, el Dr. José (Pipo) Álvarez,
por su infinita paciencia y su incesante empeño
por que me enamorara de las lenguas indígenas.

A la Dra. María Luisa Calero por sus
oportunas correcciones y atinados comentarios.

Al maestro yaruro Mario García
por su invaluable colaboración al compartir
conmigo su cultura y su idioma

Guerreiro, Yandira. **Lengua indígena yaruro: una gramática tipológica-referencial**. Trabajo de grado para optar al título de Doctora en Lenguas Modernas 2015. 181p.

RESUMEN

Este trabajo aborda el estudio de la lengua indígena venezolana conocida como yaruro o pumé hablada por unas 7.000 personas, la mayoría de las cuales se encuentra en el Estado Apure. Se combinan enfoques de lingüística teórico-descriptiva y de lingüística aplicada para la creación de una gramática tipológica-referencial. Está delimitada dentro del área de la lingüística descriptiva. Para el logro de los objetivos se revisaron los estudios previos del yaruro; se analizaron relatos y textos religiosos escritos y se *elicitó* un conjunto de paradigmas (nominales, posposicionales y verbales) y oraciones. La gramática resultante trata los sistemas fonológico, morfológico y sintáctico de la lengua, desde el fonema y los fenómenos que influyen en la variación alofónica hasta los tipos y estructuras de las oraciones complejas. Entre los resultados más significativos se encuentran la riqueza flexiva; la característica distintiva de que se toma en cuenta el género del interlocutor; la frecuente nasalización. El orden SVO es el preferido en las oraciones transitivas. La nominalización es la estrategia principal en la creación de cláusulas relativas. La gramática propuesta constituye una sistematización del conocimiento previo encontrado en los textos yaruros y los datos resultantes de la investigación de campo de la autora. Se usó el sistema de escritura propuesto por mosonyi y mosonyi con la variación de las vocales abiertas.

Palabras claves: gramática, lenguas indígenas, yaruro.

Guerreiro, Yandira. **Indigenous language Yaruro: A typological-referencial Grammar.** Trabajo de grado para optar al título de Doctora en Lenguas Modernas 2015. 181p.

ABSTRACT

This work deals with the study of the Venezuelan indigenous language known as Yaruro or Pumé spoken by some 7,000 people, most of which are located in Apure State. Theoretical-descriptive linguistics approachess and applied linguistics are combined to create a typological-referencial gramar. It is bounded in the area of descriptive linguistics. To achieve the objectives, Yaruro previous studies were reviewed; written stories and religious texts were analyzed and a set of paradigms (nominal postpositional and verbal) and sentences were elicited. The resulting grammar deals with the phonological, morphological and syntactic systems of the language, from the phoneme and phenomena that influence allophonic variation, to the types and structures of complex sentences. Among the most significant results are the richness of inflection of this language; the distintive trait of taking into account the gender of the interlocutor; the frequency of nasalization. The SVO order is preferred in the transitive sentences. Nominalization is the main strategy to create relative clauses. This grammar is a systematization of previous knowledge found in yaruros texts and data resulting from fieldwork of the author. The writing system proposed by Mosonyi and Mosonyi with variation of vowels is used.

Keywords: grammar, indigenous languages, Yaruro.

Abreviaturas

A	Sujeto transitivo
ABL	Ablativo
ANI	Animado
AUM	Aumentativo
CAU	Causativo
DIM	Diminutivo
FN	Frase nominal
FP	Frase posposicional
FUT	Futuro
FV	Frase verbal
HAB	Habitual
INT	Interrogativo
INTJ	Interjección
Ms	Masculino singular
NEG	Negación
NR	Nominalizador
O	Objeto
OBL	Oblicuo
OI	Objeto indirecto
P	Predicado
PN	Predicado nominal
PV	Predicado verbal
PART	Partícula
PL	Plural
POS	Posesivo
PRON:1	Pronombre 1ra persona
PRON:2	Pronombre 2da persona
PRON:3	Pronombre 3ra persona
PRON:3P	Pronombre 3ra persona plural
V	Verbo
1	Primera persona
2	Segunda persona
3	Tercera persona
sa	Análisis sintáctico

Índice general

Resumen

Abstract

Abreviaturas

Índice general

Índice de tablas y figuras

Introducción

CAPÍTULO I

1.1. Aproximación al problema

1.2. Formulación del problema

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

1.3.2. Objetivos específicos

1.4. Delimitación de la investigación

1.4.1. Espacial

1.4.2. Temporal

1.4.3. Científica

1.5. Justificación de la investigación

CAPÍTULO II

2.1. Antecedentes de la investigación

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Gramática referencial

2.2.2. Introducción a la tipología lingüística

2.2.3. Universales lingüísticos

2.2.4. La fonología en los textos de gramática

2.2.4.1. Bases fisiológicas de los universales fonológicos

2.2.4.1.1. La producción de los sonidos

2.2.4.1.2. Elementos fundamentales de los sistemas fonológicos

2.2.4.1.3. Universales de los sistemas fonológicos

2.2.4.2. Tipología y universales de los sistemas vocálicos

2.2.4.2.1. La jerarquía universal de las vocales

2.2.4.2.2. Universales de los sistemas fonológicos

Vocálicos

- 2.2.4.3. Conceptos básicos sobre las consonantes
 - 2.2.4.3.1. Tipología y universales de los sistemas

Consonánticos

- 2.2.5. Categorías léxicas
 - 2.2.5.1. Las categorías léxicas en la gramática generativa
 - 2.2.5.1.1. Nombres
 - 2.2.5.1.2. Verbos
 - 2.2.5.1.3. Adjetivos
 - 2.2.5.1.4. Adverbios
 - 2.2.5.1.5. Posposiciones
 - 2.2.5.1.6. Conjunciones
 - 2.2.5.1.7. Interjecciones
- 2.2.6. El orden de los constituyentes en la oración simple
 - 2.2.6.1. La frase nominal
 - 2.2.6.1.1. Estructura de la frase nominal: núcleo, determinante y adyacentes
 - 2.2.6.2. La frase verbal
 - 2.2.6.2.1. Estructura de la frase verbal
 - 2.2.6.3. La coordinación
 - 2.2.6.4. La subordinación
 - 2.2.6.4.1. Cláusulas sustantivas o completivas
 - 2.2.6.4.2. Cláusulas adjetivas o relativas
 - 2.2.6.4.3. Cláusulas adverbiales
 - 2.2.6.4.4. Cláusulas causales y consecutivas
 - 2.2.6.4.5. Cláusulas temporales
 - 2.2.6.4.6. Cláusulas condicionales
 - 2.2.6.4.7. Cláusulas finales
- 2.2.7. La negación

CAPÍTULO III

- 3.1. Sistema de organización de la variable
 - 3.1.1. Definición conceptual
 - 3.1.2. Definición operacional
- 3.2. Tipo de estudio
- 3.3. Postura epistemológica
- 3.4. Población de estudio
- 3.5. Unidad de análisis
- 3.6. Selección de corpus o muestras

3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.7.1. Técnica

3.7.2. Instrumento

CAPÍTULO IV

4.1. Sistema fonológico

4.1.1. Fonemas y alófonos

4.1.2. Fonología y sistema de escritura

4.1.3. La sílaba

4.1.4. Diptongos y hiatos

4.1.5. El acento

CAPÍTULO V

5.1. Sistema morfológico

5.1.1. Clases de palabras

5.1.1.1. Nombres

5.1.1.1.1. Número

5.1.1.1.2. Aumentativo

5.1.1.1.3. Diminutivo

5.1.1.1.4. Gentilicio

5.1.1.2. Pronombres

5.1.1.2.1. Demostrativos

5.1.1.2.2. Personales

5.1.1.2.3. Interrogativos

5.1.1.3. Adjetivos

5.1.1.3.1. Grado de comparación

5.1.1.3.1.1. Grado de superioridad

5.1.1.3.1.2. Grado de inferioridad

5.1.1.3.1.3. Grado de igualdad

5.1.1.3.1.2. Grado superlativo absoluto

5.1.1.4. Determinativos posesivos

5.1.1.5. Palabras interrogativas

5.1.1.6. Cuantificadores numerales

5.1.1.6.1. Cardinales

5.1.1.6.2. Ordinales

5.1.1.7. Multiplicativos

5.1.1.8. Cuantificadores no numerales

5.1.1.9. Posposiciones

5.1.1.10. Adverbios

- 5.1.1.11. Conjunciones
- 5.1.1.12. Interjecciones
- 5.1.1.13. Verbos
 - 5.1.1.13.1. Verbos estativos y activos
 - 5.1.1.13.2. Verbos transitivos e intransitivos
 - 5.1.1.13.3. Verbos simples y compuestos
 - 5.1.1.13.4. Verbos derivados
 - 5.1.1.13.5. Verbos defectivos
 - 5.1.1.13.6. Verbos unipersonales
 - 5.1.1.13.7. Verbos impersonales
 - 5.1.1.13.8. Tiempos verbales. Modalidades conjugadas y sus marcadores

CAPÍTULO VI

- 6.1. Orden de los constituyentes
- 6.2. La frase
 - 6.2.1. Frase nominal
 - 6.2.2. Frase posesiva
 - 6.2.3. Frase adjetival
 - 6.2.4. Frase posposicional
 - 6.2.5. Frase verbal
- 6.3. Oración simple
- 6.4. Oraciones existenciales, carenciales y afines
- 6.5. Oraciones de predicado nominal y adjetival
- 6.6. Oraciones de predicado verbal
- 6.7. Oraciones compuestas
 - 6.7.1. Oraciones coordinadas
 - 6.7.1.1. Coordinadas copulativas
 - 6.7.1.2. Coordinadas disyuntivas
 - 6.7.1.3. Coordinadas adversativas
- 6.8. Oraciones subordinadas
 - 6.8.1. Sustantivas o completivas
 - 6.8.2. Adjetivas o relativas
 - 6.8.3. Adverbiales
 - 6.8.3.1. Finales
 - 6.8.3.2. Causales
 - 6.8.3.4. Temporales
 - 6.8.3.5. Condicionales
- 6.9. La negación

Conclusiones y recomendaciones

Índice de tablas y figuras

Figuras

Fig. 1 Distribución de los grupos indígenas en Venezuela

Fig. 2 Mapa del Estado Apure

Tablas

Tabla 1 Condicionales reales en español

Tabla 2 Condicionales irreales en español

Tabla 3 Organización de la variable

Tabla 4 Vocales orales

Tabla 5 Vocales nasales

Tabla 6 Vocales del yaruro

Tabla 7 Consonantes del yaruro

Tabla 8 Pares mínimos de consonantes

Tabla 9 Pares mínimos de vocales

Tabla 10 Fonología y sistema de escritura

Tabla 11 Sufijos de caso del sustantivo

Tabla 12 Los aumentativos

Tabla 13 Formación del diminutivo

Tabla 14 Formación del gentilicio

Tabla 15 Demostrativos

Tabla 16 Artículos definidos

Tabla 17 Marcadores de caso

Tabla 18 Pronombres personales

Tabla 19 Pronombres y adjetivos posesivos

Tabla 20 Interrogativos

Tabla 21 Cuantificadores cardinales

Tabla 22 Cuantificadores ordinales

Tabla 23 Multiplicadores

Tabla 24 Cuantificadores no-numerales

Tabla 25 Adverbios

Tabla 26 Interjecciones

Tabla 27 Bases verbales

Tabla 28 Tiempos verbales – Modalidades conjugadas

Introducción

La escasa literatura sobre el yaruro demuestra que es cierta la afirmación de que “es una de las lenguas menos estudiadas del ámbito lingüístico aborígen de Venezuela”. Los datos lingüísticos y su tratamiento aparecen muy dispersos e incompletos, en especial en lo relativo a la sintaxis de la lengua. Allí radica la importancia de esta investigación, toda vez que constituye un esfuerzo que favorecerá la permanencia y fortalecimiento de esta lengua autóctona de nuestro país.

Este trabajo de investigación, descriptivo y tipológico, se ha realizado con la intención de ofrecer a maestros yaruros, a lingüistas indigenistas y en general, a toda persona interesada en esta lengua, una gramática de referencia que sistematice los conocimientos previos aportados por la literatura existente y los resultados de este trabajo de campo. En el trabajo de campo, se contó con la valiosa ayuda de hablantes nativos de la lengua, cuyos aportes fueron indispensables para el logro de los objetivos, especialmente la colaboración del maestro yaruro Mario García.

Este es un texto de consulta, pensado no solo para lingüistas, sino para sus hablantes y para toda aquella persona interesada en la lengua, por lo que se

presenta una gramática clara, sencilla y libre de abstracciones innecesarias que puedan confundir a los lectores.

El trabajo consta de seis capítulos, cada uno bien identificado. Los capítulos IV, V y VI comprenden la gramática de referencia, la cual trata los niveles fonológico, morfológico y sintáctico de la lengua; desde el fonema y los fenómenos que influyen en la variación alofónica hasta los tipos y estructuras de las oraciones.

CAPITULO I

El problema

1.1. APROXIMACIÓN AL PROBLEMA

En Venezuela se han contabilizado alrededor de 30 lenguas habladas por los descendientes de los primeros pobladores del país (pueblos originarios), según el Instituto Nacional de Estadísticas (2001). Cada una de estas lenguas indígenas existentes en número y variedad notables, se encuentra en una situación socio-lingüística diferente; algunas han recibido gran atención, exhibiendo gran vitalidad y promoción incluso alcanzando el rango de lenguas escritas, mientras que otras están en riesgo inminente de desaparición. Estas lenguas forman parte importante del patrimonio cultural e histórico de Venezuela y su documentación requiere la dedicación de lingüistas entrenados que las describan usando herramientas científicas, conceptuales, metodológicas e instrumentales ofrecidas por la lingüística contemporánea.

En años recientes se ha establecido un basamento legal importante para el desarrollo del conocimiento y la promoción de las lenguas indígenas en Venezuela. La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela contiene elementos de avanzada en lo relativo a los pueblos indígenas y sus diversas manifestaciones

culturales, en particular sus lenguas. En efecto, el Artículo 9 de la misma reza que: “El idioma oficial es el castellano. Los idiomas indígenas también son de uso oficial para los pueblos indígenas y deben ser respetados en todo el territorio de la República, por constituir patrimonio cultural de la Nación y de la humanidad”. Por otra parte, también en el Artículo 119 se establece, entre otras cuestiones, que: “El Estado reconocerá la existencia de los pueblos y comunidades indígenas, su organización social, política y económica, sus culturas, usos y costumbres, idiomas y religiones, así como su hábitat y derechos originarios sobre las tierras que ancestral y tradicionalmente ocupan y que son necesarias para desarrollar y garantizar sus formas de vida”. Sin embargo, la expresión más clara del respeto a la diversidad étnica y cultural se expresa en el Artículo 121, donde se establece que: “*Los pueblos indígenas tienen derecho a mantener y desarrollar su identidad étnica y cultural, cosmovisión, valores, espiritualidad y sus lugares sagrados y de culto. El Estado fomentará la valoración y difusión de las manifestaciones culturales de los pueblos indígenas, los cuales tienen derecho a una educación propia y a un régimen educativo de carácter intercultural y bilingüe, atendiendo a sus particularidades socioculturales, valores y tradiciones*”. Corresponde, pues, a los agentes del Estado velar por el cumplimiento de estos preceptos constitucionales.

Se estima que el yaruro es hablado por unas 7000 personas en la región suroeste de Venezuela, en el estado Apure. (Ver Fig. 1) aunque se han encontrado algunos asentamientos en otro estado cercano, el estado Apure y en una zona del Arauca Colombiano. Internamente, la lengua presenta variantes locales que no impiden la mutua comprensión. Algunas de estas variantes locales son las de

Arauca, Alto Riecito, Boca de Riecito, Cunaviche, Alto Sinaruco, Alto Capanaparo, así como el capuruchano (Ver Fig. 2).



FIG. 1. DISTRIBUCIÓN DE LOS GRUPOS INDÍGENAS EN VENEZUELA

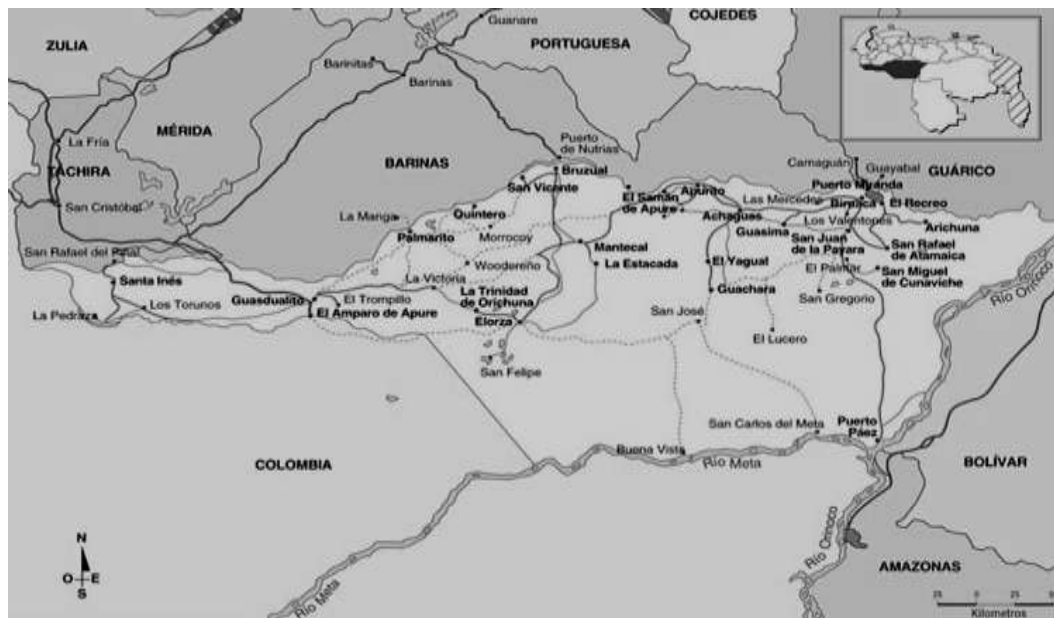


FIG. 2. MAPA DEL ESTADO APURE

La lengua indígena yaruro pertenece a ese pequeño grupo de lenguas indígenas venezolanas a las cuales aún no ha sido posible determinar una filiación lingüística. Se conocen algunos intentos de afiliación de la lengua *yaruro* a un grupo lingüístico mayor como por ejemplo la clasificación tentativa de las lenguas amerindias de Joseph Greenberg (1987), quien lo clasificó como miembro del grupo Jívaro-Kandoshi-Esmeralda-Cofán dentro del macro-tucano. No obstante, esta clasificación se basa en datos muy pobres y muchos lingüistas la consideran inconcluyente y especulativa. Por tanto, su rama lingüística sigue considerándose independiente, una lengua aislada y de tradición oral.

En 1999, se logró la unificación del alfabeto yaruro, en el marco de un taller para maestros yaruros afiliados al Sistema Educativo Venezolano, en el que se recuperaron algunas publicaciones bilingües yaruro-español-yaruro invaluable para la descripción de la lengua y su divulgación. A tal efecto, resulta imperiosa la necesidad de documentar las lenguas indígenas venezolanas cotejando los hallazgos con la reciente teoría lingüística y usando el conocimiento producido para acciones concretas de promoción de tales lenguas. De esta manera, el esfuerzo descriptivo del análisis de dichas lenguas sobre la base de principios teóricos modernos se combina con un deseo de pertinencia social expresado en el uso del conocimiento obtenido en la educación intercultural bilingüe con el objetivo primordial de la preservación de la lengua como vehículo transmisor de la cultura indígena.

La escasa literatura sobre el yaruro da muestras de ser una de las lenguas indígenas venezolanas menos atendidas. Uno de los problemas principales es que los estudios realizados sobre la misma, presentan una visión de la lengua muy

fragmentaria, dispersa e incompleta, lo que enfatiza la necesidad de una visión estructurada, de un estudio gramatical en términos de la fonología, la morfología y la sintaxis que proporcione una más completa descripción de la lengua.

Atendiendo la problemática expuesta, la investigación se propone llenar el vacío descriptivo que existe sobre distintos y entrelazados niveles estructurales de esta lengua, en particular, sus aspectos gramaticales, pues, tal como se afirma en Mosonyi & Mosonyi (2000:547), “ésta es una de las lenguas menos estudiadas del ámbito lingüístico aborígen de Venezuela”, específicamente, en relación con las disciplinas que abordan el estudio de la lengua y el saber sobre; los sonidos, los ruidos de la voz y palabras, la forma, el esqueleto, el armazón de las palabras y voz, cómo se unen, se encadenan, se alinean las palabras y muchas palabras al hablar.

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

En consecuencia, la presente investigación se planteará puntualmente la formulación del objeto de estudio a través de las siguientes interrogantes:

- ¿Sera posible diseñar la gramática descriptiva de la lengua yaruro?
- ¿Cómo hacer para identificar de forma sistemática la fonología del idioma yaruro?
- ¿Cómo hacer para evaluar de forma sistemática la morfología del idioma yaruro?
- ¿Cómo hacer para estudiar de forma sistemática la sintaxis del idioma yaruro?

1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

En respuesta a dichas interrogantes, se formularon los siguientes objetivos de la investigación.

1.3.1. Objetivo general:

Diseñar una gramática tipológica- referencial de la lengua pumé/yaruro.

1.3.2. Objetivos específicos:

- Identificar sistemáticamente la fonología del idioma pumé/yaruro.
- Evaluar sistemáticamente la morfología del idioma pumé/yaruro.
- Estudiar sistemáticamente la sintaxis del idioma pumé/yaruro.

1.4. DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

1.4.1. Espacial

La investigación se realizará con los hablantes del yaruro habitantes del estado Apure en Venezuela, principalmente con aquellas poblaciones asentadas en las llanuras del río Capanaparo, en el Municipio Achaguas.

1.4.2. Temporal

La investigación se llevará a cabo entre septiembre de 2011 y octubre de 2015.

1.4.3. Científica

El trabajo se desarrolla en el área de la gramática descriptiva,

específicamente en la línea de investigación “Lenguas indígenas venezolanas” aplicando para su desarrollo la descripción de la fonología, morfología y sintaxis del idioma yaruro.

1.5. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Siendo que a través del lenguaje las comunidades expresan y defienden sus ideas, organizan su pensamiento y aportan sus saberes y experiencias a sus miembros y a otras comunidades a través del tiempo y del espacio, la descripción de una lengua indígena y la elaboración de una gramática que sirva como referencia para su estudio, está ampliamente justificada, pues es en el idioma donde se condensa el inventario simbólico de una cultura.

Se estima que el pumé es hablado por unas 7000 personas en la región del Estado Apure, en la que su rama lingüística es independiente y de tradición oral, siendo su escritura una respuesta socio-científica para su estudio y divulgación, derivando en publicaciones yaruro-español-yaruro, todo ello a pesar que recientes investigaciones han constatado que los niños yaruros de comunidades ya sedentarias son bilingües (yaruro-español).

Estas posiciones, hacen posible estimar que la propuesta de un diseño de una gramática referencial de la lengua yaruro, daría sus aportes desde el punto de vista teórico, metodológico y práctico en pro del fortalecimiento lingüístico de su habla.

Desde el punto de vista teórico, el estudio incorporará conceptualizaciones inherentes a la lengua, permitiendo la construcción de premisas de análisis correspondientes a criterios pertinentes con la evolución del desarrollo, al mismo

tiempo, tales conceptos, facilitarán la comprensión práctica de la variable gramática descriptiva de la lengua yaruro.

A nivel metodológico, se manejaron procedimientos técnicos mediante el uso de métodos y herramientas de investigación e instrumento de recolección y análisis de datos para sistematizar la problemática en cuestión. De igual forma, el uso de métodos e instrumentos de recolección de datos e información, podría ser aplicado a futuras investigaciones donde se mida una variable similar a las del presente estudio.

Desde el punto de vista práctico, la investigación tendrá aspectos vinculados a una realidad específica del hecho social, es decir, la descripción de la fonología, morfología y sintaxis del idioma yaruro, comprendidos en una gramática que servirá de referencia para la promoción y divulgación de la lengua yaruro como una manera de aceptar y fomentar la diversidad lingüística de Venezuela.

CAPITULO II

Marco Teórico

2.1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

La tipología lingüística del momento se encarga de las interrelaciones entre los variados subsistemas presentes en una misma lengua, entre varias lenguas o entre grupos lingüísticos, sin establecer relaciones de parentesco, ni cotejos históricos. Brevia-Claramonte (1987 paaag) establece que los trabajos de tipología actuales nacieron de los corpus preliminares de tipo descriptivo que se establecían para realizar comparaciones de las lenguas entre sí, con la finalidad de hallar árboles lingüísticos o continuidades históricas. A pesar de que en los siglos XVIII y XIX la tipología lingüística aún maniobraba dentro de un diseño evolutivo, la gran cantidad de datos y la amplificación geográfica de las investigaciones, en ocasiones, llevaba a los doctos en la materia a efectuar trabajos comparativos de algunas caras del lenguaje sin necesidad de establecer ninguna consideración de tipo genético o histórico. De esta manera, en su trabajo de letras linguales, Hervás, estudió un fenómeno fónico del que tomaba un universal lingüístico desde una visión sincrónica, a pesar de que su último propósito tuviera una estimulación religiosa o genética. No obstante, en la *Aritmética de Hervás*, la clasificación tipológica de los numerales en más de 300 lenguas conocidas a finales del siglo XVIII era un trabajo carente de cualquier inferencia histórica.

2.2. BASES TEÓRICAS

2.2.1. Gramática referencial

La palabra gramática proviene del latín *grammatica* y esta, a su vez, del griego *YpaMPcmKpí*. Entre sus acepciones está "ciencia que estudia los elementos de una lengua y sus combinaciones" y "tratado de esta ciencia" (RAE, 2001).

En el plano lingüístico, este término comprende un amplio abanico de fenómenos. Esta investigación considerará la acepción de la gramática como tratado o manual. Dentro de esta consideración, Crystal (1997:88) clasifica las gramáticas en seis tipos diferentes: descriptiva, prescriptiva, pedagógica, teórica, de referencia y tradicional. Específicamente define la gramática de referencia como aquella que pretende ser lo más amplia posible y de esta manera convertirse en un libro de referencia para todos los interesados en el establecimiento de los hechos gramaticales.

Una gramática de referencia está dirigida, entonces, no al aprendizaje de la lengua sino a la consulta de detalles específicos de la misma. Este tipo de gramática está pensada para los hablantes de la lengua que deseen aprender más sobre ella; para los lingüistas en busca de información sobre la lengua, para el estudio de aspectos específicos o con fines comparativos; en general, para toda aquella persona, aunque no sea especialista, con algún interés particular en la lengua.

Erickson (1999: 1), haciendo referencia a la elaboración de una gramática popular, señala que la misma debe ser accesible a los no lingüistas. Agrega la autora que *"Una gramática bien escrita ayuda a los hablantes a entender la estructura de su propia lengua, la que han hablado toda su vida de una manera fluida, pero*

inconsciente. También ayuda a los que no son hablantes a entender cómo es esa lengua".

Una gramática creada para ser consultada por no especialistas en lingüística debe ser, entonces, sencilla, clara y precisa; evitando conceptos abstractos que impidan la comprensión de los fenómenos explicados (Erickson, 1999).

2.2.2. Introducción a la tipología lingüística

La clasificación tipológica agrupa las lenguas según sus propiedades estructurales. García-Miguel (2013) plantea que la tipología lingüística es el estudio de pautas interlingüísticas, es decir de fenómenos y propiedades que solo pueden comprobarse mediante la comparación entre lenguas (por ejemplo, universales implicativos). Hablando de manera más detallada, la lingüística tipológica presenta una tendencia teórica que agrupa las lenguas como soluciones específicas a dificultades comunes. Así, el objeto es el estudio de las técnicas y estrategias utilizadas para expresar contenidos semántico-referenciales y funciones pragmático-discursivas. Considerando la visión tipológica, el tema de la categorización se reduce a qué criterios se deben emplear para constituir categorías en las lenguas y qué categorías lingüísticas presentan un rango universal o qué nivel de variación interlingüística es viable.

La tipología lingüística puede definirse entonces como un método de clasificación lingüística, así como lo es el genético (Greenberg, 1990: 26). Su propósito es "la clasificación exhaustiva de las lenguas humanas en términos de rasgos variantes [...] Es un método de búsqueda de universales" (Moure, 2001: 45).

Son varios los objetivos que se han otorgado a la tipología: a) la descripción de una lengua a partir de sus propiedades estructurales (Comrie, 1990); b) las diferencias y semejanzas entre lenguas, no una en particular (Moreno Cabrera, 1997); c) la determinación de patrones interlingüísticos y sus correlaciones; y d) la clasificación de las lenguas y de sus componentes de acuerdo a sus características formales comunes (Whaley, 1997).

De este último objetivo, Whaley desprende tres principios básicos: 1) la tipología envuelve comparación de lenguas; 2) el acercamiento tipológico envuelve la clasificación de componentes o de lenguas: de esta manera, los datos de diversas lenguas permitirán determinar los grados de semejanza o de variación de los fenómenos; y 3) la tipología se interesa por la clasificación basada en rasgos formales de lenguas.

Las lenguas que se agrupan tipológicamente pueden ser habladas en zonas geográficas remotas y sin relación genética. La comparación es estructural; por esto, junto a los estudios tipológicos, se encuentran los universales del lenguaje (Comrie, 1990: 514-515).

2.2.3. Universales lingüísticos

Moure (2001) señala la Conferencia sobre los Universales del Lenguaje, celebrada en Dobs Ferry (Nueva York), entre el 11 y 15 de abril de 1961, como el inicio de los estudios contemporáneos sobre universales, junto al Simposio sobre Universales en Teoría Lingüística. "Los seguidores de Dobs Ferry recurren a las lenguas del mundo y rescatan el concepto de tipología estableciéndolo como un

valioso mecanismo para descubrir universales", es decir, propiedades comunes a todas las lenguas.

Uno de los organizadores de la conferencia de Dobs Ferry, Greenberg (1966) presentó 45 universales tipológicos que pretendían explicar el funcionamiento del lenguaje. Para lograr su propósito, el autor hizo una revisión de 30 lenguas de las cuales tenía conocimiento previo. Este trabajo en solitario le valió el título de maestro de la tipología lingüística.

Greenberg (1966) partió del criterio de que el orden del verbo y los principales argumentos en la oración se correlacionan con algunas características sintácticas. De esta manera, si conocemos el orden de palabras básico de una lengua, conoceremos el orden de otros pares tales como el nombre y el adjetivo, el nombre y el genitivo, etc. Según Comrie *"el trabajo de Greenberg ha demostrado que es posible llegar a generalizaciones significativas entre lenguas, considerando una amplia gama de ellas y sin que sea necesario realizar análisis abstractos de las mismas"* (1989: 150).

Por su parte, la gramática generativa, en su búsqueda de una gramática universal genéticamente heredada, plantea la existencia de universales lingüísticos que permitan explicar la rapidez con la que un niño aprende un sistema tan complejo como lo es su lengua materna. Para Chomsky:

[...] la tarea principal de la teoría lingüística debe ser establecer una hipótesis de universales lingüísticos que, por una parte, la diversidad real de las lenguas no demuestre falsa, y, por otra parte, que sea lo suficientemente rica y explícita para dar razón de la característica rapidez y uniformidad del aprendizaje lingüístico y de la asombrosa complejidad y alcances de las

gramáticas generativas que resultan del aprendizaje del lenguaje
(Chomsky, 1970: 27-28).

Un universal lingüístico es, entonces, un rasgo o propiedad común a todas las lenguas. De acuerdo con la perspectiva en la que se ubique el investigador, los universales permitirán la comparación de lenguas o la explicación de la naturaleza del lenguaje. La gramática generativa propone una primera clasificación de los universales lingüísticos en dos grupos: *universales sustantivos* y *universales formales*. Los primeros hacen referencia a las categorías que componen una lengua y que pueden ser extraídos de conjuntos delimitados, como lo son en fonología, los rasgos distintivos. Los segundos hacen referencia a las condiciones de funcionamiento de la gramática, las características estructurales que dan cuenta de las relaciones que se establecen entre los componentes de una lengua (Chomsky, 1970).

La tipología ofrece otros dos parámetros de clasificación: a) *universales absolutos* (sin excepciones) o tendencias (no absolutos); y b) *universales implicativos*, es decir, aquellos que señalan la relación entre dos características (si A, entonces B) o *universales no implicativos*, los cuales señalan sólo la presencia de una propiedad. De acuerdo al área de estudio, los universales pueden ser: a) fonológicos, b) gramaticales, c) semánticos o d) simbólicos (Comrie, 1989).

El análisis de los universales y la tipología lingüística tiende a contrastar puesto que el primero examina los aspectos comunes y la última, las oposiciones entre las lenguas para la creación de tipos. Pero en realidad estos dos estudios se complementan; según Comrie, actúan en paralelo, son "facetas diferentes dentro de una única tarea investigadora" (1989: 57-58).

2.2.4. La fonología en los textos de gramática

2.2.4.1 Bases fisiológicas de los universales fonológicos

A continuación se expondrán de modo breve los fundamentos fisiológicos de la producción del sonido, hechos que hay que entender necesariamente para tener una idea de cómo son las lenguas desde el punto de vista de la segunda articulación, qué aspectos son generales en este ámbito y qué otros aspectos sirven para establecer clasificaciones tipológicas de carácter fonológico.

2.2.4.1.1. La producción de los sonidos

Los sonidos lingüísticos son producidos en su mayoría aprovechando la corriente de aire procedente de los pulmones. Esa corriente de aire pasa por la laringe, en donde se hallan situadas las cuerdas vocales. Estas cuerdas vocales pueden estar (a) cerradas, impidiendo el paso de dicha corriente; (b) abiertas, dejando que dicha corriente fluya libremente a través de la abertura creada denominada glotis y (c) entreabiertas, creando un estrechamiento. En este último caso, esa corriente de aire (entre otros factores) hace que vibren. La vibración ocasionada produce lo que se denomina “tono laríngeo” (Martínez Celdrán 1989: 83). Este tono laríngeo se va a ver modificado por las cavidades supraglóticas (la faringe, la cavidad bucal y la cavidad nasal). Se puede modificar la forma del espacio libre que queda en la cavidad bucal utilizando la lengua: esto hace que se originen alteraciones tímbricas del sonido inicial producido por el estrechamiento de la glotis.

Por su parte, los sonidos vocálicos se producen mediante modificaciones que sufre el tono laríngeo según las diversas disposiciones que adopta la lengua. Si la lengua se mantiene en su posición neutral, se obtiene, cuando vibran las cuerdas vocales, la vocal [a]; si elevamos hacia delante la lengua, obtenemos un sonido correspondiente a la [i] y si subimos la parte posterior de la lengua hacia atrás y extendemos los labios, obtenemos el sonido que corresponde a la vocal [u]. En todos estos casos, las cuerdas vibran y el tono laríngeo ve modificado su timbre a través de las diversas formas que adopta la cavidad bucal según la posición de la lengua y los labios. En ningún caso la lengua obstaculiza el paso de la corriente de aire, que fluye libremente por la boca.

Es posible también producir sonidos lingüísticos sin necesidad de que vibren las cuerdas vocales. Podemos estrechar tanto la cavidad bucal que ocasionemos que a su paso por el estrechamiento, el aire proveniente de la glotis produzca un sonido. Por ejemplo, el sonido que corresponde al fonema /s/ se origina de este modo: elevando la punta de la lengua hacia los alveolos de los incisivos superiores (es un sonido apicoalveolar), con lo que se produce una fricción audible (por lo que estos sonidos se denominan fricativos). El sonido que estamos describiendo se dice que es sordo ya que no vibran las cuerdas vocales. Si realizamos exactamente la misma articulación, pero añadiendo a la fricción la vibración de las cuerdas vocales, obtendremos una apicoalveolar sonora que se suele representar mediante la grafía /z/ en idiomas diferentes del español.

Otra forma de producir un sonido lingüístico sin que vibren las cuerdas vocales consiste en obstruir totalmente alguna sección de la cavidad bucal impidiendo que

pase la corriente de aire, para, acto seguido, deshacer esa obstrucción, con lo que se produce una explosión fónica debida a la salida repentina o súbita de la corriente de aire. Los sonidos así producidos se denominan oclusivos. Por ejemplo, el sonido que corresponde al fonema /p/ se realiza abriendo repentinamente los labios cerrados que impiden la salida, por la boca, de la corriente de aire. Esto produce una explosión audible que configura un sonido lingüístico característico. En este caso, como la oclusión se produce con los labios, estamos ante un sonido bilabial. Además, no vibran las cuerdas vocales. Podrían vibrar, con lo cual a la explosión descrita se suma el efecto que produce esa vibración de las cuerdas vocales. Estamos ante las oclusivas sonoras: por ejemplo, la /b/ de la palabra *baño* es una oclusiva bilabial sonora: es un sonido bilabial oclusivo, como *lap*, pero con el añadido de que vibran en su producción las cuerdas vocales. Además de con los labios, se pueden realizar oclusiones en localizaciones diferentes de la cavidad bucal cuando diferentes secciones de la lengua entran en contacto con diversos lugares del paladar duro y blando.

2.2.4.2 Elementos fundamentales de los sistemas fonológicos

Para comenzar esta sección conviene distinguir entre sonido y fonema. De todas las articulaciones vocálicas o consonánticas que se pueden teóricamente realizar, cada lengua elige un subconjunto de ellas, lo que equivale a decir que cada lengua segmenta o estructura a su manera ese espacio de variación articulatorio. Esa segmentación estará determinada por un número de unidades, que se consideran pertinentes y que serán los fonemas vocálicos o consonánticos. Cada

una de esas unidades tendrá a su vez una manera de realizarse articulatoriamente lo que denominamos *espacio de variación articulatorio* (EVA); una característica esencial es que el espacio de variación articulatorio de los fonemas no puede solaparse, pues de lo contrario encontraríamos dificultades en distinguir un fonema de otro. Como las lenguas segmentan de modo distinto esos espacios articulatorios, el espacio de variación articulatorio de cada fonema será distinto en cada lengua.

2.2.4.3. Generalizaciones universales sobre los sistemas fonológicos

Universal 1

En toda lengua se distingue entre vocales y consonantes. Este universal obedece a las dos maneras fundamentales de producir sonido lingüístico que hemos descrito, es decir, a la modificación del tono laríngeo a través de las diversas conformaciones que los movimientos de la lengua provocan en la cavidad bucal y a la producción de una constricción total o parcial de las cavidades supraglóticas (la boca fundamentalmente). Articulatoriamente hablando, el número de efectos sonoros diferentes que puede hacerse con el primer procedimiento es menor que el de los que pueden producirse con el segundo procedimiento. Si a esto añadimos que la vibración de las cuerdas vocales puede utilizarse a la vez durante el segundo de los procedimientos, entonces hay que deducir que el número de consonantes de una lengua ha de ser mayor que el número de sus vocales.

Universal 2

El número de vocales de una lengua no es nunca mayor que el número de sus consonantes.

En su estudio de los sistemas fonológicos de las 317 lenguas que constituyen el Phonological Segment Inventory Database (PSID), I. Maddieson (1984) nos da ejemplos de lenguas en las que el número de vocales y consonantes está equilibrado, como ocurre en francés, lengua que según este autor (Maddieson 1984: 267), tiene 16 vocales (incluyendo cuatro vocales nasales) y 21 consonantes. En ningún caso se encuentra en las lenguas del PSID una en la que el número de vocales sea mayor que el de consonantes. Algunos especialistas han considerado que ciertas lenguas del cáucaso como el cabardiano o el abaza tienen una única vocal. Incluso se ha llegado a proponer esto para el protoindoeuropeo. Sin embargo, no ha habido nunca propuestas que consideren lenguas con una sola consonante. Si bien no se puede demostrar empíricamente que esta característica sea universal, pues no se han examinado todas las lenguas del mundo en el presente y pasado, sí puede concluirse que aparentemente es una característica general de las lenguas humanas.

Se conoce que las vocales básicas eran **a, i, u**. Podemos considerar que estos tres sonidos constituyen los extremos de lo que se ha denominado *espacio de variación vocálico*, que podemos denotar <i, a, u>, es decir, el ámbito fuera del cual ya no pueden articularse sonidos puramente vocálicos. Las vocales en cuestión sirven de delimitación de ese espacio de variación vocálica en el sentido de que vocales más cerradas que la [i] o que la [u] originan sonidos muy próximos a las consonantes y, de hecho, se suelen consonantizar muy a menudo. Por otro lado, la

[a], tiende a originarse con la lengua en su posición de reposo, la posición más baja posible, nos establece la cota inferior del sonido vocálico. La [u] se forma elevando la parte posterior de la lengua hacia la parte posterior del paladar y para acentuar su oposición tímbrica a la [i], se agranda el espacio libre resonador restante extendiendo los labios: de esta manera se consigue el máximo efecto de resonancia con la cavidad anterior de la boca para marcar el punto de oposición máxima a la [i], la cual deja libre la parte posterior de la cavidad bucal. Esta podría ser la razón por la que la vocal posterior aparece habitualmente labializada y la anterior solo en algunas lenguas lo está; por supuesto en determinadas lenguas, la [u] puede no estar labializada, pero interlingüísticamente es menos común.

En cuanto al sistema de consonantes que se considera primitivo o básico, también encontramos los extremos que definen el espacio de variación de las producciones articulatorias consonánticas más común: el que tiene lugar en la cavidad bucal. De hecho, la [p] y la [k] constituyen dos puntos extremos dentro de la cavidad bucal para la interrupción de la corriente de aire proveniente de la glotis, que se usa para producir sonidos. La oclusión de los labios representa el punto más anterior de la boca donde se puede detener la corriente de aire, y la [k] representa uno de los puntos más retraídos (existen oclusivas algo más posteriores como las postdorso-uvulares, poco frecuentes en las lenguas). Por tanto, ambos sonidos [p] y [k] sirven para establecer los límites dentro de los cuales se articulan la mayoría de las demás consonantes, pues en todas las lenguas observadas el número de consonantes bucales es superior al de las no bucales (como las faringales y laringales, por ejemplo). Por su parte, la [m] no es otra cosa que una versión

nasalizada de la [p] (es decir una versión en la que además de la oclusión labial se permite el acceso de la corriente de aire a la cavidad nasal y las cuerdas vocales vibran) y la [n] sería la versión nasal de la [t] (consonante producida dentro del espacio de variación <p. k>. Se considera que los sonidos nasales son de los primeros sonidos que el hombre utilizó, y este primitivismo explica su omnipresencia en las lenguas del mundo.

2.2.4.2. Tipología y universales de los sistemas vocálicos

2.2.4.2.1. La jerarquía universal de las vocales

Vamos a examinar ahora los sistemas de fonemas de las lenguas del mundo para comprobar sus aspectos tipológicos y universales. Ya hemos dicho que los tres fonemas vocálicos básicos [a], [i] y [u] delimitan el espacio de variación <i. a. u> dentro del cual se pueden configurar las demás vocales. Crothers (1978: 114) propone la existencia de una jerarquía de construcción de sonidos vocálicos a partir de los tres fonemas vocálicos básicos. Con un estudio de los sistemas vocálicos de más de doscientas lenguas, Crothers establece las diversas posiciones de esa jerarquía, que va de fonemas vocálicos primitivos o básicos a fonemas derivados.

Si relajamos la aproximación de la parte posterior de la lengua al paladar posterior, necesaria para articular la [u], obtenemos una vocal posterior semiabierta labializada que notamos como la [ɔ]. Esta es la siguiente vocal en la jerarquía propuesta por Crothers.

En los siguientes lugares de la jerarquía encontramos las fonemas [e], [o] y [ɒ]. Los dos primeros son intermedios entre [i] y [ɛ], y [u] y [ɔ], respectivamente: es

decir, presentan una abertura mayor que la [i] y la [u] pero menor que la [ɛ] y [ɔ]; son, pues, vocales de abertura media. El tercer fonema vocálico, la [ə] tiene el mismo grado de abertura que la [e], y la [o], pero su localización no es ni anterior ni posterior, sino central; es decir, la lengua no se aproxima hacia la parte anterior del paladar, ni hacia la posterior, sino que se eleva desde su posición neutra.

A continuación tenemos la posibilidad de la labialización de la [i], con lo que obtenemos el sonido [y] y la de la labialización de la [e], con lo que obtenemos el sonido [ø]; ambos son los más marcados de todos los sonidos vocálicos que hemos visto. También podemos tener dos variantes de la [a]: una ligeramente anterior, que notamos [æ] y otra ligeramente posterior, que notamos [ɑ].

2.2.4.2.2. Universales de los sistemas fonológicos vocálicos

Un primer universal propuesto hace referencia al hecho de que el espacio de variación vocálica <i, a, u> es general en el sentido de que todas las vocales de las lenguas del mundo se articulan dentro de dicho espacio de variación. Los sonidos vocálicos de todas las lenguas del mundo están situados dentro de <i. a. u>. Este universal se deriva de la idea sustentada por varios autores de que éstas son las tres vocales primordiales de las lenguas humanas. Téngase en cuenta que este universal no quiere decir exactamente que todas las lenguas del mundo conozcan los fonemas [i], [a] y [u], sino que diferentes lenguas pueden seleccionar como puntos de delimitación del espacio de variación vocálica esos tres fonemas u otros situados dentro del espacio de variación en cuestión.

Universal 5

El número de vocales anteriores es mayor o igual que el de las vocales posteriores. Por alguna razón, quizás psicofisiológica, realizamos las diferenciaciones anteriores con más facilidad o de modo menos marcado que las posteriores.

Universal 6

El número de vocales centrales no puede ser mayor que el número de vocales anteriores o posteriores. Las distinciones tímbricas que se derivan de la elevación de la lengua desde su posición neutra hacia el centro del paladar parecen menos claras que las derivadas de una elevación hacia adelante o hacia atrás.

Universal 7

Si una lengua tiene vocales nasales también tiene vocales orales. Crothers (1978:137) opina que el número óptimo de vocales en una lengua es cinco y, que por tanto, las lenguas tienden a acercarse lo más posible a ese número.

2.2.4.3. Conceptos fonéticos básicos sobre las consonantes

Las consonantes se producen al provocarse una obstrucción o estrechamiento de las cavidades supraglóticas que ocasionan un efecto audible característico. Las consonantes oclusivas o interrumpidas se originan al bloquearse momentáneamente alguna zona de esas cavidades, con lo cual se genera una detención y explosión brusca de la corriente de aire que atraviesa la glotis, lo que produce un efecto acústico distintivo. Es el caso del sonido [p], que se produce al cerrar los labios el paso a la corriente de aire y luego abrirse bruscamente ese cierre, originando una explosión característica. La oclusión o cierre puede producirse en la

glotis misma: es decir, las cuerdas vocales se cierran completamente y luego se abren de modo brusco, con lo que se produce una oclusiva, poco audible, denominada oclusiva glotal. A esta oclusión puede acompañarla otra oclusión de las cavidades supraglóticas, con lo que se obtiene una oclusiva glotalizada.

Las consonantes fricativas o continuas se caracterizan por el efecto acústico originado por un estrechamiento de alguna zona de las cavidades supraglóticas suficiente para provocar una fricción peculiar. Un ejemplo puede ser el sonido [f], que se produce poniendo en contacto el labio inferior con los incisivos superiores, lo que origina un intenso estrechamiento que no obstruye totalmente la corriente de aire, pero la constriñe grandemente, dando paso a una fricción característica. También puede darse una fricación glotal consistente en un estrechamiento de las cuerdas vocales que no llegan a vibrar, pero que ocasionan que el aire, a su paso por la glotis, origine una leve fricción. Una consonante oclusiva se puede articular con fricación glotal con lo que se obtiene una oclusiva aspirada como la [ph] del inglés.

Existen también consonantes que se producen combinando los dos modos de articulación anteriormente señalados. Se denominan africadas. Consideremos, por ejemplo, el sonido correspondiente a la *ch* española. Primero se realiza una oclusión cuando entra en contacto el predorso de la lengua con la zona prepalatal, pero, en vez de deshacer bruscamente la oclusión, se hace de modo gradual, con lo que se produce un estrechamiento que provoca la fricción típica de una consonante fricativa. Otro ejemplo es el sonido alemán [pf] (por ejemplo en *Pferd* 'caballo'), en donde a partir de la oclusión bilabial típica del sonido [p], se produce un relajamiento

gradual que pasa por la fricción labiodental típica del sonido [f], de donde surge esta grafía doble, característica de algunas palabras alemanas. Las consonantes oclusivas, fricativas o africadas pueden articularse además acompañadas de vibración de la cuerdas vocales, con lo que, como sabemos, obtenemos consonantes sonoras.

Existen dos modos de articulación consonántica especiales. Primero está el modo de articulación nasal. En una consonante oclusiva nasal, además de la oclusión en la cavidad supraglótica, existe una resonancia suplementaria ocasionada por el hecho de que parte de la corriente de aire accede a la cavidad nasal. De esta manera, la consonante no es totalmente oclusiva y carece de la explosión típica de una oclusiva no nasal. Por ejemplo, el sonido [m] es idéntico al sonido [p], con el añadido de que a la oclusión labial se suma el paso de parte de la corriente de aire por la cavidad nasal. De este modo se pierde o mitiga el efecto acústico de la explosión propio del sonido [p]. El otro modo de articulación consonántica especial es el de las consonantes llamadas laterales y vibrantes. En este caso, hay un contacto único o múltiple entre una parte de la lengua y una parte del paladar, pero ese contacto no impide que pase la corriente de aire, pues no se produce una oclusión total. En el español, los sonidos [l] y [r] son lateral y vibrante respectivamente y ocupan un lugar intermedio entre vocal y consonante.

2.2.4.3.1 Tipología y universales de los sistemas consonánticos

En los sistemas fonológicos consonánticos ontogenética y filogenéticamente básicos que vimos en la sección primera de este capítulo,

podremos comprobar que en los dos casos predominan las consonantes oclusivas. Se pueden considerar las oclusivas como las consonantes más primitivas. Por ello, puede comprobarse que todas las lenguas conocidas tienen estos sonidos. En el estudio de Maddieson (1984) basado en un corpus de más de trescientas lenguas, se encuentran oclusivas en todas las lenguas examinadas. Sin duda, las oclusivas más comunes en las lenguas del mundo son las oclusivas sordas. En el corpus del PSID casi el 92% de lenguas presentan oclusivas sordas: las oclusivas sonoras les siguen en frecuencia con casi un 67% por ciento; por su parte, las aspiradas constituyen únicamente un 29% del total. Desde el punto de vista del punto de articulación, las oclusivas más frecuentes son las dentales/alveolares, las velares y las bilabiales con un 99,7%, 99,4% y 99,1% respectivamente. Los demás tipos como el palatal o uvular les siguen a mucha distancia (18,6% y 14,8%, respectivamente). Esto confirma empíricamente que las consonantes [p], [t] y [k] son las menos marcadas. Decíamos que estas consonantes representaban los puntos extremos de articulación, dentro de los cuales se realiza el espacio de variación de las consonantes de las lenguas: esto se comprueba diciendo que sea cual sea el número de consonantes de una lengua siempre habrá más consonantes que se articulen dentro del espacio de variación delimitado por estas tres consonantes, que fuera de él. Obtenemos nuestro primer universal consonántico: toda lengua tiene más consonantes articuladas dentro del espacio de variación <p, k>, que fuera de él.

2.2.5. Categorías léxicas

Las lenguas organizan las palabras que utilizan en conjuntos o grupos que se han denominado "categorías léxicas o gramaticales". Los miembros de una categoría comparten ciertas propiedades semánticas, morfológicas y sintácticas (Whaley, 1997). En la gramática tradicional se distinguen categorías "mayores" (nombre, verbo, adjetivo, adverbio) de categorías "menores" (conjunciones, partículas y adposiciones). Whaley (1997), por su parte, señala que todas las lenguas diferencian "clases abiertas" (aquellas que pueden agregar nuevos miembros) de "clases cerradas" (aquellas que no permiten la entrada de nuevos miembros).

Las categorías consideradas universales son el nombre y el verbo (clases abiertas), pues son comunes a todas las lenguas. La presencia de las otras categorías varía y en algunos casos una diferenciación clara de las mismas se hace difícil, por lo que terminan por considerarse grupos dependientes.

Una tarea resaltante en el estudio de una lengua es delimitar las clases de palabras que posee. Se ha tratado de definirlos de acuerdo a diferentes métodos: por la morfología de sus miembros, por la distribución y funciones de las palabras o por su significado. Todos estos métodos han presentado fallas al momento de aplicarlos a todas las lenguas del mundo (Givón, 2001).

Las lenguas amerindias no han escapado a esta necesidad de organizar sus categorías gramaticales. Este aspecto ha recibido una especial atención por parte de diversos lingüistas. Meira (2001), a partir del estudio de investigaciones anteriores, afirma que la categoría adjetivo no tiene una existencia clara en las lenguas caribes, por ejemplo; los adverbios y posposiciones, por su parte, exigen

estudios más detallados por ser categorías difíciles de clasificar. Concluye el autor que en las lenguas caribes existen dos categorías mayores, nombres y verbos; una clase menor, las partículas; y una superclase de adjuntos, formada por las otras pequeñas clases.

Desde otro punto de vista, el término 'categoría' se utiliza para designar una clase de unidades lingüísticas establecida atendiendo a criterios de tipo variable (sintácticos, semánticos, formales). Por ejemplo, sustantivo, adjetivo, verbo son términos que designan 'categorías' (más específicamente conocidas como categorías léxicas) puesto que hacen referencia a clases en que, tradicionalmente, se han agrupado las palabras que comparten determinadas propiedades. Pero también verbo transitivo, verbo intransitivo, por ejemplo, pueden considerarse, ya 'categorías', ya subcategorías o subdivisiones de una clase más amplia, puesto que los límites de las clases sólo vienen dados por los parámetros que se toman en consideración para establecerlas. Igualmente, frase nominal, frase verbal, frase adjetivo, denotan categorías (en este caso, categorías sintácticas), pues aluden a clases configuradas tomando como base la estructura interna de las frases. 'categoría', en este sentido del término, suele oponerse a 'función'.

Es importante señalar que el número de elementos de las categorías léxicas que pueda presentarse en un idioma determinado no es universal. En primera instancia, todas las lenguas hacen una distinción entre categorías léxicas cerradas y categorías léxicas abiertas. Una clase abierta es aquella en la que sus miembros son ilimitados en vista de que nuevos ítems están continuamente agregándose. En el idioma inglés, los verbos, los sustantivos, y adjetivos (y quizás los adverbios) son

todos pertenecientes a las clases abiertas. No solo contienen un amplio número de elementos, sino que también se van creando nuevas formas. Actualmente entre los verbos, por ejemplo, se pueden emplear muchas formas que no existían en el pasado: *to journal, to gift, to downsize, to e-mail, to chat*, por nombrar algunos.

En contraste, la clase cerrada es aquella representada por miembros que son de difícil alteración o modificación. Tal es el caso de los determinantes, las preposiciones, y las conjunciones. Aunque es muy cierto que a través del tiempo algunos miembros de esta clase pueden caer en desuso, el caso de la preposición inglesa *betwixt*, por ejemplo, y que nuevas formas puedan agregarse (esto solo ocurre a través de la gramaticalización de otra clase), la transición hacia las clases cerradas es lenta e imperceptible. De esta manera, se puede concluir que el proceso de agregar o eliminar miembros en las clases cerradas es muy diferente al de las clases abiertas.

Existe una importante correlación entre el tipo de categoría léxica en el sentido de determinar si éstas son abiertas o cerradas. En todos los idiomas, los verbos y los sustantivos pertenecen al conjunto de las clases abiertas, mientras que el resto de las partes del habla pertenecen a las categorías cerradas, con dos excepciones, adjetivos y adverbios. El caso de los adjetivos es bastante complejo en vista de que la forma de comportarse las categorías varía de forma considerable en los idiomas.

Muchos idiomas son como el inglés en el sentido de que la categoría adjetivo permite aceptar nuevos miembros. Sin embargo, en otros idiomas, la

categoría adjetivo tiene pocos miembros y es completamente cerrada. Tal es el caso del idioma Hausa, al oeste de Nigeria, el cual sólo posee 12 adjetivos:

Otro aspecto a considerar con respecto a las categorías léxicas es que todos los idiomas establecen una clara diferencia entre los sustantivos y los verbos. La universalidad de esta distinción se basa en algunas funciones elementales de la comunicación lingüística. Dos de los usos básicos del lenguaje lo constituyen el nombrar objetos del mundo real (referencia) y describir el comportamiento y propiedades de esos objetos (predicación). La distinción sustantivo-verbo es simplemente la manifestación gramatical de esas funciones comunicativas. En consecuencia, se hace indispensable establecer el uso primario de los sustantivos para ser *referencia* y el uso primario de los verbos para ser *predicación*.

La presencia de otras clases de palabras en los idiomas del mundo varía en frecuencia. Aunque probablemente los adjetivos no sean universales, son por excelencia extremadamente comunes. La naturaleza de esta clase (bien si es abierta o cerrada) y su tamaño difiere a medida que uno se mueve de un idioma a otro. En otros idiomas, las nociones adjetivales están por lo general más lexicalizadas como sustantivos. Casos como éste se pueden ver en el quechua.

Por otra parte, se puede observar que los conceptos adjetivales se distribuyen entre sustantivos y verbos en otros idiomas. Ciertos tipos de nociones adjetivales tales como las propiedades físicas, se expresan por lo general a través de los verbos, mientras que otras tales como las cualidades humanas (*cruel, feliz, celoso*) tienden a ser lexicalizados como sustantivos.

Ahora bien, también es cierto que los procedimientos de creación de vocabulario (composición, derivación, préstamo) permiten generar nuevas palabras dentro de las categorías léxicas para denotar nuevos objetos o nuevas realidades. Eso conlleva a que no exista normalmente una cantidad fija de este tipo de palabras en el lexicón y es relativamente fácil la creación de nuevas palabras de este tipo dentro de la lengua.

Es necesario recordar que las categorías léxicas son un subtipo dentro de las categorías lingüísticas, así como las categorías sintagmáticas.

2.2.5.1. Las categorías léxicas en la gramática generativa

En gramática generativa, las categorías gramaticales se dividen en dos grandes clases:

- Categorías léxicas. Forman parte de ella las clases de palabras que pueden ser seguidas por un complemento con significado nocional y que pueden ser precedidas de otro elemento que las especifique o las modifique gramaticalmente:
 - Verbo. Posee los rasgos [+V] (predicativo) y [-N] (no-denominativo). Selecciona complementos verbales y es especificado gramaticalmente por elementos como la negación y los verbos auxiliares. Forma frases verbales.
 - Sustantivo. Posee los rasgos [-V] (no-predicativo) y [+N] (denominativo). Puede seleccionar complementos del nombre y ser

especificado gramaticalmente por determinantes y cuantificadores.

Forma frases nominales

- Adjetivo. Posee los rasgos [+V] y [+N]. Admite complementos del adjetivo y especificadores gramaticales de 'grado'. Forma frases adjetivos o adjetivales
 - Preposición. Caracterizada como [-N] y [-V]. Selecciona obligatoriamente un complemento (el elemento conocido por la tradición gramatical como 'término de la preposición'). Es raro que lleve especificadores de carácter gramatical, pero sí se dan algunos casos: suelen ser especificadores de grado o la negación, como en *Juan es [muy de su pueblo]; no tan hacia abajo*. Forma frases preposicionales
 - Adverbio. Categoría con problemas de adscripción de acuerdo con los parámetros [+/-N] y [+/-V]. Hay propuestas que lo asimilan a la preposición con la diferencia de que carecería de un complemento obligado. Actualmente, no hay unanimidad. Admite complementos del adverbio y especificadores gramaticales de 'grado'. Forma frases adverbiales.
- Categorías funcionales. Forman parte de ella las palabras que no pueden ser modificadas y que hacen parte de una clase cerrada (o sea, que es imposible aumentar su número por creación léxica):
 - Determinante
 - Cuantificador
 - Auxiliar

- Conjunción
- Complementador
- Negación
- Grado

Los estudios modernos de teoría lingüística han propuesto otras muchas categorías funcionales, cuyo inventario y caracterización no es aceptado de manera unánime.

Las *categorías léxicas* poseen contenido o significado nocional, del mundo extralingüístico: en este sentido, enlazan con las categorías mayores, de acuerdo a la clasificación de las clases de palabras por la naturaleza de su significado. Las *categorías funcionales* poseen significado gramatical, es por ello que se les llama categorías menores.

Por otro lado, las categorías léxicas mantienen importantes paralelismos con las clases abiertas de palabras, en tanto que los nombres, adjetivos y verbos se ajustan a patrones de productividad léxica. Como se ha dicho arriba, y aunque no puede postularse una total identificación, las categorías funcionales enlazan con las clases cerradas de palabras.

Esto se podrá entender mejor con el siguiente ejemplo. Nótese que es posible crear nuevos verbos o nombres (alguien puede inventar, si no se ha hecho ya, por ejemplo, *wikipedizar* o *wikiadicto*, y estas voces ser entendidas por los hablantes de español y, además, pueden terminar extendiéndose en el idioma), pero nadie puede sacarse de la manga un "nuevo pronombre" o una "nueva preposición".

2.2.5.1.1. Nombres

El nombre o sustantivo es una unidad que, con independencia de todo hablar, se concibe como un conjunto de marcas semánticas (contenidos de conciencia) independiente, unido indisolublemente a una unidad fónica, que constituye junto a y frente a todos los demás conjuntos de marcas semánticas independientes, unidos cada uno a una unidad fónica, un mundo imaginario en la conciencia de los hablantes; son aquellas palabras que usamos para nombrar al mundo. Esta categoría distingue a su vez varios tipos de nombres, a saber: *los denominativos* usados precisamente para nombrar cosas.

Para una definición más específica del término, se hace necesario considerarlo desde un punto de vista *semántico* como las palabras que designan entidades tanto concretas (que tienen lugar en espacio y tiempo), como entidades abstractas (que no tienen lugar ni en espacio ni tiempo). Con ellas nombramos el mundo, designamos cosas, seres, personas, animales y lugares, tanto reales como imaginarios. En [01] algunos nombres en yaruro

[01]

nñvè 'criollo' *akö* 'vientre'

aboea 'cochino' *amariva* 'día'

Considerando un criterio *morfológico*, el sustantivo será entonces aquella palabra capaz de recibir afijos que proporcionen información sobre género, número, caso, entre otros.

[02]

\tx òtèfirěa
\mb òtè -fĩ -rě -a
\ge viejo -PLU -HAB -OB
\ft los viejos

Si lo ubicamos en el plano sintáctico, el sustantivo es entonces el núcleo de la frase nominal (FN) como en [03] y puede funcionar como sujeto, objeto directo o indirecto.

[03]

\tx do judi
\mb do judi
\ge sol D3:Ms.SU
\ft el sol

Los sustantivos pueden clasificarse en *contables* y *no contables*. Los primeros, aceptan marcas de número o cuantificadores; los segundos no pueden determinar su número en unidades.

[04]

No contable
dabu 'tierra'

Contable
\tx ñõãrĩ pũmẽẽ
\mb ñõãrĩ pũmẽ -rè
\ge dos yaruro-SU
\ft dos yaruros

Otra clasificación de los sustantivos atiende a *comunes y propios*.

Los comunes nombran un elemento de un grupo o clase; los propios, especifican un elemento dentro de un grupo o clase, como se evidencia en [05].

[05]

Comunes	Propios
aure 'perro'	Kuma 'Kumá'
mãẽ 'palabra'	Karaka 'Caracas'

2.2.5.1.2. Verbos

El *verbo* no es ni lo que se concibe como modo de ser, ni como suceso, proceso en el tiempo, estado, sino lo que se concibe como un modo particular del suceder en que consiste todo acto de hablar que no sea la pura interjección, es decir, si todo acto de hablar es un suceso, el verbo, o mejor, el núcleo predicativo, en relación con las eventuales variables regidas por él, nos dice de qué tipo de suceso se trata. Según Marín y España, el verbo es "la clase de palabras con que se designan realidades concebidas como procesos, por lo tanto la temporalidad es inherente a esta categoría, "el verbo nos lleva al pasado, nos sitúa en el presente y nos acerca al futuro". El verbo es el centro semántico, de la proposición, y sintáctico, de la cláusula. Es fundamentalmente un fenómeno pragmático, más que proposicional-semántico que ancla la proposición a un punto temporal fuera de sí misma (2001: 79).

Los verbos pueden ser los núcleos de las frases verbales (FVs) y de los predicados de cláusula; además exhiben, en su estructura interna, marcas de tiempo, modo, aspecto y concordancia con el sujeto y, en algunas lenguas, con el objeto (Payne, 1997: 47).

De acuerdo a su capacidad para aceptar argumentos, los verbos pueden clasificarse en *transitivos* e *intransitivos*.

- Verbos transitivos

Los verbos transitivos exigen dos argumentos, un sujeto (A) y un objeto (O). En la oración *María lee un libro* el verbo *lee* exige un argumento (A) *María*, quien realiza la acción de leer; y un argumento (O) *el libro*, sobre el cual recae la acción verbal. Esto se ilustra en [06]

[06]

\tx *Amaindi ngoa chère*

\mb *amain –di ngoa chère*

\ge *papá -SU tener dinero*

\ft *papá tiene dinero*

El verbo *tener* está acompañado de dos argumentos: el sujeto (A) *Papá*, con la marca de sujeto *–di*; y el objeto (O) *dinero*, ubicado en este caso después del verbo.

- Verbos intransitivos

Los verbos intransitivos no aceptan (O), solo aceptan como argumento el sujeto, como en:

[07]

\tx Kòdè bagura rekode.
\mb kòdè bagura rekode
\ge PRO:1s.NOM correr 1sM/0:0|M
\ft Yo corro.

2.2.5.1.3. Adjetivos

Los adjetivos, también llamados nombres descriptivos, son las palabras usadas para especificar los atributos del sustantivo, denotar su cualidad, describirlo o identificarlo. Los adjetivos tienen uso *atributivo* cuando acompañan al nombre, dentro de la FN; y uso predicativo generalmente siguiendo al verbo.

[08]

\tx pũmẽ chjadèrè
\mb pũmẽ chjadè-rè
\ge yaruro bueno -SU
\ft El yaruro bueno

[09]

\tx ãñẽ ãĩrẽ chjakjiañĩ nẽ.
\mb ãñẽ ãĩrè chjakjia -ñĩ nẽ
\ge D2:F_s. NOM mujer -NOM hermosa -NR.FEM 3sF/0:0|M
\ft Esa mujer es hermosa

2.2.5.1.4. Adverbios

Según Crystal (2003: 38), los adverbios son elementos gramaticales cuya función más frecuente es la de especificar el modo de acción del verbo. En opinión de este autor, elementos como los intensificadores y las partículas negativas, con diferente función y distribución, han sido incluidos en este grupo; pero los mismos son considerados por algunos lingüistas como categorías diferentes.

Una característica distintiva de los adverbios es que son palabras invariables, esto es, no muestran cambios en su forma en función de género, número, caso, etc.

La clasificación de los adverbios es de las más complicadas debido a que este grupo incluye palabras de naturaleza y función muy diferentes. Por otra parte, sintácticamente los adverbios actúan sobre los verbos, sobre los adjetivos, caracterizan la frase en los diferentes modos negativos, afirmativos, dubitativos, o interrogativos. El adverbio entonces se pasea entre lo morfológico, lo lexical y lo sintáctico.

Mosonyi y Mosonyi informan que esta categoría posee pocos morfemas simples ya que en su mayoría son "formas derivadas, compuestas y frases adverbiales" (2000:525).

La etiqueta de adverbio tradicionalmente ha amalgamado, en múltiples ocasiones al menos, cinco categorías diferentes:

a) marcador del discurso, determinador del enunciado en su totalidad: estructura preformativa parcial o total + estructura preformada, por ejemplo, *bien*: –Ya hemos buscado a los conferenciantes. Todo está saliendo estupendamente. –Bien, ahora tenemos que preocuparnos de los asuntos domésticos, y *simplemente*: –Se

comporta como un héroe. –Simplemente ha tenido un buen adiestramiento, respectivamente;

b) partícula modal: determinador del enunciado como suceso en su totalidad, por ejemplo, He ganado por mayoría. *Consiguientemente*, mi equipo estará representado en todos los organismos;

c) determinadores del frase nominal en su totalidad: *Precisamente* los miembros más jóvenes de mi equipo...;

d) determinadores de la relación sustantivo-adjetivo, por ejemplo, Perro *asombrosamente* inteligente;

e) determinadores de la relación sujeto-núcleo predicativo: Pedro estudia *inteligentemente*, núcleo predicativo-objeto: corta *diagonalmente* la tela, sujeto-núcleo predicativo-objeto: Pedro dice *absurdamente* que la parte es mayor que el todo.

2.2.5.1.5. Las posposiciones

Las posposiciones se caracterizan por posponerse al nombre conformando con éste un bloque y enlazando la FN con un verbo o con otro nombre dentro de la oración. Pueden clasificarse en posposiciones simples, cuando aparecen solas, sin otras posposiciones, ver [10] y posposiciones compuestas, formadas por dos o más morfemas posposicionales como en [11]

[10]

\tx ãrõrẽ dyabã kjòdè jũĩ gatèpeãchia rerẽ chèrè rã

\mb ãrõrẽ dyabã kjòndè jũĩ gatè-peãchia rerẽ chèrè rã

\ge PRO:1p.NOM fuego D3:Ms.OBL comprar -XX 1p/0:0|M| dinero con
\ft Nosotros tenemos que comprar el fuego con dinero

[11]

\tx Tōjēgōã dirē chjadēřöpē bēdi jīřĩ

\mb Tōjēgōã dirē chjadēř - röpē bē -judi jīřĩ

\ge cantar 3pM/0:0|M bonito - en casa D3:Ms.NOM D3:Mp.OBL

\ft Ellos cantaban en una casa bonita.

2.2.5.1.6. Conjunciones

Las conjunciones relacionan palabras o grupos de palabras que cumplen la misma función en la oración Obregón y Díaz (1989). Se dice que no poseen significado léxico, su significado depende de las relaciones oracionales. Se clasifican en dos grandes grupos, las conjunciones coordinativas y las subordinadas y dentro de estos grandes grupos encontramos subdivisiones como las conjunciones copulativas, disyuntivas y adversativas.

2.2.5.1.7. Interjecciones

La interjección es *“una palabra invariable, aislada, que forma oración por sí sola y que expresa una reacción afectiva”* Obregón y Díaz (1989). Se ubican en el límite entre la gramática y la pragmática pues tienen sentido en la interacción comunicativa: actitud del hablante, relación con el oyente y situación comunicativa. Según Calvo (c.p. Magazzino, 2008), son en sí mismas un enunciado pragmático completo.

Se distinguen dos tipos de interjecciones, las *propias*, integrada por palabras de una sola sílaba que no mantienen relaciones sintácticas con otras clases en la oración. Expresan aprobación, desacuerdo, sorpresa, dolor, etc. Y las interjecciones onomatopéyicas o ideófonos que constituyen la conversión de los sonidos de la naturaleza al alfabeto de un idioma. Son reproducciones aproximadas de dichos sonidos, ya que se adaptan a las convenciones de cada idioma, a sus fonemas y grafemas.

2.2.6. El orden de los constituyentes en la oración simple

Actualmente se reconoce el orden de los constituyentes (Jung Song, 2001) como un área enriquecida de la investigación tipológica. Incluso, no es una exageración decir que Greenberg (1963) inició los trabajos de tipología más prominentes y productivos en la lingüística moderna. Él no solo identificó los patrones del orden de los constituyentes de manera sistemática sobre la base de una muestra de 300 lenguas, sino que también descubrió que ciertas correlaciones mantenían propiedades de orden en común.

La ubicación de los constituyentes en la oración simple representa un lugar muy relevante dentro de la gramática, entendida como ese conocimiento que permite a los hablantes la construcción e interpretación eficientes de enunciados (oracionales y discursivos). Martí Sánchez (2004) señala que gracias a ese conocimiento, el hablante y el oyente discriminan entre posiciones obligatorias (las que necesariamente ha de ocupar un constituyente), posibles y prohibidas: *1a) Con tal*

*fin/ *con fin tal (aunque No me gusta hacer negocios con tales hombres/ No me gusta hacer negocios con hombres tales).*

Por otra parte, se plantea una diatriba muy interesante en lo que respecta al orden de los constituyentes. Gaviño Rodríguez (2001) plantea que la existencia de distintas percepciones acerca del problema del orden de constituyentes ha sido desde siempre una constante en los trabajos lingüísticos. Por un lado, afirma el mencionado autor, que se cuenta con aquellos autores que, apoyados en la idea del patrón básico como parámetro válido, defienden la existencia de un orden básico para el análisis gramatical, línea en la que se incluye, entre otros, a J. H. Greenberg (1963), quien habla de un orden básico dominante en las lenguas por encima de las múltiples variaciones existentes o a A. Siewierska (1988:12), para quien existe un orden no marcado identificado como aquel “*which indeed reflects what is perceived to be a norm or standard, an expected or natural state of affairs*”.

Existe otro grupo de autores, refiere Gaviño Rodríguez, que se muestra en contra de la existencia de patrones básicos para el análisis de estructuras lingüísticas, entre los que se puede destacar a G. Mallinson y B. J. Blake (1981).(c.p. Romero, F. (2003), que plantean la posibilidad de que no exista un orden básico para todos los tipos de oraciones en las lenguas o, en una línea similar, a S. C. Dik (1978, 1989 y 1997), que defiende la posibilidad de que exista más de un patrón funcional para el análisis de cada lengua.

De estas dos perspectivas, la propuesta más generalizada es la de aquellos que defienden la existencia de un patrón básico a partir del cual se producen posteriores variaciones de órdenes en función de distintos parámetros, línea en la

que generalmente se ha movido la tradición gramatical española, defendiendo para el español la existencia de un orden de constituyentes ajustado a un patrón básico de sujeto + verbo + objeto (FVO) en la oración (unidad de análisis gramatical por antonomasia) que se considera una herencia adoptada por el español en su desarrollo desde el latín.

2.2.6.1. FRASE NOMINAL

La definición de frase nominal (FN) se orienta hacia la unidad sintáctica donde el núcleo sintáctico es un sustantivo. Por otra parte, se aprecia que la frase nominal también está en la posibilidad de presentar un pronombre como núcleo, sin embargo, algunos prefieren circunscribir esta categoría en un conjunto llamado *frase determinante*.

Ya se ha referido que el núcleo de la frase nominal es el nombre. Sin embargo, hay que tener presente que su estructura se determina por el hecho de que puede ir acompañado de artículos (*el, los, la...*), determinantes o adjetivos determinantes (*un, ese, mi...*) o adjetivos calificativos (*marrón, grandioso, terrible, bonito...*), frases preposicionales (de este hombre, de su apartamento...).

Del mismo modo, también es probable que cualquier frase nominal pueda presentarse acompañada de una oración subordinada adjetiva o de otra frase nominal que se apreciará en aposición.

La frase nominal está considerada como una estructura sintáctica de raíces endocéntricas debido a que sus particularidades de combinación son iguales a las

del núcleo, mientras que las demás propiedades sintácticas se encuentran condicionadas por las singularidades de este núcleo.

2.2.6.1.1. Estructura de la frase nominal: núcleo, determinante y adyacentes

La definición de frase conduce a un constituyente dentro de la oración compuesto por un grupo de palabras que se relacionan alrededor de un núcleo, el elemento que da sentido al grupo y del cual dependen todos los demás. En el caso de la frase nominal, el núcleo es un elemento obligatorio, que puede ir acompañado de constituyentes opcionales llamados modificadores, ya que modifican de alguna manera la extensión del nombre. Esos modificadores se dividen en determinantes (artículos y adjetivos determinativos), palabras gramaticales obligatorias que restringen la extensión significativa del nombre; y expansiones o adyacentes (adjetivos calificativos, complementos del nombre y subordinaciones de relativo), palabras léxicas opcionales que especifican la significación del nombre.

a) *Núcleo*. Su funcionamiento es desempeñado por la categoría Nombre. Su trabajo consiste en impulsar el significado esencial de la frase, y su presencia es obligatoria en la estructura profunda. La categoría Nombre comprende sustantivos y pronombres, aunque mediante una transformación denominada nominalización, otro tipo de palabras o frases pueden cumplir con la función de núcleo de una FN, propia del nombre, como se evidencia en [12]:

[12]

El blanco (Adj.)

Lo más caro (FN Adj.)

El caminar de los hombres (infinitivo)

El que desees comprarlo no significa que puedas (proposición)

Puede asumirse al pronombre como un sustituto funcional del nombre, aunque categorialmente no tiene significado propio. Hay varias clases de pronombres: personales (*yo, tú, él, me, mi, te, ti, le, la, lo, se, si...*), relativos (*que, quien, el cual, cuyo*), interrogativos (*qué, quién, cuál, dónde, cómo, cuándo*), demostrativos (*éste, ése, aquél*), posesivos (*mío, tuyo, suyo*), indefinidos (*algunos, varios, pocos, muchos*).

b) *Determinantes*. Antecede al núcleo y sirve para establecer o actualizar el contenido significativo del nombre. Es por esta razón que los nombres que aparecen sin ninguno de estos actualizadores se dice que son indeterminados (o tienen actualizador cero); por ejemplo, en la oración “*deseo pan*” no se dice nada sobre la cantidad o el tipo de pan. La función del determinante puede ser desempeñada por dos tipos de categorías: artículos y adjetivos pronominales (demostrativos, posesivos, numerales e indefinidos).

Así pues, la regla gramatical básica que determina la composición de la FN es la siguiente:

FN → Det. + N

donde los dos constituyentes son obligatorios en el nivel de EP (Det. puede ser un actualizador cero o Ø).

c) *Adyacentes*. Se emplean para extender semánticamente el significado del núcleo. Esta función la ocupan categorías como los adjetivos, las frases preposicionales, otros nombres en aposición y proposiciones de relativo:

El carro nuevo tiene la puerta chocada (Adj.)

La blusa de mi hermana es de seda (FP)

Ambas jóvenes, Sara y Teresa, son bellísimas (N)

El carro que me compré tiene problemas (Proposición)

A diferencia de Det. y N., los adyacentes no son obligatorios en la estructura de la FN:

$$FN \rightarrow \text{Det.} + N (+ \text{Ady.})$$

2.2.6.2. FRASE VERBAL

La FV es, junto con la FN, constituyente inmediato de la oración. Está formada por el verbo (que es el núcleo y que, por tanto, le da nombre a la frase) y por los complementos verbales (que, si el verbo es intransitivo, pueden faltar). Su función es la de predicado porque indica lo que se dice o se predica del sujeto, con el cual concuerda en número y persona. El verbo conjugado es el único elemento indispensable de la oración (pues el sujeto puede faltar). A veces el predicado puede ser una locución verbal como: *darse cuenta, echar en falta, ponerse de acuerdo, hacerse cargo...* Todas ellas se analizan como un único verbo.

La situación del núcleo de una FV es prácticamente empleada por un verbo, el cual puede ser de dos tipos: 1) verbo léxico, una sola forma verbal que se conjuga según las terminaciones características de los verbos y que puede ser simple como *'plantó'* o compuesta como *'ha plantado'*, y 2) perífrasis verbal, la cual se caracteriza por el hecho de que dos o más formas verbales actúan como un conjunto conjugado o núcleo verbal en la oración. El primero de los constituyentes que establecen una perífrasis verbal se presenta en forma personal o conjugada, denominada verbo auxiliar, que a menudo está gramaticalizado, es decir, pierde total o parcialmente su significado original.

La segunda de estas formas verbales se presenta de manera no personal como infinitivo, gerundio o participio y se denomina raíz verbal, el cual presenta el contenido semántico de la perífrasis. Dichas formas podrían estar unidas por una preposición como en *'ir a saltar'*, una conjunción *'tener que saltar'* o la ausencia de enlaces *'deber saltar'*.

2.2.6.2.1. Estructura de la frase verbal

La frase verbal está compuesta por el núcleo, un verbo, y un conjunto de complementos, los llamados complementos del verbo, que podrían o no presentarse, como en [13].

[13]

Marcos sobrevivió. → FV formada por el verbo *sobrevivió*, el núcleo.

Marcos sobrevivió al accidente. → FV formada por el verbo *sobrevivió*, —el núcleo—
y por un complemento, *al accidente*.

Marcos sobrevivió al accidente de forma impresionante. →FV formada por el verbo *sobrevivió* —el núcleo— y dos complementos, *al accidente y de forma impresionante*.

2.2.6.3. La coordinación

La coordinación es el resultado de enlazar unidades lingüísticas que normalmente son de un estatus sintáctico equivalente, sean cláusulas, frases o palabras. Las construcciones pueden analizarse como coordinadas tengan o no un marcador explícito. Crystal (2003: 148). Haspelmath (2004) llama a esos marcadores explícitos "elementos coordinadores".

Se diferencia de la subordinación, en la cual las unidades no son equivalentes. Una cláusula coordinada, definida tradicionalmente, es aquella construcción conformada por dos oraciones independientes unidas entre sí por una conjunción copulativa, adversativa o disyuntiva. Sin embargo, desde una perspectiva tipológica, es una construcción que posee dos cláusulas que pueden estar unidas o no por conjunciones explícitas u otros mecanismos de relación, puesto que no todas las lenguas del mundo cuentan con nexos o conjunciones coordinantes. La definición más obvia de una estructura coordinada es aquella en la cual constituyentes de un mismo tipo son unidos por la conjunción "y", o su equivalente en otras lenguas.

Desafortunadamente esta definición está lejos de ser satisfactoria porque, en primer término, no todas las lenguas tienen un morfema que corresponda a "y"; segundo, la difícil tarea de determinar que dos constituyentes son del mismo tipo. Existen también otras lenguas en las cuales la mera yuxtaposición es el método usado para unir las oraciones, como ocurre en oykangand, lengua australiana.

En una concepción más amplia, dos oraciones están coordinadas si ambas pueden funcionar como entidades autónomas. La coordinación no implica necesariamente la existencia de igualdad o equivalencia estructural entre los elementos que se coordinan.

Mallinson y Blake (c.p.Romero-Figueroa, 2002: 77) señalan como estrategias de coordinación: a) el uso de conjunción, b) la 'participialización' y c) la yuxtaposición. Estos autores destacan la frase nominal como la unidad que más comúnmente se encuentra en construcciones coordinadas. En muchas lenguas se encuentran también la coordinación de frases verbales complementos y adverbios.

Las construcciones coordinadas pueden ser *copulativas*, que enlaza cláusulas a través de la suma de elementos '*Es un joven guapo y amable*'; *disyuntivas*, presenta una relación de exclusión en la cual una de las cláusulas elimina a las otras '*Estudias o te aplazan*'; y *adversativas*, cuando los juicios implicados en la coordinación son opuestos, uno positivo y el otro negativo, '*Iba a salir pero comenzó a llover*'.

2.2.6.4. La subordinación

La subordinación supone una relación de dependencia en la cual una cláusula es uno de los constituyentes de la otra. Como explica Whaley (1997:247), las cláusulas A y B no tienen la misma jerarquía: A depende de B, o B depende de A. Se denomina *principal o superordinada* a la cláusula independiente y la otra, *subordinada o dependiente*. Las cláusulas subordinadas pueden ser argumentos del verbo (S, A, O u OI) u oblicuos.

Para establecer los tipos de subordinadas, es necesario considerar su función sintáctica en cuanto a su equivalencia con las funciones que cumplen ciertas categorías gramaticales. De esta manera, las subordinadas sustantivas cumplen las mismas funciones que los sustantivos; las adjetivas, las funciones de un adjetivo; y las adverbiales, las de un adverbio.

La subordinación no se manifiesta de la misma manera en las lenguas del mundo, ni en los diferentes tipos de subordinadas; sin embargo, Whaley (1997: 248-249) resalta algunos aspectos comunes:

- a) Generalmente no hay fracturas de entonación entre la cláusula subordinada y la principal: pausa, descenso, o ninguna de las dos. A mayor dependencia de la subordinada, menor será la fractura de la entonación entre las cláusulas. De esta forma, de los tres tipos de subordinadas, las adverbiales tienen mayor posibilidad de presentar alguna fractura.
- b) Las estructuras subordinadas tienden a estar marcadas morfológicamente por una partícula o afijo subordinante que puede o no aportar alguna carga semántica.
- c) Muchas lenguas utilizan verbos en forma no finita (sin tiempo y concordancia).

d) Las lenguas también pueden presentar cláusulas subordinadas nominalizadas, en el caso de que el verbo se convierta en un nombre por derivación morfológica. Por lo general, el sujeto de dicha cláusula ocupa el lugar de poseedor.

2.2.6.4.1. Cláusulas sustantivas o completivas

Llamadas así pues cumplen las mismas funciones de un sustantivo, funcionan como argumento del verbo y ejercen cualquiera de las funciones de una frase nominal, pueden tomar el lugar del sujeto, objeto directo, objeto indirecto, complemento predicativo y término de una preposición. Véase [14]

[14]

En función de sujeto,

'que llegara el agua es un milagro'

Cláusula sustantiva + verbo + objeto directo

[15]

En función de objeto directo,

'no sabía que tú vendrías'

Sujeto + verbo + Cláusula sustantiva

[16]

En función de objeto de una frase preposicional,

Ella cree en todo lo que le dicen

Sujeto + verbo + preposición + Cláusula sustantiva

2.2.6.4.2. Cláusulas adjetivas o relativas

La cláusula relativa funciona como adjetivo para modificar un sustantivo de la cláusula principal. El pronombre relativo es la palabra de la cláusula que representa el sustantivo modificado. Éstas se usan para definir sobre qué personas o qué cosas estamos hablando. Sirven para dar información adicional, o simplemente para completar una idea que no queda bien entendida en la oración que le antecede. Al combinar diferentes oraciones mediante una cláusula relativa, evitamos la repetición de palabras y se logra agilidad en los textos.

La cláusula relativa es una de las formas sintácticas mayormente analizadas por las diferentes escuelas gramaticales. La gramática tradicional nota que se presenta una relación funcional entre este tipo de estructura compleja y la función de los adjetivos: la cláusula especificativa (restrictiva) y la explicativa (no restrictiva), ocupan proporcionalmente las mismas funciones con respecto a su antecedente, que las desempeñadas por los adjetivos del mismo nombre con respecto al nombre que es modificado.

El adjetivo, cuando modifica al nombre, lo realiza de dos maneras diferentes: primero, lo determina, es decir, lo especifica delimitando su extensión; y por otra parte, lo describe, o sea, lo explica al añadirle información a algo ya determinado. En la frase nominal *un libro costoso*, se excluye del concepto general de libro a todos los libros que no sean costosos y lo limitamos sólo a aquellos a los que se puede referir con la cualidad de costosos. Sin embargo, en la frase nominal *un costoso libro*, estamos añadiéndole con el adjetivo la cualidad de costoso al concepto '*libro*', no se está de ninguna manera determinando su extensión sino desarrollando el concepto *libro*. Es decir, lo que ejecuta el hablante cuando pospone el adjetivo, es limitar o

especificar un referente por medio del significado del mismo; mientras que con el adjetivo antepuesto explica un referente ya especificado o limitado.

Una cláusula relativa puede estar formada por una *cabeza*, una FN modificada por la cláusula; una *cláusula restrictiva* que modifica al nombre, lo restringe; una *FN relativizada*, miembro de la cláusula restrictiva correferencial con la cabeza; y por un *relativizador*, elemento que introduce la cláusula y la identifica como relativa. En el caso de que este elemento mantenga correferencia con la cabeza, se habla de pronombre relativo. El español introduce sus cláusulas relativas mediante los pronombres relativos **que, quien, cuyo**, entre otros.

Veamos un ejemplo del español, en el cual se aprecia a '*libro*', cabeza de la cláusula, y por tanto antecedente de la FN relativizada; '*que leí ayer*', cláusula restrictiva, modificadora del nombre; y '*que*', pronombre relativo (relativizador).

[17]

[El libro [que leí ayer]_{CR}]_{FN} es muy interesante

2.2.6.4.3. Cláusulas adverbiales

Las cláusulas subordinadas adverbiales son aquellas que dentro de la oración tienen valor adverbial; por lo tanto, modifican al verbo o a toda la cláusula. Son consideradas "adjuntos" porque aportan información complementaria a la ofrecida en la proposición (Whaley, 1997, 250), referida a las circunstancias que envuelven al verbo como el tiempo, lugar, modo, etc. y que pueden ser expresadas también por un adverbio (Payne, 1997:317).

2.2.6.4.4. Cláusulas causales y consecutivas

Las cláusulas subordinadas causales expresan la relación causa-efecto. La cláusula principal representa una acción (efecto) como consecuencia de la segunda cláusula (causa), *'aprobé el curso porque estudié'*. Las consecutivas expresan la misma relación causa y efecto pero invertida, es decir, presentan la consecuencia (efecto) que se desprende de la cláusula principal que posee la causa, *'debido a que estudié, aprobé el curso'*. En español, los nexos más frecuentes para establecer relaciones de causa y efecto son *porque, ya que, que, como, debido a*, entre otros.

2.2.6.4.5. Cláusulas temporales

Las cláusulas temporales establecen una relación de tiempo entre los eventos de las cláusulas principal y subordinada. Las relaciones establecidas pueden ser de anterioridad, de simultaneidad, de posterioridad o de duración. Las cláusulas de anterioridad expresan una relación de tiempo en la cual el evento de la cláusula principal es anterior al de la subordinada como en [18]; las de posterioridad, suponen un evento posterior al de la subordinada como en [19]; y por último, las de simultaneidad expresan eventos que ocurren al mismo tiempo como en [20].

[18]

'Antes de que los niños llegaran, ella había terminado la cena'

[19]

'Después de lavar los platos, ella se acostó'

[20]

'Mientras terminas la tarea yo iré al mercado'

2.2.6.4.6. Cláusulas condicionales

Las oraciones condicionales representan una condición de la que depende el cumplimiento de la cláusula principal (*si X, entonces Y*). La cláusula que expresa la condición es la subordinada y recibe el nombre de PRÓTASIS (*si X*). La cláusula principal enuncia el resultado o consecuencia y se denomina APÓDOSIS (*entonces Y*), siendo el orden relativo de ellas generalmente libre. En español, el período condicional consta generalmente de dos cláusulas relacionadas mediante la conjunción *si*. Las oraciones condicionales exhiben una gran variedad de formas y son particularmente interesantes por lo complejo de la interacción que en ellas se da entre forma y significado. En muchas lenguas, entre la apódosis y la prótasis se establece una relación semántica que se expresa generalmente mediante el tiempo, aspecto y modo en que son usados los verbos de ambas cláusulas:

[I]n most languages, the various types of conditional statements are indicated by choices of tense, aspect and mood in the protasis (the "if clause") and the apodosis (the "then clause"). For example, the apodosis of real conditions is generally declarative or imperative and in the present or future tense. The set of conditional structures can become quite complex in languages that make multiple distinctions between mood, aspect, and tense. (Whaley, 1997:253)

Las clasificaciones que suele hacerse de las condicionales surgen del estudio de esta relación semántica y de su expresión formal. Sin embargo, como es de esperarse, en la clasificación de este tipo de oraciones existen ciertas diferencias terminológicas y conceptuales entre los autores. Whaley (1997), por ejemplo, plantea la distinción entre *realidad* e *irrealidad*. Las condicionales de *condición real* son aquellas con potencial cumplimiento o realización como en [21], o que representan una verdad general, como en [22]. Las condicionales de *condición irreal* son aquellas

que no pueden realizarse, y se dividen en *hipotéticas*, como en [23] y *contrafácticas*, como en [24].

[21] [Si fuiste a Paris], tú visitaste la Torre Eiffel.

[22] [Si multiplicamos un número por sí mismo], obtenemos su cuadrado.

[23] [Si fuera rico], yo no tuviera que trabajar.

[24] [Si hubieras ido más temprano], tú hubieras encontrado entradas.

En relación con el español, Alarcos Llorach (1999:376-379) también clasifica las oraciones condicionales *reales* o *de relación necesaria*, descritas en la tabla 1, e *irreales* o *de relación imposible*, como se evidencia en la tabla 2. En dicha clasificación se presta capital importancia a la codificación del verbo de la prótasis, en particular a cómo funciona en ella la distinción española entre modo indicativo y modo subjuntivo. También se destacan las combinaciones imposibles de modo y tiempo en el conjunto de prótasis y apódosis.

PRÓTASIS INDICATIVO	EN	APÓDOSIS	EJEMPLO DE PERÍODO CONDICIONAL
Presente		Presente Indicativo	<i>Si vienes, estudiamos juntos.</i>
Pasado		Pasado Indicativo	<i>Si recogió todo el dinero, compró el machete.</i>
Presente		Futuro Indicativo	<i>Si tienes miedo, te acompañaré a tu casa.</i>
Copretérito		Copretérito Indicativo	<i>Si se le antojaba, bailaba.</i>
Antepretérito		Presente Subjuntivo	<i>Si he robado dinero, que me caiga muerto ya.</i>
*Futuro			<i>*Si amarán a María, vienen.</i>
*Condicional			<i>*Si me dirían, yo lo hiciera.</i>
		*Futuro Subjuntivo	<i>*Si aceptas, te amare.</i>
		*Antepretérito Subjuntivo	<i>*Si quieres, te hube amado.</i>
Presente		Imperativo	<i>Si quieres que te ayude, ven a buscarme.</i>

Tabla 1: Condicionales reales en español.

PRÓTASIS SUBJUNTIVO	EN	APÓDOSIS	EJEMPLO DE PERÍODO CONDICIONAL
Pretérito		Pospretérito Indicativo	<i>Si amase a su hijo, lo perdonaría.</i>
Pretérito		Pretérito Subjuntivo	<i>Si tuviera hambre, yo comiera.</i>
Antepretérito		Antepretérito Subjuntivo	<i>Si me lo hubieses dicho, te hubiese creído.</i>
Antepretérito		Antepospretérito Indicativo	<i>Si lo hubieran esperado, él habría ido.</i>

Tabla 2: Condicionales irreales en español.

Las diferencias entre las condicionales reales y las condicionales irreales están codificadas mediante diversas combinaciones de modos y tiempos en prótasis y apódosis. Se puede observar aquí el carácter crucial del uso del modo subjuntivo, que según el autor, “[e]s el modo de menor capacidad de aplicación y señala el carácter ficticio, no real, de lo que denota el significado de la raíz verbal” (Alarcos Llorach, 1999:153).

Por su parte, en Thompson *et al.* (2007:255-256), obra de orientación tipológica, se presenta la siguiente clasificación general de las condicionales:

- | | | | | |
|-------------|---|-----------------------|--|--|
| A. Reales | { | 1. Presente: | <i>Si está lloviendo, mi ropa se está mojando.</i> | |
| | | 2. Habitual/Genérico: | <i>Si presionas este botón, la computadora se reinicia.</i> | |
| | | 3. Pasado: | <i>Si viviste en Maracaibo, entonces te deben gustar los pastelitos.</i> | |
| B. Irreales | { | 1. Imaginativas | a. Hipotéticas: | <i>Si yo viera a Mario, le hablaría en yarururo.</i> |
| | | | b. Contrafácticas: | <i>Si hubieras llegado antes, habrías comido pastel.</i> |
| | | 2. Predictivas: | | <i>Si le dan ese empleo, celebraremos en grande.</i> |

Sin embargo, hay cierta ambigüedad terminológica al decir que una cláusula condicional es *real*, como se hace en las tres clasificaciones presentadas, puesto que en una oración condicional el evento considerado la consecuencia no se ha cumplido realmente, sino que el mismo es posible, aunque no cierto. Por ello es quizás más apropiada, al menos terminológicamente, la distinción que realiza Givón (2001) entre condicionales *irreales* y condicionales *contrafácticas*:

Much like irrealis clauses elsewhere, they thus have no truth value. Rather, their truth value depends on the truth value of their associated main clause. (...) Unlike irrealis conditionals, whose truth value is pending, counter-fact conditionals fall under the firmer, negative epistemic scope of non-fact. This conditional type involves propositions that could, would or should have been true – if other propositions were also true. (Givón, 2001: 331, 332).

Según este punto de vista, [25] constituye una condicional irreal porque su valor de verdad no existe por sí solo, sino que depende del valor de verdad de la cláusula principal. Por su parte, [26] es una condicional contrafáctica porque es simplemente un no hecho:

[25] [Si tú estudias lingüística], puedes viajar por todo el mundo.

[26] [Si tú hubieras ido al ENDIL], habrías escuchado ponencias interesantes.

2.2.6.4.7. Cláusulas finales

Las cláusulas finales aportan información sobre la intención, propósito o finalidad por el cual un agente realiza la acción que expresa el verbo. En la oración *Juan se levantó temprano para llegar a tiempo*, la acción de "levantarse" fue realizada por Juan con la intención de "llegar a tiempo". En español, estas cláusulas

son introducidas mediante preposiciones o locuciones: *a, para, por, con el fin, con la finalidad de o con la intención de.*

2.2.7. La negación

En general, las lenguas poseen maneras para expresar que una proposición es falsa; esto es, de hecho, una característica universal del lenguaje. Pueden recurrir a estrategias léxicas, morfológicas y analíticas. En el primer caso, el verbo contiene en sí mismo el concepto de negación; la estrategia morfológica se evidencia a través de un morfema que se agrega a algún elemento de la oración, generalmente el verbo; y la estrategia analítica se sirve de partículas negativas (Payne, 1997: 283).

Otra consideración importante sobre la negación es que puede tener el alcance de negar la cláusula entera o sólo uno de sus constituyentes. En el primer caso, el más frecuente, la negación actúa sobre la frase verbal excluyendo al sujeto (Givón, 2001: 382). Este tipo de negación se conoce como absoluta o total. En el segundo caso, la negación actúa sobre uno de los constituyentes y se llama relativa o parcial. Este caso es menos común en las lenguas del mundo, según Dryer, (1988: 98)

CAPITULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1. Sistema de organización de la variable

Para este estudio se consideró la siguiente variable:

la gramática tipológica referencial de la lengua pumé/yaruro.

3.1.1. Definición conceptual

Esta investigación considerará la acepción de la gramática de Crystal (1997:88) la cual concibe la gramática referencial como aquella que pretende ser lo más amplia posible y de esta manera convertirse en un libro de referencia para todos los interesados en el establecimiento de los hechos gramaticales de una lengua. Está dirigida entonces, no al aprendizaje de la lengua sino a la consulta de detalles específicos de la misma.

3.1.2. Definición operacional:

Operacionalmente esta variable se medirá a través de los resultados obtenidos una vez aplicada la entrevista que permitirá obtener la información fundamental para la elaboración de la gramática considerando el corpus lingüístico, las categorías léxicas, los sistemas fonético y morfológico y sus respectivos indicadores, como se evidencia en la tabla 3:

Objetivo General: Diseñar la gramática tipológica referencial de la lengua pumé/yaruro.

Objetivo Específico	Variable	Dimensiones	Indicadores
Identificar sistemáticamente la fonología del idioma yaruro/pumé.	GRAMÁTICA TIPOLÓGICA- REFERENCIAL DE LA LENGUA YARURO/PUMÉ	Descripción sistemática de la fonología	Sistema fonético de la lengua
Evaluar sistemáticamente la morfología del idioma yaruro/pumé.		Descripción sistemática de la morfología	Estructura de la palabra
Estudiar sistemáticamente la sintaxis del idioma yaruro/pumé.		Descripción sistemática de la sintaxis	Relación del orden de las palabras
Elaborar una colección de textos con análisis morfológico interlineal de la lengua yaruro/pume	Este objetivo específico permite desarrollar los textos especificados, para generar la gramática propuesta.		

Fuente: Guerreiro (2014)

Tabla 3: Organización de la Variable

3.2. Tipo de estudio

La presente investigación está delimitada dentro del área de la lingüística, específicamente el área de lenguas amerindias. La naturaleza de la investigación según los objetivos planteados es de tipo exploratoria-descriptiva. En el primer caso, Hernández, Fernández y Baptista (2010) afirman que “los *estudios exploratorios* se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes”. Atendiendo a esta aseveración, nuestra investigación es catalogada como exploratoria debido a que la búsqueda y revisión de antecedentes relacionados con el tema objeto de estudio demostró que son muy pocos los trabajos e investigaciones vinculados con el problema a analizar.

En el segundo caso, tiene carácter *descriptivo* porque de acuerdo con los objetivos planteados se propone caracterizar detalladamente el componente pragmlingüístico desde el análisis de las estructuras internas de la lengua tal como ocurre en el contexto natural. En este sentido, Arias (2006) señala que “los *estudios descriptivos* miden de forma independiente las variables; y aun cuando no se formulen hipótesis, las primeras aparecerán enunciadas en los objetivos de la investigación”. Este tipo de estudio permite analizar un fenómeno y sus componentes.

La investigación también responde al tipo etnográfico y de campo pues, tal como lo describen González y Hernández (2003), la investigadora se trasladó hasta la comunidad en estudio con el objeto de buscar (con una pauta previamente

elaborada) la información detallada de los diferentes aspectos de la lengua de ese grupo humano a través del trabajo de campo para luego someterlos a un análisis de conceptos de acuerdo con la previa elaboración teórica. El resultado final fue la interpretación de los datos en un contexto amplio y coherente.

El diseño de la investigación fue *no-experimental transversal* por cuanto no se manipuló deliberadamente la variable gramática tipológica-referencial de la lengua pumé / yaruro, solo se recolectaron datos de un momento específico, y en un tiempo único.

Igualmente, la investigación siguió una tipología documental, en la que según Balestrini (2006), los objetivos sugieren la incorporación de un esquema de investigación, donde la recolección de la información se encuentra vinculada a la delimitación de un diseño bibliográfico a partir de la consulta de libros y documentos de internet, los cuales sirvieron de apoyo y respaldo al diseño de la gramática referencial de la lengua pumé/yaruro. Asimismo, para el estudio de la morfosintaxis de la lengua, se utilizó un acercamiento tipológico, siguiendo de cerca a autores como Givón (1984, 1990, 2001), Comrie (1981), Shopen (1985), Payne (1997), y Shopen (2007), entre otros. Este enfoque persigue analizar el lenguaje en su contexto cultural y se interesa por las razones sociales y culturales que condicionan al hablante a escoger las estructuras de discurso con las cuales transmite una información específica deseada. La investigación está delimitada dentro del área de la lingüística dado que intenta comprender la lengua indígena yaruro desde el punto de vista de sus estructuras internas y de sus similitudes y diferencias con otras lenguas.

3.3. Postura epistemológica

De acuerdo con la intención de la investigación, la misma asumió una postura epistemológica basada en el idealismo-deductivo, en tanto que se partió del conocimiento previo de la lengua pumé /yaruro por parte de los informantes, en la que primaron sus ideas y concepciones.

En este sentido, desde este aspecto fue posible obtener elementos teóricos para la categorización del análisis de los morfemas y los constituyentes de la oración, pero condicionada por la intersubjetividad en el momento de analizarlos o evaluarlos; lo que hizo necesario el uso de dicha postura epistemológica para minimizarla, tal es el caso del postulado idealista - deductivo, que permitió develar las distintas relaciones teóricas a partir de la deducción, partiendo de lo general hasta llegar a lo particular.

Por otro lado, se asume bajo las características de un proyecto factible, en tanto que pretende proponer el diseño de la gramática descriptiva de la lengua pumé / yaruro. Se trata entonces de una investigación, elaboración y desarrollo de una propuesta de un modelo operativo viable para solucionar problemas, requerimientos o necesidades de organizaciones o grupos sociales.

3.4. Población de estudio

La población objeto de estudio en esta investigación está constituida por el corpus de palabras aportadas por los hablantes del idioma pumé/yaruro de las

poblaciones asentadas en las llanuras del río Capanaparo, en el municipio Achaguas del Estado Apure en Venezuela.

3.5. Unidad de Análisis.

La unidad de análisis en la cual se centró la investigación está conformada por los fonemas, morfemas y constituyentes de la oración de la lengua pumé / yaruro; los mismos se estudiaron sistemáticamente a partir de su fonología, morfología y sintaxis.

3.6. Selección del corpus o muestras

Una vez identificada la población, la unidad de análisis objeto de estudio y de acuerdo con los objetivos planteados se procedió a la selección de la muestra, la cual está representada por un subconjunto de la población; así señalamos que la muestra fue no-probabilística pues la selección de la misma no dependió del azar sino de la decisión del investigador o grupo de investigadores (Hernández, Fernández y Baptista, 2008), que en el caso particular de esta investigación fue de tipo censal, en la que todas las unidades de análisis se consideraron como muestra del estudio.

De esta manera, se determinó metodológicamente la muestra objeto de análisis; la misma estuvo conformada por la producción lingüística de los informantes

bilingües y los contenidos encontrados en varios textos escritos en yaruro, principalmente textos de relatos y textos religiosos.

Posteriormente, para organizar la muestra objeto de análisis se procedió a agruparlas por categorías léxicas y tipos de oraciones

Finalmente, para darle una mayor sistematización a la muestra se procedió al análisis interlineal. Un texto interlineal es un texto formado por un conjunto de líneas, de las cuales la primera es la línea de base que contiene el texto y las restantes contienen anotaciones de esa línea de base o de otras líneas. Consideremos el siguiente ejemplo elemental en otra lengua indígena, el wayuunaiki, en [27]

[27]

<code>\tx</code>	Eeshi	wanee	püliikuchon	wama'ana	piichipa'a.
<code>\mb</code>	ee-shi	wanee	püliiku-chon	wa-ma'ana	piichi-pa'a
<code>\ge</code>	estar-MAS	Uno	burro-DIMIN	1P-ámbito	casa-área
<code>\ft</code>	Tenemos un burrito en la casa.				

Este texto interlineal ilustrativo tiene una primera línea **\re** que indica la referencia asignada a la unidad, sigue la línea de base **\tx** que es una oración en wayuunaiki escrita en su ortografía estándar (inclusive con puntuación y mayúsculas), en la segunda línea **\dm** hay una anotación que consiste en el análisis morfémico de cada palabra de esa línea de base, en la tercera línea **\gm** hay otra anotación que consiste en la traducción al español de morfema de la línea previa y en la cuarta línea **\ft** hay una anotación que consiste en la traducción libre (ya no palabra por palabra) de toda la primera línea, razón por la cual ella no está alineada,

ni hay el mismo número de elementos en ambas líneas. La ventaja de un texto interlineal es que permite visualizar de una manera muy clara la estructura de la lengua del texto, facilitando así la comprensión de las áreas que se quieren destacar al maximizar el nivel de detalle que se puede lograr y el número de anotaciones que pueden ser incluidas. Las oraciones en formato interlineal pueden usarse para ilustrar distintos aspectos de la descripción morfológica y sintáctica.

Un corpus de textos analizados sirve como un almacén de ejemplos contextualizados de la lengua, esto es, no son simples ejemplos “elicitados” para estudiar un aspecto lingüístico predeterminado, sino ejemplos que están en un contexto más amplio. Esto permite fundamentar mejor la descripción de la fonología, la morfología, la sintaxis, el léxico, el discurso y otros aspectos del lenguaje. Dependiendo de la calidad y el tipo de textos analizados, una colección de textos interlineales también ejemplifica el conocimiento y la visión del mundo de un pueblo, razón por la que son utilizados con bastante éxito en los estudios antropológicos.

Considerando la facilidad que ofrecen los textos interlineales para visualizar las correspondencias entre elementos de significado en una traducción, es común el formato interlineal para la presentación de textos en lenguas amerindias, como lo es el yaruro. Pese a las grandes ventajas de los textos interlineales, la preparación manual de los mismos constituye una tarea muy difícil y árida, características que se incrementan cuanto más extensos y numerosos sean los textos. Con el advenimiento del computador se presentó la posibilidad de manejar de un modo más rápido y consistente toda la información requerida para la presentación interlineal de textos,

gracias al desarrollo de programas lingüísticos específicos para ello, como el programa *Toolbox*.

Toolbox es una herramienta de manejo y análisis de datos ampliamente usada por los lingüistas que realizan estudios de campo. Es especialmente útil para almacenar datos léxicos, así como para realizar análisis interlineal de textos. Es un sistema flexible con funciones y aplicaciones variadas como la clasificación personalizada, múltiples vistas de la misma base de datos, posibilidad de mostrar los datos en forma de tablas, aplicación de filtros para mostrar subconjuntos de una misma base de datos de acuerdo a los requerimientos temporales del investigador.

Toolbox posee un analizador morfológico que puede manejar casi todos los tipos de procesos morfofonémicos. Tiene un componente que permite al lingüista describir todos los posibles patrones de afijos que se producen en las palabras. Cuenta con un sistema de generación de texto interlineal definible por el usuario que utiliza el analizador morfológico y léxico para generar el texto requerido.

3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para recoger la información necesaria, se recurrió a técnicas e instrumentos adecuados al tipo de investigación. En este sentido, Ander-Egg (2004), afirma que dentro de la metodología de la investigación, los procedimientos de recogida de datos e información han sido definidos como el proceso organizado que se efectúa para obtener información a partir de fuentes múltiples. En esta investigación se implementaron las técnicas e instrumentos apropiados con miras a establecer el corpus de análisis. Además de la técnica de “elicitación” controlada, también se

recurrió a la búsqueda de actos verbales en un contexto natural utilizando uno de los principios de la técnica de observación de participante. Los instrumentos utilizados para la recolección de datos fueron cuestionarios, entrevistas y grabaciones de conversaciones y relatos espontáneos. Se elaboraron varios cuestionarios para la recolección de los datos. Los cuestionarios fueron contruidos a partir de oraciones en español las cuales fueron traducidas por informantes bilingües. Las oraciones que se pretendían traducir se basaron en las posibles estructuras sintácticas que se deseaba analizar en cada lengua (por ejemplo, construcciones causativas). Las grabaciones de conversaciones espontáneas se realizaron digitalmente para su posterior transcripción y análisis.

El trabajo con esta lengua exige el traslado a las diversas zonas donde se habla, en el estado Apure. Se intentó crear un corpus representativo para que pudiera ser analizado preliminarmente *in situ* y posteriormente de modo más exhaustivo para extraer las estructuras morfológicas y sintácticas bajo examen.

El análisis será de tipo cualitativo, ya que los datos serán recopilados en forma no numérica. El mismo se concentrará en la búsqueda de patrones correspondientes a la lengua.

3.7.1. Técnica

Un aspecto que debe estimarse en el ámbito de la investigación es el uso de técnicas, según Arias (2006), se refiere al procedimiento o forma particular de obtener datos o información. En el caso del presente estudio, la técnica utilizada fue

la entrevista semi-estructurada, en la cual, de acuerdo con Cerda (2005), el entrevistador despliega una estrategia mixta, alternando preguntas estructuradas y espontáneas, con la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos, o profundizar algún tema de la investigación.

Se hizo un uso intensivo de computadoras portátiles para la recolección de los datos, así como para la elaboración y examen de diversas bases de datos, análisis preliminares, chequeo de transcripciones y textos lo que permitió la creación de una base de datos léxicos y otras de tipo textual que consiste en textos provenientes de distintas fuentes cuyas oraciones estén interlinearizadas. Se privilegió el *software* lingüístico conocido como *Toolbox*, descrito anteriormente.

3.7.2. Instrumento

Además de la técnica mencionada para la recolección de la información se recurrió a un instrumento. Para Chávez (2007), los instrumentos son medios que utiliza el investigador para medir el comportamiento y atributo de las variables. En consecuencia para obtener información relacionada con la gramática descriptiva de la lengua pumé / yaruro se elaboró una lista de cotejo como instrumento de recolección de datos, la cual estuvo constituida por una serie de aspectos para evaluar de cada dato, en la que se adjuntó una “X” si cumplía con los aspectos evaluables de cada uno de los datos aportados por el informante.



**Gramática tipológica
referencial
de la lengua indígena yaruro**

Yandira Guerreiro



CAPITULO IV

FONOLOGÍA

4.1. Sistema fonológico

El yaruro, como toda lengua, posee un conjunto limitado de fonemas que al combinarse forman las palabras de su léxico. El subconjunto de articulaciones vocálicas y consonánticas de la lengua yarura incluye 15 fonemas vocálicos y 23 fonemas consonánticos. Tal como muestra la tabla 04, de los 15 fonemas vocálicos 9 son orales y 6 son nasales

		ANTERIORES	CENTRALES	POSTERIORES	
		NO REDONDEADAS		REDON	NO REDON
ALTAS		i		u	ü
MEDIAS	CERRADAS	e		o	ö
	ABIERTAS	è		ò	
BAJAS			a		

Tabla 4: Vocales orales

		ANTERIORES	CENTRALES	POSTERIORES	
		NO REDONDEADAS		REDON	NO REDON
ALTAS		ĩ		ũ	ü̃
MEDIAS		ẽ		õ	
BAJAS			ã		

Tabla 5: Vocales nasales

		ANTERIORES		CENTRALES		POSTERIORES			
		NO REDONDEADAS				REDON		NO REDON	
		ORAL	NASAL	ORAL	NASAL	ORAL	NASAL	ORAL	NASAL
ALTAS		i	ĩ			u	ũ	ü	ū
MEDIAS	CERRADAS	e	ẽ			o	õ	ö	
	ABIERTAS	è				ò			
BAJAS				a	ã				

Tabla 6: Vocales del yaruro

Los 21 fonemas consonánticos pueden observarse en la tabla 7

MODO ↓ PUNTO →	BILABIAL	DENTAL	ALVEOLAR	PALATAL	VELAR	GLOTAL
OCLUSIVAS SONORAS	b	d		dy	g	
OCLUSIVAS SORDAS NO ASPIRADAS	p	t		ch	k	
OCLUSIVAS SORDAS ASPIRADAS	pj	tj		chj	kj	
NASALES	m	n		ñ	ng	
VIBRANTES			r			
FRICATIVAS	v			y	gh	j

Tabla 7: Consonantes del yaruro

En yaruro, las oclusivas, africadas y nasales intervocálicas, se pronuncian tensas y alargadas; la nasalización es una característica muy marcada en la lengua. La longitud vocálica no supone valor fonémico.

El sonido /r̃/ posiblemente sea una variante de la vibrante simple oral, esto es, una simple nasalización de /r/ cuando está flanqueada por vocales nasales, pues no se encontró en ninguna otra posición. El segmento /gh/ es muy poco frecuente, sólo se registró un caso en el verbo *baghakjja* 'trotar'

4.1.1. Fonemas y alófonos

Los fonemas son unidades mínimas e indivisibles pero pueden experimentar 'cambios' de acuerdo a su posición en relación a otros sonidos que los rodean, lo que permite más de una forma de realizarse. Estas variantes del fonema se llaman *alófonos*, definidos entonces como las distintas realizaciones fonéticas de un fonema cuando es pronunciado por los hablantes de la lengua. El proceso más frecuente en yaruro para realizar estos cambios es la nasalización.

Algunos alófonos son tan evidentes que incluso pueden llegar a ser considerados como fonemas diferentes, lo que plantea dudas al momento de establecer la ortografía de la lengua haciendo difícil la elaboración de diccionarios y gramáticas. En un intento por disipar dudas sobre si un sonido es un alófono o un fonema diferente, Trubetzkoy (1973) propone unas reglas para la determinación de fonemas a partir de pares mínimos al describir dos sonidos articulatoriamente muy cercanos que si, al cambiarse el uno por el otro en una palabra cambia el significado, entonces se trata de dos fonemas diferentes. Las Tablas 8 y 9 muestran los pares

mínimos usados en yaruro para determinar las oposiciones fonológicas en esta lengua:

b/v	Jabi	'hija'	Javi	'sobrina'
	lbè	'a nosotros'	Ivè	'uña'
	gèba	'limpiar'	Gèva	'coporo'
p/pj	patè	'ombligo'	Pjatè	'ancho'
t/tj	To	'árbol'	Tjo	'retoño'
	tabè	'vara'	Tjavè	'extraño'
k/kj	kara	'coser'	kjara	'hueco'
ch/chj	chara	'canoa'	chjara	'morochó'
	chuchu	'tetas'	chjuchju	'flor'
	chua	'pene'	chjua	'duro'
n/ñ	ana	'grande'	Ñã	'ponerse'
n/ng	neme	'mezquino'	ngene	'noche'
ng/m	ngoã	'tener'	moã	'dormir'
n/ñ	no	'camino'	Ño	'fornicar'
	na	'buscar'	Ñã	'regañar'

Tabla 8: Pares mínimos de consonantes

a/e	jara	'beber'	Jare	'soltar'
e/è	ete	'suelo'	Ètè	'madrón'
	beri	'manatí'	Bèri	'de la casa'
	tare	'profundidad'	Tarè	'zancudo'
o/ò	doro	'de día'	dòrò	'canal'
	dyoro	'costa'	dyòrò	'brindar'
o/e	ãdo	'ayudar'	Ãde	'cielo'
ö/o	gö	'montecito'	Go	'fibra de moriche'
ö/ü	jö	'ir, andar'	Jü	'espíritu malo'
a/ã	dyaba	'loro'	dyabã	'pronto, luego'
	ara	'parir'	Arã	'nacido'
	ado	'otra vez'	Ãdo	'ayudar'
ü/ũ	kü	'almidón'	Kũ	'pelo'
u/ü	ju	'huesos'	Jü	'espíritu malo'

Tabla 9: Pares mínimos de las vocales

4.1.2. Fonología y Sistema de Escritura

En la tabla 10 pueden observarse las letras, los símbolos fonéticos de acuerdo al Alfabeto Fonético Internacional, la descripción fonética del sonido y ejemplos en uso en la lengua yaruro. En esta investigación, se utilizará el alfabeto propuesto por Mosonyi y Mosonyi (2000), modificando, por razones prácticas, la grafía de las vocales abiertas. En el caso de la /ɛ/ la remplazamos por la /è/, y en el caso de la /ɔ/ la escribiremos /ò/.

LETRA	AFI	DESCRIPCIÓN FONÉTICA	EJEMPLOS
a	[a]	vocal central baja no redondeada oral	jara 'beber', kara 'coser'
ã	[ã]	vocal central baja no redondeada nasal	jarã 'bebido', makã 'araña'
e	[e]	vocal anterior media cerrada no redondeada oral	ete 'debajo', tare 'profundo'
è	[ɛ]	vocal anterior media abierta no redondeada oral	tarè 'zancudo', bè 'casa'
ẽ	[ẽ]	vocal anterior media no redondeada nasal	kẽ 'nombre', chẽva 'ordeñar'
o	[ɔ]	vocal posterior media cerrada redondeada oral	dyoro 'árbol', kodokodo 'sapo'
ò	[ɔ]	vocal posterior media abierta redondeada oral	dyòrò 'dar', tò 'calor'
õ	[õ]	vocal posterior media redondeada nasal	õ 'espina', òari 'batata'
i	[i]	vocal anterior alta no redondeada oral	ari 'babilla', ichi 'mano'
ĩ	[ĩ]	vocal anterior alta no redondeada nasal	chĩ 'corazón', buichĩ 'pequeño'
u	[u]	vocal posterior alta redondeada oral	dabu 'tierra', tuti 'atajar'
ũ	[ũ]	vocal posterior alta redondeada nasal	chjũmĩ 'trabajador', Kũmãñĩ 'K'
ü	[ʊ]	vocal posterior alta no redondeada oral	dyarüka 'brujo', kü 'almidón'
ū	[ū]	vocal posterior alta no redondeada nasal	kū 'pelo', pjūda 'hoja'
ö	[ʌ]	vocal posterior media no redondeada oral	dörö 'llegar', jörötö 'cansado'
b	[b]	consonante oclusiva bilabial sonora	jabo 'pero', ibè 'a nosotros'
p	[p]	consonante oclusiva bilabial sorda no aspirada	po 'culebra', puri 'lapa'
pj	[pʰ]	consonante oclusiva bilabial sorda aspirada	pjatè 'lado', pjěã 'heder'
d	[d]	consonante oclusiva dental sonora	jadò 'amigo', do 'sol'
t	[t]	consonante oclusiva dental sorda no aspirada	tata 'luz', mitè 'tomar'
tj	[tʰ]	consonante oclusiva dental sorda aspirada	tjòbè 'cabeza', tju 'moriche'
g	[g]	consonante oclusiva velar sonora	gara 'robar', gitome 'enfermo'
k	[k]	consonante oclusiva velar sorda no aspirada	jako 'mañana', kara 'coser'
kj	[kʰ]	consonante oclusiva velar sorda aspirada	kjara 'hueco', kjödè 'fuego'
dy	[dʒ]	consonante africada palatal sonora	pidyi 'aquí', dyaba 'loro'
ch	[tʃ]	consonante africada palatal sorda no aspirada	jachi 'lejos', chuchu 'pechos'
chj	[tʃʰ]	consonante africada palatal sorda aspirada	chjadè 'bueno, chjuchju 'flor'
m	[m]	consonante nasal bilabial sonora	pũmẽ 'yaruro', mene 'usted'
n	[n]	consonante nasal dental sonora	ẽnã 'gritar', nũba 'vulva'
ñ	[ɲ]	consonante nasal palatal sonora	ñõ 'gordo', ñoani 'dos'
ng	[ŋ]	consonante nasal velar sonora	ngõa 'tener', ngödò 'salir'
r	[r]	consonante vibrante simple alveolar sonora oral	biri 'carare', ara 'cargar'
v	[β]	consonante fricativa bilabial sonora	ivi 'mujeres', jěva 'latir'
gh	[ɣ]	consonante fricativa velar sonora	baghakjia 'trotar'
j	[h]	consonante fricativa glotal sorda	jachi 'lejos', jörötö 'cansado'
y	[j]	semiconsonante palatal sonora	tayo 'mapire', òayö 'ahí'

Tabla 10: Fonología y sistema de escritura

4.1.3 La sílaba

De acuerdo al Diccionario de Lingüística y fonética (Crystal, 2003) la sílaba es una unidad de pronunciación típicamente mayor que un sonido único y menor que una palabra. Veamos un ejemplo de segmentación silábica en español:

capacidad: ca·pa·ci·dad

La estructura silábica de las lenguas varía. En yaruro, la estructura silábica básica es una consonante + una vocal (CV); la presencia de consonantes al final de sílaba (CVC) es exclusiva de consonantes nasales y muy poco frecuente.

Ejemplo de CV *dabu* 'tierra' *ãrõrẽ* 'nosotros' *nĩvè* 'criollo'

Ejemplo de CVC *arèngĩdõ* 'empujar'

4.1.4. Diptongos e hiatos

En yaruro existen diversos diptongos de vocales orales y nasales de tipos creciente y decreciente. Los diptongos ocurren entre vocales orales exclusivamente o nasales exclusivamente. El encuentro de una vocal oral y una vocal nasal da origen a un hiato, no a diptongo. A continuación una lista de los mismos:

- Diptongos orales crecientes: **ie, ia, iu, io, èa, ùa, uĩ, uè, ua.**
- Diptongos orales decrecientes: **ei, ai, òi, aũ, aõ, au.**
- Diptongos nasales crecientes: **ũĩ, ãã, õĩ, ùẽ, ãũ**
- Diptongos nasales decrecientes: **ẽĩ, ãĩ, õĩ**

4.1.5. El acento

En yaruro el acento suele caer en la última sílaba de la palabra, es decir, la mayoría son palabras agudas. En palabras compuestas puede aparecer un acento secundario en la última sílaba del primer elemento. Este rasgo predominante favorece cierto desplazamiento del acento.

Con respecto a la entonación, pudieron observarse dos patrones distintivos:

- Un descenso en la última sílaba acentuada de la oración en una afirmación neutra , en oraciones como *pũmẽbo judi chjadẽĩ de* ↓ 'el niño es bueno'
- Un ascenso brusco en la penúltima sílaba de la oración, acentuada o no, en oraciones interrogativas, como en *¿kafe jaradè ri kjiame?* '¿No quiere tomar café?'

CAPITULO V

MORFOLOGÍA

5.1. Sistema morfológico

5.1.1. Clases de palabras

En este estudio pudo determinarse la existencia de tres categorías léxicas fundamentales en yaruro: el sustantivo, el verbo y el adjetivo.

5.1.1.1 Nombres o sustantivos

Los sustantivos pocas veces aparecen en forma básica (sin determinación) en la oración. En la mayoría de los casos, los sustantivos aparecen determinados por demostrativos u otros elementos determinantes. Cuando aparecen sin determinación, los sustantivos toman el sufijo *-rè* ~ *-rě* para indicar el caso nominativo (o del sujeto), o el sufijo *-a* ~ *-va* ~ *-ã* ~ *-vã* para indicar el caso oblicuo (o del objeto). Cuando un sustantivo aparece determinado, no es el sustantivo, sino el determinante el que lleva la marca de caso nominativo u oblicuo. La distribución de los alomorfos de estos sufijos se basa en la vocal final del sustantivo al que se añaden, como se ilustra a continuación:

VOCAL FINAL	NOM	OBL	FORMA BÁSICA	NOMINATIVO	OBLICUO
ORAL (MENOS a)	-rè	-a	nĩvè 'criollo'	nĩvèrè 'un criollo'	nĩvèa 'a un criollo'
A	-rè	-va	büa 'venado'	büarè 'un venado'	büava 'a un venado'

NASAL (MENOS ã)	-řě	-ã	pũmẽ 'yaruro'	pũmẽřě 'un yaruro'	pũmẽã 'a un yaruro'
Ã	-řě	-vã	mã 'hígado'	mãřě 'un hígado'	mãvã 'a un hígado'

Tabla 11: Sufijos de caso del sustantivo

De acuerdo a Obregòn (1989), los nombres se clasifican en:

- Nombres inanimados o de objetos, por ejemplo *chara* 'canoa' o *bare* 'chinchorro'
- Nombres animados. Dentro de los animados se distinguen los 'no humanos' como *abuea* 'cochino', y los 'humanos' como *nĩvè* 'criollo'. Los humanos a su vez se subdividen en humanos de parentesco como *keramai* 'cuñado' y los humanos deverbales como *pariapame* 'creador'

Los nombres de objetos o seres inanimados no se diferencian en género desde el punto de vista morfológico. Si llevan artículo, ellos llevan el género masculino, que es en yaruro el no marcado: *chara* 'canoa', *cherame* 'yuca', *chjado* 'conuco', *ãde* 'cielo', *bare* 'chinchorro', etc. Nótese que frecuentemente este género no coincide con el español.

Los nombres de seres animados no humanos tampoco se diferencian en género desde el punto de vista morfológico, pero sí pueden indicar el género mediante el uso del artículo o mediante el mecanismo de agregarles las palabras *õ* 'macho' o *ieĩ* 'hembra'. Por ejemplo, *abuea* 'cochino' (sin especificar género), *abuea judi* o *abuea õ ã*, 'el cochino', *abuea jĩnĩ* o *abuea ieĩ* 'la cochina'.

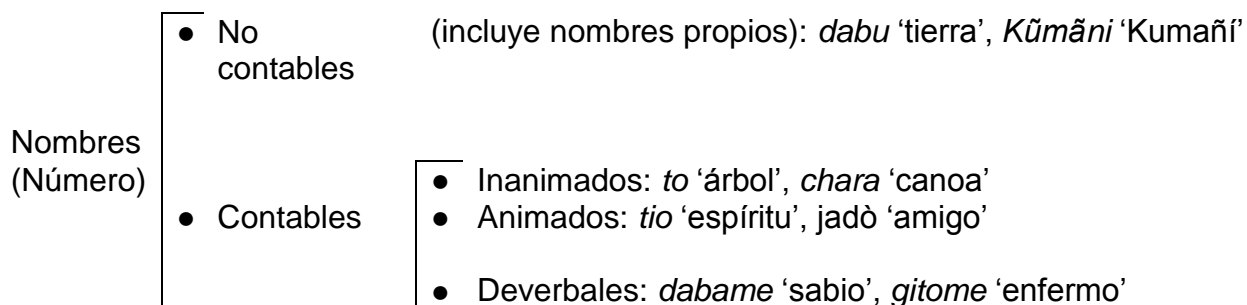
Los nombres de seres animados humanos que expresan parentesco tienen diferenciación léxica de género en el sentido de que frecuentemente el masculino y el femenino son dos palabras diferentes: *baòjò* 'hijo' versus *jabi* 'hija', *jõja* 'padre'

versus *ãĩãĩ*. ‘madre’ Pero a veces la diferenciación viene dada morfológicamente por la adición de sufijos diferentes: *javimai* ‘sobrino’ versus *javiñi* ‘sobrina’, *keramai* ‘cuñado’ versus *kerañi* ‘cuñada’, *nĩvè* ‘criollo’ versus *nĩvèñi* ‘criolla’. También pueden recibir artículos de ambos géneros.

Los nombres de seres animados humanos deverbales (esto es, nombres formados a partir de verbos) diferencian el masculino del femenino porque llevan sufijos derivativos diferentes: *dabame* ‘sabio’ versus *dabañi* ‘sabia’, *pariapame* ‘creador’ versus *pariapañi* ‘creadora’, etc. También pueden recibir artículos de ambos géneros.

5.1.1.1.1 Número

Para hablar sobre las diferencias de número, es necesario tener en cuenta la siguiente distinción:



Los nombres no contables en general no se encuentran en número plural. Aquí se incluyen los nombres propios: *dabu* ‘tierra’, *akötö* ‘intestino’, *Kũmãni* ‘Kumañi’, etc.

Los nombres contables inanimados se pluralizan mediante un artículo plural (*judirõ, dyòdèrõ, òdèrò*) que siempre debe ser masculino: *to judirõ* ‘los árboles’, *chara judirõ* ‘las canoas’, *tjòbè judirõ* ‘las cabezas’, etc.

Los nombres contables animados humanos también se pluralizan mediante un artículo plural, pero éste artículo puede ser masculino (*judirõ, dyòdèrõ, òdèrò*) o femenino (*ñĩrẽrẽ, ñnẽrõ, jĩnĩrõ*).

En el habla religiosa también se puede encontrar un sufijo de plural *-tĩ*, el artículo o una combinación de ambos: *tio* ‘espíritu’ versus *tiotĩ* o *tio judirõ* o *tioti judirõ* ‘los espíritus’.

Los nombres contables animados deverbales se pluralizan con el sufijo *-jĩrĩ*, el cual es común para ambos géneros: *dabajĩrĩ* ‘los sabios o las sabias’.

Para los contables animados humanos, los sufijos *-jĩri* y *-ti* no permiten diferenciar el plural masculino del plural femenino, pero se logra este propósito con el uso del artículo correspondiente *judirõ* (plural masculino) o *jĩnĩrõ* (plural femenino).

Unos pocos nombres de este tipo son irregulares en la formación del plural: *õĩ* ‘hombre’ versus *òari* ‘hombres’, *ieĩ* ‘mujer’ versus *ivi* ‘mujeres’.

5.1.1.1.2 Aumentativo

La formación del aumentativo se logra bien sea morfológicamente agregando el sufijo *-tĩ* al nombre (o adjetivo), bien sea mediante un recurso léxico que consiste en hacer seguir al nombre por la palabra *bũĩdètĩ* ‘grande’ (para el singular) o *borĩde* (para el plural). También se usa *paripa* en ciertas zonas.

chjido	‘chigüire’	chjidotĩ	~	chjido bũĩ dètĩ
Tjhòbè	‘cabeza’	thòbètĩ	~	thòbè bũĩ dètĩ
Aure	‘perro’	auretĩ	~	aure bũĩ dètĩ
Cherame	‘ñame’	cherametĩ	~	cherame bũĩ dètĩ
Baka	‘vaca’	bakatĩ	~	baka bũĩ dètĩ
Ana	‘grande’	anatĩ	~	ana bũĩ dètĩ
Chua	‘pene’	chuatĩ	~	chua bũĩ dètĩ
Aure	‘perro’			aure borĩde
Tjòbè	‘cabeza’			thòbè borĩde
Baka	‘vaca’			baka borĩde

Tabla 12: Los aumentativos

5.1.1.1.3 Diminutivo

La formación del diminutivo se logra bien sea morfológicamente agregando al nombre ciertos sufijos: $-ĩ$, $-(m)õĩ$, $(m)ãĩ$, y $-bũĩ$ para el singular, y $-rĩ$ y $-borĩ$ para el plural, bien sea mediante recursos léxicos que consiste en hacer seguir al nombre por las palabras *buichjĩ* (para el singular) o *borĩchjarĩ* (para el plural). Esto puede apreciarse mejor en la tabla 13.

bèa	‘río’	bèaĩ		
to	‘árbol’	toĩ		
gödame	‘tortuga’	gödameĩ		
jado	‘amigo’	jadoĩ		
chèrè	‘dinero’	chèrètĩ		
baka	‘vaca’	bakabũĩ	~	baka buichĩ
nivè	‘criollo’	nivèbũĩ	~	nivè buichĩ
beri	‘manatĩ’	beribũĩ	~	beri buichĩ
ẽke	‘cangrejo’	ẽkebũĩ	~	ẽke buichĩ

kjãrẽme	‘uno’	kjãrẽmõĩ		
tjãrãĩ	‘tres’	tjãrãĩmõĩ		

Tabla 13: Formación del diminutivo

5.1.1.1.4. Gentilicio

Esta formas se derivan de nombres que indican un ámbito geográfico y se construyen mediante la adición del sufijo *-ri* seguido de los sufijos nominalizadores *-me* (masculino), *-ñi* (femenino) o *-jĩĩ* (plural).

BASE	GLOSA	MASCULINO	FEMENINO	PLURAL	GLOSA
Chjia	‘oeste’	chjjarime	chjjarĩni	Chjjarijĩĩ	‘el/la/los del oeste’
Taru	‘este’	tarurime	tarurĩni	Tarurijĩĩ	‘el/la/los del este’
bèatokõĩ	‘Riecito’	bèatokõĩrime	bèatokõĩrĩni	Bèatokõĩrijĩĩ	‘el/la/losde Riecito’
bèa’ana	‘Capanaparo’	bèa’anarime	bèa’anarĩni	bèa’anarijĩĩ	‘el/la/losde Capanaparo’
toanãbè	‘Guachara’	toanãbèrime	toanãbèrĩni	toanãbèrijĩĩ	‘el/la/los de Guachara’

Tabla 14: Formación del gentilicio

También se puede expresar el lugar de habitación o procedencia mediante la nominalización del verbo *kjõrõ* ‘vivir’: *toanãbè kjõrõjĩĩ* ‘los de Guachara’ (literalmente: ‘los que viven en Guachara’)

5.1.1.2 Pronombres

En este estudio se consideran los pronombres como una categoría independiente. Se describen los pronombres personales, demostrativos e interrogativos (algunos de estos son adverbios).

5.1.1.2.1. Demostrativos

En yaruro existen tres zonas de la deixis, cercana, lejana y ausente. Cada zona distingue género, masculino y femenino; y número, singular y plural. A su vez, cada una de las cuatro formas dentro de una zona exhibe una distinción de caso (nominativo u oblicuo), para un total de 24 formas (3 x 2 x 2 x 2). Estas formas se observan en la tabla 15:

DISTANCIA	G+N	NOMINATIVO		OBLICUO	
CERCANA (D1)	Ms	dyòdè	este, D1:Ms.NOM	Dyòa	a este, D1:Ms.OBL
	Fs	ñĩrẽ	esta, D1:Fs.NOM	Ñia	a esta, D1:Fs.OBL
	Mp	yòdèrõ	estos, D1:Mp.NOM	Ñĩrã	a estos, D1:Mp.OBL
	Fp	ñĩrẽrõ	estas, D1:Fp.NOM	Ñĩrã	a estas, D1:Fp.OBL
LEJANA (D2)	Ms	Òdè	ese, D2:Ms.NOM	Òa	a ese, D2:Ms.OBL
	Fs	ĩñẽ	esa, D2:Fs.NOM	Ĩã	a esa, D2:Fs.OBL
	Mp	òdèrõ	esos, D2:Mp.NOM	Ĩrã	a esos, D2:Mp.OBL
	Fp	ĩñẽrõ	esas, D2:Fp.NOM	Ĩrã	a esas, D2:Fp.OBL
AUSENTE (D3)	Ms	judi	aquel, D3:Mp.NOM	Jũĩ	a aquel, D3:Mp.OBL
	Fs	jĩnĩ	aquella, D3:Fs.NOM	Jĩ	a aquella, D3:Fs.OBL
	Mp	judirõ	aquellos, D3:Mp.NOM	Jĩrĩ	a aquellos, D3:Mp.OBL
	Fp	jĩnĩrõ	aquellas, D3:Fp.NOM	Jĩrĩ	a aquellas, D3:Fp.OBL

Tabla 15: Demostrativos

Los demostrativos funcionan como adjetivos cuando ellos preceden al sustantivo. En este caso, la marca de caso nominativo u oblicuo la lleva el sustantivo. Ejemplos:

dyòdè nǐvèrè	‘este criollo’ (NOM)
òdè nǐvèrè	‘ese criollo’ (NOM)
ñĩnē nǐvèñĩrē	‘esta criolla’ (NOM)
ĩnē nǐvèñĩrē	‘esa criolla’ (NOM)
dyòdèrō dyaerè	‘estos caballos’ (NOM)
òdèrō dyaerè	‘esos caballos’ (NOM)

Los demostrativos funcionan como pronombres de tercera persona cuando aparecen solos, sin estar acompañados de un sustantivo: *dyòdè* ‘éste’, *òdè* ‘ese’, etc. Como en [28]

[28]

```
\tx Dyòdèdi    pũmẽbo ñĩrã jurame    judi    tjavèdi
\mb dyòdè judi    pũmẽbo ñĩrã jura -mẽ    judi    tjavè judi
\ge D1:Ms.SU D3:Ms.SU niño    D1:Cp.OB comer -NR.MAS D3:Ms.SU
\ft Este es el que se come a estos niños.
```

Estos mismos demostrativos funcionan como *artículos definidos* cuando se colocan detrás de un sustantivo. El artículo entonces, al igual que los demostrativos, posee género y número. El género no marcado es el masculino y el número, el singular; ésto es, solo un ser u objeto femenino puede ser designado

por un sustantivo acompañado de artículo femenino. Asimismo, el plural se expresa solo si existe una necesidad semántica que requiera hacer una distinción explícita del singular.

Los demostrativos más usuales en esta función son los demostrativos con referente ausente e invisible (D3= tercera zona de la deíxis). De esta manera, los demostrativos usados como artículos son los siguientes:

	G+N	NOMINATIVO		OBLICUO	
DEMOSTRATIVOS	Ms	judi	aquel → el	jũĩ	a aquel → lo
MÁS COMUNES	Fs	jĩnĩ	aquella → la	jĩ	a aquella → la
USADOS COMO	Mp	judirõ	aquellos → los	jĩrĩ	a aquellos → los
ARTÍCULOS	Fp	jĩnĩrõ	aquellas → las	jĩrĩ	a aquellas → las
DETERMINADOS					

Tabla 16: Artículos definidos

Pueden aparecer en caso nominativo u oblicuo, como se ilustra en [29]

[29]

õãĩ judi	<i>'el hombre'</i>
bõre judi	<i>'el chinchorro'</i>
tãdè judi	<i>'la piedra'</i>
iãĩ jĩnĩ	<i>'la mujer'</i>
òarĩ judirõ	<i>'los hombres'</i>

chiri judirõ *'las sabanas'*

ivi jĩnrõ *'las mujeres'*

Se determinó que cualquiera de los demostrativos puede ser usado como artículo si se coloca después del sustantivo, como se observa en los siguientes ejemplos:

[30]

nĩvè dyòdè	'el criollo' (cercano)
nĩvè òdè	'el criollo' (lejano)
nĩvè judi	'el criollo' (ausente)
nĩvè dyòà	'al criollo' (cercano)
nĩvè òà	'al criollo' (lejano)
nĩvè jũĩ	'al criollo' (ausente)
nĩvèñĩ ñĩnẽ	'la criolla' (cercano)
nĩvèñĩ ñnẽ	'la criolla' (lejano)
nĩvèñĩ jĩnĩ	'la criolla' (ausente)
dyaè dyòdèrõ	'los caballos' (cercanos)
dyaè òdèrõ	'los caballos' (lejanos)
dyaè judirõ	'los caballos' (ausentes)
to judi ãnã de.	'El árbol es grande.'
Jurarẽã judi chjadè de.	'La comida es buena.'

Cuando el artículo no se coloca con el nombre que es sujeto (nominativo), sino con el nombre que es el objeto o complemento directo, va en el caso oblicuo. Pero a partir de este oblicuo, agregando otros elementos adicionales, se forman otros casos como el genitivo *jã*, (que expresa el poseedor), el dativo *ja-mĩ* (que expresa beneficiario) y los ablativos *yö* y *di* (que indican entre otras cosas, instrumento y compañía). Obsérvese la tabla 17.

G+N	NOMINATIVO		OBLICUO		GENITIVO		DATIVO		ABLATIVO 1		ABLATIVO 2	
Ms	Judi	El	jũĩ	al	jũĩ jã	del	jũĩ jã-mi	para el	jũĩ yö	con el	jũĩ di	con el
Fs	Jĩnĩ	La	Jĩ	a la	jĩ jã	de la	jĩ jã-mi	para la	jĩ dyö	con la	jĩ di	con la
MP	Judirõ	Los	jĩrĩ	a los	jĩrĩ jã-ri	de los	jĩrĩ jã-mi	para los	jĩrĩ dyö	con los	jĩrĩ di	con los
FP	Jĩnĩrõ	Las	jĩrĩ	a las	jĩrĩ jã-ri	de las	jĩrĩ jã-mi	para las	jĩrĩ dyö	con las	jĩrĩ di	con las

Tabla 17: Marcadores de casos

[31]

Õãĩ jũĩ da rekõnẽ kòdè.

‘Yo veo al hombre.’

Kòdè chèrè dyòrò rekõnẽ **õãĩ jũĩ**.

‘Yo le doy dinero al hombre.’

Kòdè da rekějẽ **ĩãĩ jĩ**.

‘Yo veo a la mujer.’

Òdè ño dējẽrẽ **òari jĩrĩ** kjãrêmẽ mãẽ.

‘Él les dice a los hombres una palabra.’

Mẽnẽ **bè jũĩ** gatèã renẽ.

‘Tú compraste la casa.’

El demostrativo ausente oblicuo *jũĩ* en función de artículo muestra variantes o alomorfos de acuerdo a la vocal final del sustantivo al que se añade.

Estas variantes o contracciones están formadas por la /j/ inicial del demostrativo *jũĩ* seguida por una copia nasal de la última vocal del sustantivo.

La frase que expresa la posesión o frase posesiva (específica) contiene el nombre de lo poseído y el nombre del poseedor. Éstos aparecen en el orden *poseedor +poseído*. La marca de la posesión es el artículo en forma oblicua seguido de *jã*:

POSEEDOR	ART. OBLI.	jã	POSEÍDO
Nĩvè	jũĩ	jã	Chèrè
Criollo	D3:Ms.OBL	POS	Dinero
'el dinero del criollo'			
Pũmẽ	jĩĩ	jã	Dabu
Yaruro	D3:Cp.OBL	POS	Tierra
'la tierra de los yaruros'			

El número singular o plural se marca generalmente con el artículo y otros determinativos.

En este punto es importante resaltar una característica particular de la lengua y es que el uso del artículo es exclusivo de los sustantivos cuyo referente está ausente, fuera del alcance de la vista. Si estos seres u objetos se encuentran presentes en el acto del habla, se sustituye el artículo por un demostrativo, pospuesto al sustantivo. Es esta característica la que crea la duda de si en realidad existe el artículo definido en yaruro o se trata en todos los

casos de demostrativos colocados precediendo al nombre o siguiendo a éste por razones semánticas.

5.1.1.2.2. Personales

Los pronombres personales exhiben formas diferentes si están en caso nominativo u oblicuo:

PNG	NOMINATIVO		OBLICUO	
	1s	Kòdè	Yo	Kòà
2s	měně	Tú	měã	Te
3sM	Judi	Él	Jũĩ	Lo
3sF	jĩnĩ	Ella	jĩ	La
1P	ãrõrẽ	nosotros	ibè	Nos
2P	měněrõ	Ustedes	dibè	Os
3PM	Judirõ	Ellos	jĩĩ	Los
3PF	jĩnẽ/ĩrõ	Ellas	jĩĩ	Las

Tabla 18: Pronombres personales

Solo los pronombres de primera y segunda personas (deixis interna) tienen formas propias. Los pronombres de tercera persona en la tabla anterior (deixis externa) son realmente los mismos demostrativos de la D3. Al igual que cuando funcionan como artículos, sólo se usan con un sustantivo

cuyo referente está ausente e invisible. En los otros casos, se usan los demostrativos presenciales correspondientes, como se evidencia en los siguientes ejemplos:

	CERCANO	LEJANO	AUSENTE
‘él viene’	dyòdè jǎnǎ de	òdè jǎnǎ de	judi jǎnǎ de
‘ella viene’	ñĩnẽ jǎnǎ nẽ	ĩnẽ jǎnǎ nẽ	jĩnĩ jǎnǎ nẽ
‘ellos hablan’	dyòdèrõ nĩbõ dirẽ	òdèrõ nĩbõ dirẽ	judirõ nĩbõ dirẽ
‘ellas hablan’	ñĩnẽrõ nĩbõ nĩrẽ	ĩnẽrõ nĩbõ nĩrẽ	jĩnĩrõ nĩbõ nĩrẽ
‘...para oírlo’	...dyòa tǎrè	...òa tǎrè	...jũĩ tǎrè
	peãjũĩ	peãjũĩ	peãjũĩ
‘...al golpearla’	...ñĩã bedè rõ	...ĩã bedè rõ	...jĩ bedè rõ
‘...por quererlos’	...ñĩrã èa tara	...ĩrã èa tara	...jĩrĩ èa tara

5.1.1.2.3. Interrogativos

Los pronombres interrogativos y otras partículas interrogativas se encuentran al principio de la oración. Se presentan en forma de adverbios [32] y de demostrativos [33a] y [33b]

[32]

\tx ¿Tjǎnǎri mitèã nǎ amãĩdi chǎpè jũĩ?

\mb tjǎnǎ -ri mitè -ã nǎ ãã amãĩ judi chǎpè jũĩ

\ge qué - desde agarrar -PAS POS:2s padre D3:Ms.NOM arepa D3:Ms.OBL

\ft ¿De dónde agarró tu papá la arepa?

[33a]

\tx Chjiarè jãñãde?
 \mb chjia -rè jãñã de
 \ge quién -NOM venir 3sM/0:0|M
 \ft ¿Quién vino?

[33b]

\tx Tjãñã jãbepa nẽ ñinẽ?
 \mb tjãñã jãbepa nẽ ñĩnẽ
 \ge qué trabajar 3sF/0:0|M D2:Fs.NOM
 \ft ¿En qué trabaja ésta?

5.1.1.3. Adjetivos

Los adjetivos en yaruro forman una clase distinta como en español. Sin embargo, hay diferencia entre el uso atributivo (como epíteto de un sustantivo en una frase nominal), como en ‘Tengo **un perro bravo**’ y el uso predicativo, como ‘El perro de Juan **es bravo**’.

Cuando el adjetivo calificativo se usa en *función atributiva* se coloca después del sustantivo para formar una frase nominal: [Nombre Adjetivo]_{FN}

<i>pũmẽ chjadè</i>	yaruro bueno
<i>pãñẽmẽ chjaidè</i>	tigre malo
<i>mĩchjĩ buichjĩ</i>	gato pequeño
<i>jõe chacha</i>	caja pesada

Tanto el artículo como el indicador de caso siguen esta secuencia:

[[Nombre Adjetivo]_{FN}]_{CASO}

<i>pũmẽ chjadèrè</i>	un yaruro bueno
<i>pũmẽ chjadè judi</i>	el yaruro bueno
<i>mĩchjĩ buichjĩrẽ</i>	un gato pequeño
<i>pãñēmẽ chjaidèa</i>	a un tigre malo
<i>mĩchjĩ buichjĩã</i>	a un gato pequeño
<i>pãñēmẽ chjaidè jũĩ</i>	al tigre malo

Cuando en la frase nominal se combinan un demostrativo con una frase adjetiva, este precede a la frase adjetiva: [Demostrativo [Nombre Adjetivo]]_{FN} como en:

dyòdè nĩve chjadèrè ‘este criollo bueno’

Cuando en la frase nominal se combinan un cuantificador con una frase adjetiva, este sigue a la frase adjetiva: [[[Nombre Adjetivo]] Cuantificador]_{FN} así:

to ãnã jĩrã ‘muchos árboles grandes’

Con respecto al uso predicativo, el adjetivo calificativo usado en función predicativa se conjuga como un verbo.

5.1.1.3.1. Grados de comparación de los adjetivos

Cuando se predica una cualidad acerca de una persona u objeto, el adjetivo se usa en función predicativa y se comporta como un verbo estativo, como se observa en [34].

[34]

\tx Luis dyòdè chjadè de.

\mb Luis dyòdè chjadè de

\ge Luis D1:Ms.NOM bueno 3sM/0:0|M

\ft Luis es bueno

5.1.1.3.1.1. Grado de superioridad

La estructura de la comparación de superioridad consiste en anteponer al adjetivo un adverbio que expresa demasía en cualidad *jǐdè* ‘mas’ o en cantidad *jǐrǎri* ‘más’. Este adjetivo va en forma predicativa, es decir, funciona como verbo y toma las desinencias verbales correspondientes, mientras que su sujeto es el elemento comparado. El término de la comparación se expresa mediante una frase posposicional o complemento circunstancial con la posposición *dyö*. Esto se evidencia en [35] y en [36]

[35]

\tx Luis judi jǐdǐ chjadè de Pedro jǐĩ dyö.

\mb Luis judi jǐdǐ chjadè de Pedro jǐĩ dyö

\ge Luis D3:Ms.SU más bueno 3sM/0:0|M Pedro D3:Ms.OB que

\ft Luis es más bueno que Pedro.

[36]

\tx Pǔmǐbo judi jǐdǐ chjadǐ de pǔmǐbo jǐ dyö

\mb pǔmǐbo judi jǐdǐ chjadǐ de pǔmǐbo jǐ dyö

\ge niño D3:Ms.SU más bonito 3sM/0:0|M niño D3:F.S.OB que

\ft El niño es más bonito que la niña.

Cuando la comparación no se hace sobre la base de un adjetivo, sino sobre la base de un adverbio, a este adverbio se le antepone también *jĩdè* ‘mas’, pero aparece un verbo activo mientras que su sujeto es el elemento comparado. El término de la comparación se expresa igualmente, mediante una frase posposicional con la posposición *dyö*. Ver [37] y [38].

[37]

\tx Òdè jĩdè chjadèrĩ jö rëtae tãrè de kòa dyö.

\mb òdè jĩdè chjadè -rĩ jö rëta -e tãrè de kòa dyö

\ge D2:Ms.SU más bueno -ADVR pensar -FUT.SUBJ oír 3sM/0:0|M PRO:1s.OB que

\ft Éste oye mejor que yo.

[38]

\tx Òdè jĩdè chjadèdèrĩ tãrè de kòa dyö.

\mb òdè jĩdè chjadè -dè -rĩ tãrè de kòa dyö

\ge D2:Ms.SU más bueno -NEG -ADVR oír 3sM/0:0|M PRO:1s.OB que

\ft Éste oye peor que yo.

Cuando la comparación se hace sobre la base de un verbo activo, sin mediar adjetivo o adverbio, se le antepone también *jĩdè* ‘mas’, a dicho verbo activo y el sujeto de éste es el elemento comparado. El término de la comparación se expresa igualmente, mediante una frase posposicional con la posposición *dyö*.

[39]

\tx Òdè jĩdè tãrè de kòa dyö.

\mb òdè jǐdě tǎrè de kòa dyö
\ge D2:Ms.SU más oír 3sM/0:0|M PRO:1s.OB que
\ft Él oye más que yo.

[40]

\tx Òdè jǐdǎ juramã de kòa dyö.
\mb òdè jǐdǎ jura -mã de kòa dyö
\ge D2:Ms.SU más comer -NR.MAS 3sM/0:0|M PRO:1s.OB que
\ft Ése come más que yo.

Si lo comparado es un objeto directo, se antepone *jǐrǎri* ‘más’ a la frase verbal (incluyendo dicho objeto). Igual que en los casos anteriores, el término de la comparación se expresa mediante una frase posposicional con la posposición *dyö*, como se evidencia en [41].

[41]

\tx Òdè jǐrǎrǐ ngõ a de abuea kòa dyö.
\mb òdè jǐrǎ -rǐ ngõ a de aboea kòa dyö
\ge D2:Ms.SU mucho -ADVR tener 3sM/0:0|M cochino PRO:1s.OB que
\ft Él tiene más cochinos que yo.

También el objeto puede aparecer movido a la izquierda de modo que *jǐrǎri* aparezca directamente antes del verbo, como en [42]

[42]

\tx Òdè jǐdě jǐrǎrǐ ngõ a de baka jǐrǐ abuea jǐrǐ dyö.
\mb òdè jǐdě jǐrǎ -rǐ ngõ a de baka jǐrǐ aboea jǐrǐ dyö
\ge D2:Ms.SU más mucho -ADV tener 3sM/0:0|M vaca D3:Mp.OB cochino D3:Mp.OB que

\ft Ése tiene más vacas que cochinos.

5.1.1.3.1.2. Grado de inferioridad

En yaruro, cuando la base de la comparación es un sustantivo, verbo o adverbio, se emplea el adverbio *noĩ* ‘menos’, antepuesto al verbo, como se evidencia en [43]

[43]

\tx Òdè noĩ tãrè de kòa dyö.

\mb òdè noĩ tãrè de kòa dyö

\ge D2:Ms.SU menos oír 3sM/0:0|M PRO:1s.OB que

\ft Ése oye menos que yo.

Si la comparación incluye otro adverbio, el adverbio *noĩ* antecede al otro adverbio involucrado en la comparación, como en [44]

[44]

\tx Òdè noĩ gòrèkjarĩ nĩböme de kòa dyö.

\mb òdè noĩ gòrè -kjia -rĩ nĩbö -mẽ de kòa dyö

\ge D2:Ms.SU menos sonoro - estar -ADVR hablar-NR.MAS 3sM/0:0|M PRO:1s.OB que

\ft Ése habla menos duro que yo.

5.1.1.3.1.3. Grado de igualdad

El grado comparativo de igualdad se expresa con la palabra *pio* ‘mismo’, seguido del pronombre personal correspondiente con el sufijo *-mi* ‘como’, seguido por el adjetivo.

[45]

\tx Òdè pio kòdè mĩ chjadèrĩ tãrè de.

\mb òdè pio kòdè mĩ chjadè -rĩ tãrè de

\ge D2:Ms.SU mismo PRO:1s.SU como bueno -ADVR oír 3sM/0:0|M

\ft Él oye tan bien como yo.

Si la base de la comparación es un sustantivo, el orden preferido (pero no el único) es *pio* + pronombre personal *-mi* + sustantivo + verbo, como se evidencia en [46]

[46]

\tx Měně pio kòdè mĩ chère ngõ ame reně.

\mb měně pio kòdè mĩ chère ngõ a -mě reně

\ge PRO:2s. SU mismo PRO:1s.SU como dinero tener -NR.MAS 2s/0:0|M

\ft Tú tienes tanto dinero como yo.

[47]

\tx Òdè pio kòdè mi nĩböme de.

\mb òdè pio kòdè mĩ nĩbö -mě de

\ge D2:Ms.SU mismo PRO:1s.SU como hablar -NR.MAS 3sM/0:0|M

\ft Él habla tanto como yo.

5.1.1.3.1.4. Grado superlativo absoluto

Expresa el mayor grado de un adjetivo. El grado absoluto es el máximo grado alcanzado por un adjetivo. En yaruro, el superlativo absoluto se expresa mediante sufijos que se adjuntan al adjetivo. Estos sufijos son: *-dörö* ‘todo, muy’; y el sufijo *-maea* ‘puro, totalmente’. Cuando la comparación es entre sustantivos, el sufijo *-dörö* se ubica entre el adjetivo y la desinencia como en [48]

[48]

\tx Antonio judi chjadèdörö de.
\mb Antonio judi chjadè -dörö de
\ge Antonio D3:Ms.SU bueno -SUPERL 3sM/0:0|M
\ft Antonio es buenísimo.

[49]

\tx Nõĩdèdörö deãdèchjia dabu judi.
\mb nõĩdè -dörö deãdèchjia dabu judi
\ge extenso -SUPERL 3sM/0:0|M cielo tierra D3:Ms.SU
\ft Es extensísima la tierra celestial.

Existe otra forma de expresar el superlativo en yaruro, lexicalmente usando la palabra *tjamo* ‘en verdad’. Ocupa la misma posición de *-dörö* y también lleva desinencia. Puede verse en [50]

[50]

\tx Antonio judi chjadè tjamo de.
\mb Antonio judi chjadè tjamo de

\ge Antonio D3:Ms.SU bueno verdad 3sM/0:0|M

\ft Antonio es buenísimo

5.1.1.3.1.5. Grado superlativo relativo

El superlativo relativo expresa la cualidad en alto grado de forma comparativa, a través del adverbio *jĩndě* ‘mucho, mas’, seguido del adjetivo y el sufijo de superlativo *-dörö*.

[51]

\tx Òdè jĩdě òtèdörö judi de chjüněĩbo dyö.

\mb òdè jĩdě òtè -dörö judi de chjüněĩbo dyö

\ge D2:Ms.SU más viejo -SUPERL D3:Ms.SU 3sM/0:0|M todos que

\ft Ése es el más viejo de todos.

[52]

\tx Chjüněĩbo dyö jĩdě kjürĩdèĩdörö jĩnĩ rě Ine.

\mb chjüněĩbo dyö jĩdě kjürĩdèĩ -dörö jĩnĩ rě Ine

\ge todos que más bonito -SUPERL D3:F_s.NOM 3sF/0:0|M Inés

\ft Inés es la más bella de todas.

5.1.1.4. Los determinativos posesivos

Los determinativos posesivos preceden al nombre y no sufren modificación ni de género ni de número [53]. En ese caso, actúan como adjetivos (*mi libro*); también pueden actuar como pronombres (*el mío*) si no van acompañados por un sustantivo.

[53]

\tx Mānātō de nāĩĩ jadò òdè.

\mb mǎnǎ -tō de nāĩĩ jadò òdè

\ge venir -SUBJ 3sM/0:0|M POS:2s compañero D2:Ms.NOM

\ft Que venga tu amigo.

El sustantivo frecuentemente lleva el marcador de caso, como se evidencia en la tabla 19.

PnG	PRONOMBRES		ADJETIVOS	
1s	kǎěǎ	<i>el mío</i>	kǎěǎ dabu(rè)	<i>mi tierra</i>
2s	nǎěǎ	<i>el tuyo</i>	nǎěǎ dabu(rè)	<i>tu tierra</i>
3sM	jiběǎ	<i>el suyo</i>	jiběǎ dabu(rè)	<i>su tierra</i>
3sF	jiběǎ	<i>el suyo</i>	jiběǎ dabu(rè)	<i>su tierra</i>
1p	iběǎ	<i>el nuestro</i>	iběǎ dabu(rè)	<i>nuestra tierra</i>
2p	diběǎ	<i>el vuestro</i>	diběǎ dabu(rè)	<i>vuestra tierra</i>
3pM	jiběǎ	<i>el suyo</i>	jiběǎ dabu(rè)	<i>su tierra</i>
3pF	jiběǎ	<i>el suyo</i>	jiběǎ dabu(rè)	<i>su tierra</i>

Tabla 19: Pronombres y adjetivos posesivos

Los posesivos siguen el siguiente esquema:

POSESIVO	+	NOMBRE	+	ARTÍCULO	
kǎěǎ		jadò		judi	'mi amigo'
kǎěǎ		jadò		jũĩĩǎmi	'para mi amigo'
kǎěǎ		ǎi		Jini	'mi madre'
kǎěǎ		amai		judi	'mi padre'
kǎěǎ		aĩnikui		∅	'mi hermana'
kǎěǎ		∅		Jũĩĩ	'el mío' (OD)

nãěã	añimai	Jũĩ	‘tu hermano’ (OD)
iběã	maenduri	judi	‘nuestra historia’
iběã	dabu	∅	‘nuestra tierra’
nã	añimai	judi	‘tu hermano’

5.1.1.5. Palabras interrogativas

Las oraciones interrogativas indagatorias se forman mediante pronombre y otras partículas interrogativas, (ver tabla 20) ubicadas al principio de la oración como en [54] y [55].

[54]

\tx Tjãñã ngoabaö nẽ dyakòdè òadyö?

\mb tjãñã ngoa - baö nẽ dya - kòdè òa - rö

\ge qué tener - ir 2s/3sM:0|M boca - PRO:1s.SU D2:Ms.OB - en

\ft ¿Qué es lo que lleva en esa tapara?

[55]

\tx Tjãñã jãbepa nẽ ñĩnẽ?

\mb tjãñã jãbepa nẽ ñĩnẽ

\ge qué trabajar 3sF/0:0|M D2:F_s.NOM

\ft ¿En qué trabaja ésta?

Tjãñã	¿qué?
Chjia	¿quién?
Ñũta	¿cómo?
Ñũpãĩ	¿cuánto?

Ñūparö	¿cuándo?
tjãnröpë	¿dónde?

Tabla 20: Interrogativos

Las interrogativas corroborativas las cuales demandan como respuesta una afirmación o negación, mantienen su forma, salvo en el caso de los sufijos personales que comienzan con la partícula *rè-*, que se pierden al pasar la oración a la forma interrogativa. Por ejemplo, *mëñë nĩböa rène* ‘tú viste’ / *mëñë nĩböa ne* ‘¿tú viste?’

5.1.1.7. Cuantificadores numerales:

El sistema numeral del yaruro va del uno al diez. Como en otras lenguas no indoeuropeas, la numeración es quinaria, de cinco en cinco. Es posible contar hasta veinte, considerando la referencia de los dedos de las manos y de los pies; a partir de esa base es posible construir los siguientes numerales, de esta manera: el numeral 25 es igual a 10 dedos de las manos + 10 dedos de los pies+ 5 dedos de la mano.

Los numerales pueden ser cardinales y ordinales.

5.1.1.7.1. Cardinales

Los cardinales del yaruro pueden verse en la tabla 21

1	kjãrëmë	11	taòröpomo kjãrëmë
---	---------	----	-------------------

2	Ñõãrĩ	12	taòröpomo ñõãrĩ
3	Tjarãrĩ	13	taòröpomo tjarãrĩ
4	Jadòchĩmĩ	14	taòröpomo jadòchĩmĩ
5	Kjãrĩchĩmõ	15	kjãĩtãrã taòchjũneĩ
6	kjãrĩchi röpẽ kjãrẽmẽ	16	kjãĩtãrã taòröpẽ kjãrẽmẽ
7	kjãrĩchi röpẽ ñõãrĩ	17	kjãĩtãrã taòröpẽ ñõãrĩ
8	kjãrĩchi röpẽ tjarãrĩ	18	kjãĩtãrã taòröpẽ tjarãrĩ
9	kjãrĩchi röpẽ jadòchĩmĩ	19	kjãĩtãrã taòröpẽ jadòchĩmĩ
10	ichi chjũnĩ/ichi chjũneĩ	20	ta chjũneĩ

Tabla 21: Cuantificadores cardinales

Se suelen usar estos cuantificadores numerales como adjetivos si se colocan delante de un nombre, o como pronombres si no están acompañados de un nombre como en [xx]

[xx]

kjãrẽmẽ iãĩ	<i>una mujer</i>
ñõãrĩ ore	<i>dos perros</i>
ñõãrĩ ko	<i>dos veces</i>
tjarãrĩ abuea	<i>tres cochinos</i>

Estos numerales pueden estar acompañados por el sufijo *-bo* cuando se necesita una pluralización específica, como se muestra en [56]

[56]

ñõãrĩbo	<i>los dos</i>
tjarãrĩbo	<i>los tres</i>

jadòchĩmĩbo *los cuatro*

kjãřichĩmõbo *los cinco*

Si a estas formas con *-bo* se les añade el sufijo *-rè*, se expresa la idea de ‘juntos’, tal como se observa en [57]

[57]

ñõãřĩborè *los dos juntos*

tjarãřĩborè *los tres juntos*

jadòchĩmĩborè *los cuatro juntos*

5.1.1.7.2. Ordinales

Los números ordinales se forman a partir de los cardinales. Pueden actuar como adjetivos y pronombre. A los cardinales se les añade un sufijo nominalizador *-me* (masculino), *-ñi* (femenino) o *-jĩřĩ* (plural). Estas nuevas formas nominalizadas reciben el artículo correspondiente. Una excepción es el ordinal ‘primero’ que no se forma con *kjãřẽmẽ*, sino con *pèarõ*. La siguiente tabla muestra los ordinales iniciales:

pèarõme judi	‘el primero’	pèarõñi jĩnĩ	‘la primera’
ñõãřĩme judi	‘el segundo’	ñõãřĩñi jĩnĩ	‘la segunda’
tjarãřĩme judi	‘el tercero’	tjarãřĩñi jĩnĩ	‘la tercera’
jadòchĩmĩ judi	‘el cuarto’	jadòchĩmĩ jĩnĩ	‘la cuarta’
kjãřichĩmõme judi	‘el quinto’	kjãřichĩmõñi jĩnĩ	‘la quinta’

Tabla 22: Cuantificadores ordinales

Aunque no son propiamente numerales, las siguientes formas están relacionadas con los numerales ordinales ya que también expresan la idea de orden en una secuencia:

dyòròdiöme judi	‘el último’	durime judi	‘el siguiente’
dyòròdiöñi jĩnĩ	‘la última’	duriñi jĩnĩ	‘la siguiente’
dyòròdiöjĩrĩ judirõ	‘los últimos’	durijĩrĩ judirõ	‘los siguientes’

Las oraciones en [58] son ejemplos de estas formas

[58]

Ngõ dònãrã de pèaröme judi.	‘Llegó el primero.’
ñõãrĩme kãẽã jaòjò	‘mi segundo hijo’
pèaröjã kãẽã ùrĩ	‘mis primeros hijos’

5.1.1.7. Multiplicativos

Los multiplicativos se forman con el adverbio *jĩdè* ‘más’ seguido de un numeral, seguido a su vez por la palabra *ko* ‘vez’. Este *ko* puede a su vez recibir el sufijo *-me* para usarlo como pronombre, ver tabla 23.

jĩdè ñõãrĩ ko	‘dos veces más’
jĩdè tjarãrĩ ko	‘tres veces más’

ñõãrĩ kome jũĩ	(por) la primera vez
tjarãrĩ kome jũĩ	(por) la tercera vez
jadòchĩmĩ kome jũĩ	(por) la cuarta vez

Tabla 23: Multiplicativos

5.1.1.8. Cuantificadores no numerales

Al igual que en otras lenguas, existen en yaruro algunos cuantificadores no numerales, ver tabla 23 que suelen ubicarse después del sustantivo, como se evidencia en [59]

[59]

\tx Pe dyòayö ui jĩrã de

\mb pe dyòayö ui jĩrã de

\ge mismo aquí agua mucho 3sM/0:0|M

\ft Aquí hay mucha agua

[60]

\tx Kuma jĩ jã dabu judi tjavè dörö de

\mb Kuma jũĩ jã dabu judi tjavè dörö de

\ge Kumá D3:Ms.OBL POS tierra D3:Ms.NOM otro llegar 3sM/0:0|M

\ft La tierra de Kumá es extraña/diferente

Jĩrã	<i>mucho(s)</i>
Jĩrãdè	<i>poco</i>
kjãrēmō	<i>otro</i>
Tjavè	<i>diferente</i>

chjũnĩbo(rè)	todo
--------------	------

Tabla 24: Cuantificadores no numerales

5.1.1.9. Las posposiciones

En yaruro encontramos posposiciones simples y compuestas. Las posposiciones simples aparecen sin otras posposiciones, como se evidencia en [61], [62], [63] y [64]

POSPOSICION	GLOSA	EJEMPLOS
rö ~ yö	<i>En</i>	bè rö 'en casa', puè rö 'en un hueco', bè òayö 'en la casa'
Rã	<i>Con</i>	kõnãrẽã rã 'con cuchillo'
Ri	<i>de(sde)</i>	dabu ri 'desde la tierra'
röpẽ	<i>en</i> <i>(lugar)</i>	puè röpẽ 'en/a un hueco'
röpẽ dyoro	<i>Hasta</i>	puè röpẽ dyoro 'hasta un hueco'
röpẽ mõĩ	<i>Hacia</i>	puè röpẽ mõĩ 'hacia un hueco'

[61]

\tx Antoniodi ngũñã jãpãrẽmẽ jũĩ kjãrẽmẽ to rã
 \mb Antonio judi ngũñã jãpãrẽmẽ jũĩ kjãrẽmẽ to rã
 \ge Antonio D3:Ms.SU matar tigre D3:Ms.OB uno palo con
 \ft Antonio mató al tigre con un palo

[62]

\tx Pũmẽ òtèĩrẽ kjõ rõ ve ne jachi jõ ĩ tjomaea röpẽ.
 \mb pũmẽ òtè -ĩ -rè kjõ rõ -ve ne jachi jõ ĩ tjomaea röpẽ
 \ge yaruro viejo -DIM -SU vivir -CIT XX lejos monte centro en
 \ft Una yarura anciana vivía lejos en el centro del monte.

[63]

\tx Nĩvè bèröpě èba dörö rèremedikòà.

\mb nĩvè bè - röpě èba dörö

\ge criollo casa - en acompañar llegar

\ft Me llevó hasta una casa de criollos.

[64]

\tx Tõ jěgõ ã dirě chjadèröpě bèdi jěřě.

\mb tõ jěgõ ã dirě chjadèě - röpě bè judi jěřě

\ge cantar 3pM/0:0|M bonito - en casa D3:Ms.NOM D3:Mp.OBL

\ft Ellos cantaban en una casa bonita.

5.1.1.10. Adverbios

Los adverbios son palabras invariables, esto es, no muestran cambios en su forma en función de género, número, caso, etc. Hay varias maneras de clasificarlos. Una es ver si su estructura muestra un único morfema (adverbios simples, como *dyi* ‘aquí’, *jãdi* ‘así’, etc.) o si su estructura muestra varios morfemas (adverbios compuestos, como *piodyabã* ‘ya, ahorita’, *adodyaba* ‘a menudo, ahora’, etc.). Pero una manera más tradicional de clasificar los adverbios se basa en ámbito semántico, esto es, si expresan lugar, tiempo, modo, cantidad, afirmación o negación. Es de notar que algunos de estos adverbios también pueden ser considerados como frases posposicionales.

Tabla 25:
5.1.1.11.

<i>Lugar</i>		<i>Tiempo</i>	
dyi	‘aquí’	dyabā	‘ahora’
dyitjamo	‘por aquí’	dyabādome	‘hoy’
idè	‘allí’	piodyabā	‘ahorita’
idèamo	‘por allá’	pèarö	‘antes’
idèpe	‘allá’	Jabè	‘todavía’
kerĩ	‘cerca’	jabèko	‘pronto’
jachi	‘cerca’	Jako	‘mañana’
jachidè	‘lejos’	nomèrè	‘ayer’
dèbèröpè	‘enfrente’		
tjoro	‘dentro’	<i>Cantidad</i>	
uè	‘encima’	Jĩdè	‘más’
duri	‘detràs’	Noi	‘menos’
dairö	‘fuera’	Jĩrā	‘mucho’
		jabèchjĩda	demasiado
<i>Modo</i>			
jādi	‘así’	<i>Afirmación</i>	
jaiĩrā	‘despacio’	Pa	‘sí’
		Pèējādi	‘también’
<i>Negación</i>		piotjamo	‘en verdad’
Kjūrĩmaea	‘no’		

Adverbios

Conjunciones

Según los tipos de relación entre frases y cláusulas, las conjunciones principales son las siguientes:

Copulativas: *pèējādi* ‘y, también, ni’; *ado* ‘y’

Jura rekode jana rekode pèējādi. ‘Bebo y como.’

Japa reārè tibata jũĩ ado chjitõ. ‘Hacemos arcos y flechas.’

Disyuntiva: *jabo* ‘o’

¿Jana ne jabo janãdè? ‘¿Vienes o no vienes?’

Adversativa: *jabo* ‘pero’

Baö rekode jabo jĩdẽrĩ ado manapamẽrẽ. ‘Me voy, pero volveré otra vez.’

5.1.1.12. Interjecciones

“La interjección es una palabra invariable, aislada, que forma oración por sí sola, y que expresa una reacción afectiva viva.” Obregón, 1989. A veces, se presentan formas verbales que funcionan como una interjección.

INTERJECCIÓN	EXPRESA	EQUIVALENTE
¡adya!	Dolor	¡ay!
¡aja!	Aprobación	¡bien!
¡ee!	llamada de atención	¡epa!
¡chjadè!	saludo de llegada	¡hola!
¡baö rekode!	saludo de despedida	¡chao!

Tabla 26: Interjecciones

5.1.1.13. Verbos

El verbo en yaruro es mucho más complejo morfológicamente que las demás clases léxicas, ya que puede expresar variaciones de persona, número, modo, tiempo, voz, sexo del interlocutor, aspecto y forma. La primera clasificación de los verbos yaruros indispensable para su estudio se fundamenta en la base sobre la cual se forman, es la de verbos estativos y verbos activos. Los mismos serán descritos a continuación.

5.1.1.13.1. Verbos estativos y activos

Los verbos estativos o de estado predicen la existencia, el estado, la identificación y circunstancia del sujeto (sea éste persona, animal o cosa). En realidad, tales verbos constituyen la verbalización de diversas bases que se convierten en temas esto es, se *verbifican*, mediante el añadido de las desinencias que aparecen en los verbos activos, que son los verbos propiamente dichos. Los tipos de bases más comunes se ilustran a continuación:

BASE PRONOMINAL:	kòdè	‘yo’	► kòdè rekode Juan judi.	‘Yo soy Juan.’
BASE ADJETIVA:	chjadè	‘bueno’	► chjadè rekode.	‘Yo soy bueno.’
BASE NOMINAL:	pũmẽ	‘yaruro’	► pũmẽ rekode.	‘Yo soy yaruro.’
BASE ADVERBIAL:	dyi	‘aquí’	► dyi rekode.	‘Yo estoy aquí.’
BASE POSPOSICIONAL:	rõ	‘en’	► bè rõ rekode.	‘Yo estoy en la casa.’

Tabla 27: Bases verbales

Los verbos activos o de acción se caracterizan por tener una base netamente verbal. A esta base se añaden los diferentes sufijos que expresan variaciones de persona, número, modo, tiempo, voz, sexo del interlocutor, aspecto y forma. Para denominar al verbo se usa una forma que llamaremos “infinitivo” que no lleva dichos sufijos flexivos. Normalmente se traducen como los infinitivos de los verbos españoles: *chjaòkjia* ‘jugar’, *jura* ‘comer’, *ngõ dò* ‘partir’. Como se ve, en esto se comportan de modo distinto a los verbos estativos. Ver [65], [66] y [67]

[65]

\tx Gitome dyòdè jura de
 \mb gito -mẽ dyòdè jura de
 \ge dolor -NR.MAS D1:Ms.SU comer 3sM/0:0|M
 \ft El enfermo está comiendo

[66]

\tx Aure judi juradèpěã de
 \mb aore judi jura -dè -pěã de
 \ge perro D3:Ms.SU comer -NEG -FINAL 3sM/0:0|M
 \ft El perro dejó de comer

[67]

\tx Kòdè chjaòkjia rekode kãěã bè rō
 \mb kòdè chjaòkjia rekode kãěã bè rō
 \ge PRO:1s.SU jugar 1sM/0:0|M POS:1s casa en
 \ft Estoy jugando en mi casa.

5.1.1.13.2. Verbos intransitivos y transitivos

Los verbos se diferencian de modo crucial por el número de argumentos que admiten. Los verbos intransitivos admiten un único argumento, el sujeto: *ngõ dò* ‘volver’, *jö* ‘ir’, *kjõ rõ* ‘vivir’. Ver oración [68]. Los verbos transitivos admiten dos argumentos, el sujeto y el objeto directo: *jura* ‘comer’, *dyòrò* ‘dar’, *ngoá* ‘tener’. Los verbos bitransitivos admiten el sujeto, el objeto directo y el objeto indirecto. Tanto en las oraciones transitivas como en las intransitivas puede aparecer otros complementos.

[68]

```
\tx Kòdè bagura rekode.  
\mb kòdè bagura rekode  
\ge PRO:1s.NOM correr 1sM/0:0|M  
\ft Yo corro.  
\sa [Kòdè]S [bagura rekode]V.
```

S V O

Kòdè jura rekode chjido. ‘Yo como cochino.’

Baka dyòdè tutichia dijòè kãĩ òa. ‘El toro reventó la cuerda.’

El orden SVO no es rígido. Las siguientes oraciones [69] y [70] fueron ‘elicitadas’ y puede notarse que el orden SOV también es común en yaruro

[69]

```
\tx Kãěã amãĩdi chõ aetěĩ.  
\mb kãěã amãĩ judi chõ aetěĩ  
\ge POS:1s padre D3:Ms.NOM pez cazar
```

\ft Mi padre caza pescados (=pesca). o Mi papá anda pescando.

[70]

\tx Měně bè jǔĩ gatèã reně.

\mb mēně bè jǔĩ gatè -ã reně

\ge PRO:2s.NOM casa D3:Ms.OBL comprar -PAS 2s/0:0|M

\ft Tú compraste la casa.

Algunos verbos pueden funcionar como transitivos y como intransitivos dependiendo de la presencia de una FN como objeto directo.

5.1.1.13.3. Verbos simples y compuestos

Existen verbos simples, formados por un solo morfema raíz, y verbos compuestos, formados por la composición de dos morfemas raíces. Por ejemplo, los verbos *bèdò* ‘despertar’ y *tǎrè* ‘oír’ son verbos simples. Pero pueden amalgamarse para formar el verbo compuesto *tǎrèbèdò*, con el significado combinado de ‘oír y despertar’ (combinación verbo + verbo). Pero un verbo también puede combinarse con un elemento adverbial precedente (adverbio + verbo), como en *èbajara* (de *èba* ‘junto’ y *jara* ‘beber’), con el significado combinado de ‘beber juntos’.

Un grupo importante de estos verbos compuestos es el constituido por predicados causativos, que están formados por un verbo combinado con el verbo *tüne* ‘hacer, causar’, como en *datüne* ‘mostrar = hacer ver’ [71]. Otro grupo importante de tales verbos compuestos es el constituido por predicados

desiderativos, que están formados por un verbo combinado con *tümikjia* ‘querer’, como en *datümikjia* ‘querer ver a alguien’ [72].

[71]

\tx Iběã òtè judi chjũnẽã da tũne dive dabu dyoro òa.

\mb iběã òtè judi chjũnẽĩ -a da tũne dive dabu dyoro òa

\ge POS:1p jefe D3:Ms.SU todo -OB ver hacer 3sM/1p:0|M tierra orilla D2:Ms.OBL

\ft Nuestro jefe nos hace ver todos los confines de la tierra.

[72]

\tx Judirõ baõ tümi kjia rõ di, tãrè tũnepěã chia dirõ koe.

\mb judirõ baõ tõmi kjia rõ judi tãrè tũne -pěã chia dirõ koe

\ge D3:Mp.SU ir querer estar en D3:Ms.SU oír hacer -FINAL llevar 3pM/1s:0|M|com

\ft Si ellos quieren irse, tienen que avisarme.

5.1.1.13.4. Verbos derivados

Los temas derivados están formados por temas simples (como *chiki* y *nĩbo*) o compuestos (*gatègua* y *kjaegua*) que tienen además un sufijo adicional que modifica su significado aspectual. Un tipo importante de estos temas es el formado por la adición del sufijo *-chjò*, el cual agrega matices de significado que tienen que ver con repetición, fugacidad, rapidez, etc. [73] y [74].

[73]

\tx Nivè mãẽ rã nĩborõmikjia kode.

\mb nivè mãẽ rã nĩbö - rõ - mĩ - kjia rekode

\ge 3sF/1p:0|F palabra con hablar - en - como - estar 1sM/0:0|M

\ft Me parecía hablarles en español.

[74]

PRIMITIVO	SIGNIFICADO	DERIVADO	SIGNIFICADO
lbu	'besar'	lbuchjò	'besar varias veces'
jökjia	'correr'	Jökjiachjò	'corretear'
chiki	'brincar'	Chikichjò	'brincar varias veces'
mitè	'agarrar'	Mitèchjò	'agarrar repetidamente'
arëngidö	'empujar'	arëngidöchjò	'empujar frecuentemente'
tõ jëngo	'cantar'	tõ jëngoachjò	'cantar frecuentemente'
gatègua	'dar puntapié'	gatèguachjò	'dar varios puntapiés'
kjaegua	'dar puñetazo'	kjaeguachjò	'dar varios puñetazo'
nĩbo	'hablar'	nĩbochjò	'conversar'

5.1.1.13.5. Verbos defectivos

Existen verbos que, por razón de sus significados, no se encuentran en todas las formas posibles de la conjugación, sino sólo en algunas formas. Algunos ejemplos son:

Chjuapa 'ladrar' *chjuapa de, chjuapa dirõ*, etc. pero no **chjuapa rekode*
 Chikichakjia 'salpicar' *chikichakjia de, chikichakjia dirõ*, etc. pero no **chjuapa rekode*

5.1.1.13.6. Verbos unipersonales

Se documentaron verbos que, por razón de sus significados de tipo meteorológico, no se encuentran en todas las formas posibles de la conjugación, sino sólo en la tercera persona singular. Algunos ejemplos en [75].

[75]

kjaèpa de 'ventea'

pjaèpareme de	'ventea'
kjò de	'llover'
kjoèmẽ de	'llover'
kjòpa de	'llover'
bèrèpa de	'relampaguear'

5.1.1.13.7. Verbos impersonales

Se trata del uso impersonal de verbos personales que consiste en utilizar los verbos sin las desinencias personales. La persona del verbo se infiere del contexto, aunque aparentemente la interpretación más común es la de primera persona del singular:

Karaka èadè.	'No quiero a Caracas.'
Bèaröpẽ jödè.	'No voy al río.'
Karakaröpẽ janaeme.	'Iré a Caracas.'

5.1.1.13.8. Los tiempos verbales

A continuación una tabla con las formas verbales del yaruro:

NOMBRE	FÓRMULA	EJEMPLO	TRADUCCIÓN
Presente	V-Ø	Òdè da de.	<i>Él ve.</i>
Citativo	V-ve	Òdè dave de.	<i>Dicen que él ve.</i>
Pasado fallido	V-těã	Nĩbötěã rekode.	<i>Casi hablé.</i>
Pasado	V-ã	Òdè dã de.	<i>Él vio.</i>

Futuro próximo	V-pa	Òdè dapa de.	Él verá.
Futuro remoto	V-bèa	Chjadèrĩ dopabèa rěrè ārōrè.	Nosotros viviremos bien.
Subjuntivo	V-tö	Mānātö de nãëã jadò òdè.	Que venga tu amigo.
Imperativo	V- (chjĩ)vö/je	Mōāvö.	Duerme.
Habitual	V-rè	Pūmè judirö èrò jararè dirè.	Los yaruros suelen tomar carato.
Negación	V-dè	Òdè dadè de.	Él no ve.
Reciente	V-ëñö	Nĩböëñö rekode kòdè.	Yo acabo de hablar.
Episódico	V-diö	Juradiö rekode chjido ngõã.	Como carne de chigüire por un rato.
Intermitente	V-riö	Baömèrè jurariö de.	Él va comiendo al caminar.
Relativa sujeto	V-më	Òãĩ jãbepamèrè kã amãĩ de.	El hombre que trabaja es mi padre.
Relativa objeto	V-ã	Kòdè dã nĩvèrè jãbepa de.	El criollo que yo veo trabaja.
Caracterizadora	V-mëĩ	Juramë rekode.	Tengo hábito arraigado de comer.
Pasado imperfecto	V-re-më	Chjaökjiarè më rekode dyaë ãnãrã.	Yo jugaba con el caballo grande.
Futuro subjetivo	V-e-më	Mënë jöemë renë Bèa ãñã röpe jūrᵀĩ.	Tú habrás de ir al Capanaparo.
Futuro dubitativo	V-pa-më	Kjatöpajĩrĩ rěrè ārōrè dabu rö.	Tal vez caigamos en la tierra.
Hipotético	V-törè-më	Òdè nĩbötörè më de kòa di, kòdè pidyi kjörö rö judi.	Él hablaría conmigo, si yo viviera aquí.
Ocupacional	V-rè-më	Jãbeparè më rekode.	Yo soy trabajador.
Pasiva	V-rèã	Dadèrèã në.	Ella no es vista.
Volitivo	V-tömĩ kjia	Jaratömĩ kjia dikoe.	Quiero beber.

Volitivo negativo	V-dèrĩ kja	Jaradèrĩ kja dikoe.	<i>No quiero beber.</i>
Comparativo irreal	V rö mĩ kja	Bagura rö mĩ kja rekode.	<i>Estoy como si estuviera corriendo.</i>
Obligativo	V-pěã chia	Jãbepapěã chia rekode.	<i>Tengo que trabajar.</i>

Tabla 28: Tiempos verbales – Modalidades conjugadas

CAPITULO VI

SINTAXIS

6.1. Orden de los constituyentes

Establecer el orden de los constituyentes de la cláusula de una lengua es un punto de inicio importante para cualquier estudio lingüístico. Considerando el lugar que ocupan los elementos más importantes de la oración, sujeto (S), verbo (V) y objeto (O), resultan seis posibles órdenes de los constituyentes de una cláusula que tenga un sujeto, un objeto y un verbo. Estos son: SOV, SVO, VSO, VOS, OSV y OVS. En yaruro, el orden básico de los constituyentes de la oración más frecuente es sujeto + verbo + objeto, como puede observarse en las oraciones [75], [76] y [77]. Esta frecuencia SVO no reviste mayor rigidez.

[75]

[Òĩjudi]_s [pòne]_v [pjuè]_o

El hombre sembrar maíz

El hombre siembra maíz

[76]

[Dyòdè puměřě]_s [jurāne]_v [ngõ ã]_o

Este yaruro comer carne

Este yaruro comió carne

[77]

[Bojudi]_s [jarã]_v [ui]_o

El niño beber agua

El niño bebió agua

Al igual que con los verbos transitivos, los verbos intransitivos en yaruro ocupan una posición final en cláusulas principales, el orden SV, así tenemos, por ejemplo en [78], [79] y [80].

[78]

[Bojudi]_s [moãnde]_v

Niño dormir

El niño está durmiendo

[79]

[Juandi]_s [ngõ ndònãrã]_v

Juan llegar

Juan llegó

[80]

[Boni]_s [aëĩrkjiane]_v

La muchacha reirse

La muchacha se ríe

Se hicieron intentos con los informantes por obtener cláusulas con otros órdenes pero en todos los casos éstas parecieron incorrectas, agramaticales. Entonces los órdenes OVS, OSV, VSO, VOS y VS no se observaron.

6.2. La frase

El yaruro posee diferentes tipos de frases dependiendo de su núcleo. A continuación una descripción de la frase nominal, la posesiva, la adjetiva, la posposicional y la frase verbal, que pudieron observarse en el corpus.

6.2.1. Frase nominal

En la frase nominal (FN) del yaruro el sustantivo suele permanecer invariable, de manera que las categorías morfológicas se presentan mediante marcas externas. En otras palabras, las marcas las llevan los demostrativos, por ejemplo. Aunque se observaron algunos sustantivos derivados de radicales verbales que si aceptan marcas.

La FN del yaruro es compleja. Para empezar, posee un sistema de casos gramaticales, distingue casos nominativo y oblicuo. El nominativo generalmente indica el sujeto y el predicado nominal, y el caso oblicuo se refiere al objeto directo, objeto indirecto y otros complementos. En [81] se observa la marca de nominativo.

[81]

\tx Pũmẽdrõ mitèdèãbe dirẽ.

\mb pũmẽ judirõ mitè -dè -ã -be dirẽ

\ge yaruro D3:Mp.NOM agarrar -NEG -PAS -DIZQUE 3pM/0:0|M

\ft Los indígenas no agarraron nada.

Como se observa en el ejemplo anterior, la marca de nominativo aparece con el demostrativo, al final de la frase nominal.

El sustantivo puede aparecer acompañado de un cuantificador, en este caso, el cuantificador se antepone al sustantivo como en [82].

[82]

\tx Èa rekode kjārēmē chara joērāpe.

\mb èa rekode kjārēmē chara joērāpe

\ge querer 1sM/0:0|M uno canoa veloz

\ft Necesito una canoa más rápida.

Los cuantificadores no numerales como *jīrā* ‘muchos’, *jīrāde* ‘pocos’, *kjārēmō* ‘otro’, *tjavè* ‘diferente’ y *chjūnībo* ‘todo’ se ubican después del sustantivo: *chèrè jīrā* ‘mucho dinero’; *tjavè pūmē* ‘diferentes indios’, como en [83]

[83]

\tx Pe dyòayö ui jīrā de

\mb pe dyòayö ui jīrā de

\ge mismo aquí agua mucho 3sM/0:0|M

\ft Aquí hay mucha agua

En caso de que el sustantivo está acompañado de un adjetivo, éste va después del sustantivo y toma las marcas como en [84].

[84]

\tx Dabu chjadè judiādèchjia judimo.

\mb dabu chjadè judiādèchjia judi - mo

\ge tierra bueno D3:Ms.SU paraíso D3:Ms.SU - por

\ft La tierra buena es sólo la del paraíso.

La FN más compleja es aquella que conlleva una relativa, como en las oraciones [85] y [86].

[85]

\tx Judi de pariapeñi Kuma jĩnĩ ñõã mãẽ judi.

\mb judi de pariapa -ñĩ Kuma jĩnĩ ñõ -ã mãẽ judi

\ge D3:Ms.SU 3sM/0:0|M crear -NR.FEM Kumá D3:F.SU decir -PAS palabra D3:Ms.SU

\ft Esa es la palabra que dice la creadora Kumá.

\sa Judi de [[pariapeñi Kuma jĩnĩ ñõã]CR mãẽ judi]P

\nt Ésa es la palabra dicha de la creadora Kumá

[86]

\tx Chõ rĩ judirõ tare kjõ rõ jĩrĩ judirõ .

\mb chõ -rĩ judirõ tare kjõ rõ -jĩrĩ judirõ

\ge pez -DIM.PLU D3:Mp.NOM profundidad vivir -NR.PLU D3:Mp.NOM

\ft Los peces que viven en las profundidades.

El relativo sigue a su cabeza en la cláusula como se observa en los ejemplos anteriores. Esto ocurre en el presente. En algunos casos, en tiempo pasado, aparece antes.

6.2.2. Frase posesiva

En yaruro la posesión nominal viene indicada por un oblicuo en la forma siguiente: sustantivo poseedor + artículo oblicuo + partícula de posesión *-jã* + sustantivo poseído, como en [87] y [88]. Como en tantas otras lenguas, el poseedor se antepone al objeto poseído

[87]

Pũmẽ jũĩ jã chère

El dinero del criollo

[88]

\tx Pariapeñi jã ũrĩ judirõ bèrèbèrèarĩ

\mb pariapa -ñĩ jã ũrĩ judirõ bèrèbèrèa -rĩ

\ge crear -NR.FEM POS hijos D3:Mp.SU blanco -DIM.PLU

\ft Los hijos de la Creadora son blancos

En la frase posesiva el objeto puede expresarse o no explícitamente, pero aún en el caso de que el objeto no esté marcado, puede inferirse su función por el sufijo utilizado.

Al igual que en el español, en yaruro ocurren algunas neutralizaciones de género y número en la frase posesiva; el posesivo *jibẽã* se usa como forma genérica para la tercera persona, como en [89]

[89]

\tx Judi òtèpẽã de jĩdè ũĩ jibẽã ome jũĩ dyö.

\mb judi òtè -pẽã de jĩdè ũĩ jibẽã ome jũĩ dyö

\ge D3:Ms.NOM alto -FINAL 3sM/0:0|M más nacido POS:3s familiar D3:Ms.OBL que

\ft Él ha crecido más que su hermano.

6.2.3. Frase adjetival

En yaruro el adjetivo se encuentra después del nombre, seguido del marcador de caso y el artículo. Con respecto a los determinativos no tienen una posición rígida en la frase adjetival, algunos se colocan al principio y otros al final.

Veamos en[89]

[89]

```
\tx Kòdè      jara   rekode   èrò   chjadèa
\mb Kòdè      jara   rekode   èrò   chjadè -a
\ge PRO:1s.SU beber 1sM/0:0|M carato bueno -OB
\ft Yo tomo un licor bueno
```

6.2.4. Frase posposicional

En la frase posposicional, la posposición generalmente se adhiere al núcleo en forma de clítico o sufijo, por ejemplo *bèrö bè* ‘casa’ *rö* ‘en’ ‘en la casa’, como se evidencia en [90] y [91].

[90]

```
\tx Buichjĩdi   michjĩ di   chjaòkjia.
\mb buichjĩ judi   michjĩ di   chjaòkjia
\ge niño D3:Ms.NOM gato con jugar
\ft El niño juega con el gato.
```

[91]

```
\tx Kativai judi   dyòà   chirirödè.
```


\mb Kativai judi dyà chiri - rö -dè

\ge Kativai D3:Ms.SU D2:Ms.OB sabana - en -NEG

\ft Kativai no está en el mundo.

Otras veces el comportamiento de las posposiciones se hace más complejo morfológicamente, ya que pueden unirse al sustantivo y al artículo o solamente al artículo, lo que origina ciertos cambios morfológicos, como se evidencia en [92].

[92]

Chèrèrö jĩnrö en lugar de *chèrèrö judĩrö
dinero – con artículo - con

Existen en yaruro algunas posposiciones compuestas, como las siguientes:

[93]

röpě *en (lugar)* puè röpě ‘en/a un hueco’

röpě dyoro *Hasta* puè röpě dyoro ‘hasta un hueco’

röpě mõi *Hacia* puè röpě mõi ‘hacia un hueco’

[94]

\tx Kãěã keramãĩdi kjãrěmo bè röpě jöã.

\mb kãěã keramãĩ judi kjãrěmo bè röpě jö -ã

\ge POS:1s cuñado D3:Ms.NOM otro casa hacia ir -PAS

\ft Mi cuñado se fue a/para otra casa.

6.2.5. Frase verbal

En yaruro, los pronombres personales se reflejan en un gran número de sufijos personales (desinencias) que se agregan al verbo conjugado. Estas

desinencias indican sujeto, objeto, poseedor, interlocutor y modo. En este punto, es necesario resaltar la particularidad de la lengua en cuanto a considerar el género masculino y femenino del interlocutor; si el interlocutor es masculino, la frase 'el hombre come' se dirá en yaruro: *òĩ judi jura de* (hombre-el-comer-tercera persona masculino); si el interlocutor es femenino, la misma frase se dirá: *òĩ judi jura di* (hombre-el-comer-tercera persona femenino). En este caso, la diferencia entre ambas oraciones se marca exclusivamente en el uso de la desinencia verbal.

Se observó que el género objetivo será aquel de los seres designados por el sustantivo, en el caso de la oración 'la mujer bebe' se dirá en yaruro *ieĩ jĩnĩ jarã nẽ* cuando el interlocutor es masculino; y se dirá *ieĩ jĩnĩ jarã nĩ*, si el interlocutor es femenino.

6.3. Oración simple

En este punto es necesario hablar de oraciones simples con verbos transitivos, las cuales presentan un orden básico de constituyentes SVO. A continuación podemos ver algunos ejemplos:

[95]

[Òĩjudi]_s [pòne]_v [pjuè]_o

El hombre sembrar maíz

El hombre siembra maíz

[96]

[Dyòdè puměřě]_s [jurãne]_v [chjampe]_o

Este yaruro comer arepa

[97]

[Bojudi]_s [jarã]_v [ui]_o

El niño agua beber

El niño bebió agua

Los verbos intransitivos en yaruro ocupan una posición final en cláusulas principales (SV). Así tenemos, por ejemplo:

[98]

[Bojudi]_s [moãnde]_v

niño dormir

El niño está durmiendo

[99]

[Juandi]_s [ngõndònãrã]_v

Juan llegar

Juan llegó

[100]

[Boni]_s [aěĩřĩkjiane]_v

La muchacha reirse

La muchacha se ríe

6.4. Oraciones existenciales, carenciales y afines

Las oraciones existenciales en yaruro son más frecuentes en la forma negativa que en la forma afirmativa. El predicado verbal en las oraciones existenciales negativas presenta un formato rígido de sustantivo + *dé* (negación)+ verbo auxiliar *kjiã* + sufijo personal, como se evidencia en [101].

[101]

\tx Uidè kja de.

\mb ui -dè kja de

\ge agua -NEG estar 3sM/0:0|M

\ft No hay agua.

[102]

\tx Jãdi kjiadè rö di nĩborẽã dèkja.

\mb jãdi kja -dè rö judi nĩbö -rẽã dèkja

\ge así estar -NEG en D3:Ms.SU hablar -PSV faltar

\ft Si no recibimos revelación, no hay de qué hablar.

6.5. Oraciones de predicado nominal y adjetival

Las oraciones con predicado nominal aparecen en las cláusulas donde existe una relación de identidad entre una FN sujeto y una FN predicado, unidas por un verbo copulativo o algún otro elemento que actúe como tal, como se evidencia en [103]. No existen en yaruro mayores diferencias entre un predicado nominal y uno adjetival. En ambos casos la raíz del sustantivo o del adjetivo va seguida de alguno de los sufijos personales.

[103]

\tx Jurarẽã judi chjadè de.
\mb jurarẽã judi chjadè de
\ge comida D3:Ms.NOM bueno 3sM/0:0|M
\ft La comida es buena.
\sa [Jurarẽã judi]S [chjadè de]V

6.6. Oraciones de predicado verbal

- Oraciones intransitivas

Tal como se explicó en el punto de la oración simple, las oraciones intransitivas tienen como núcleo un verbo intransitivo por tanto demandan un solo argumento, el sujeto. El orden preferido en yaruro para este tipo de oración es SV como se aprecia en [104].

[104]
Jini chjẽva
ella barre

[105]
\tx Òãĩ judi jara di.
\mb òãĩ judi jara di
\ge hombre D3:Ms.NOM beber 3sM/0:0|F
\ft El hombre bebe.

Oraciones transitivas

Las oraciones transitivas, a diferencia de las intransitivas, poseen un verbo que demanda dos argumentos, sujeto y objeto directo. En yaruro, el orden preferido es Sujeto + Verbo + Objeto (SVO), como puede observarse en [106].

[106]

\tx Měně bè jũĩ gatěã reně.

\mb měně bè jũĩ gatè -ã reně

\ge PRO:2s.NOM casa D3:Ms.OBL comprar -PAS 2s/0:0|M

\ft Tú compraste la casa

[107]

\tx Kãěã jõ jũĩ bèrèbèrèa rã jòa rekũnĩkě.

\mb kãěã jõ jũĩ bèrèbèrèa rã jòa rekũnĩkě

\ge POS:1s casa D3:Ms.OBL blanco con pintar 1sM/3sM:1sM|M

\ft Estoy pintando mi casa de blanco.

6.7. Oraciones compuestas

Las oraciones compuestas suponen la unión de varias cláusulas a través de nexos coordinadores o por un recurso de yuxtaposición, que no supone ningún elemento denexo. Hay varios tipos de oraciones compuestas:

6.7.1. Oraciones coordinadas

6.7.1.1. Copulativas

Las oraciones coordinadas copulativas son cláusulas enlazadas a través de la suma o combinación de elementos. En yaruro, los recursos más frecuentes en

estas oraciones son la conjunción ‘ado’ que traduce ‘y’ como en [108] y [109], y la palabra *pěãjãdi* ‘también’ o ‘tampoco’ como en [110].

[108]

Kãẽã õ mẽ judi ngõ ãndi, khaeëandi, ado eãndi.

Mi hermano cantó, bailó y lloró.

[109]

Jëeměně nãẽã omejã berëpe ado ãndo paměřě ãrõpeajuĩ

Irás a la casa de tu hermano y lo ayudarás a techarla

[110]

Juradè rekode jaradè rekode pěãjãdi

No como ni bebo

6.7.1.2. Coordinadas disyuntivas

En las oraciones coordinadas disyuntivas se presenta una relación de exclusión en la cual, una de las cláusulas elimina a las otras. Esta disyunción obliga la selección por parte del hablante o el interlocutor, basada en el enunciado. En yaruro, la disyunción es expresada por la palabra *jabo* que traduce ‘o’, véase [111], [112] y [113]

[111]

\tx Baõ rekode, jabo jĩděřĩ ado manapaměřě.

\mb baõ rekode jabo jĩděřĩ ado mana -pa -me -rè

\ge ir 1sM/0:0|M pero también otra.vez venir -FUT -NR.MAS -SU

\ft Me voy, pero vuelvo otra vez.

[112]

Yòròjuĩ koe kãěã chiarěã jui jabo bide parekodeme torã nĩrã.

O me devuelves mi bolso, o te pego con este palo.

[113]

Èakede èbajètë karakarëpe, jabo capakoe chèrè juĩ kaëa mai jètërekode

Quiero que me lleves a Caracas, o que me prestes el dinero para ir solo.

6.7.1.3 Coordinadas adversativas

La coordinación adversativa enlaza cláusulas de juicios opuestos, uno positivo y el otro negativo. Este contraste puede ser parcial como en ‘Juan es viejo pero fuerte’ o excluyente como en ‘ellos no compraron la yuca sino que la robaron’.

En yaruro, la palabra *jabo* ‘o’ indica este contraste como se evidencia en [114], [115] y [116].

[114]

\tx Baö rekode jabo jĩděĩ ado manapa měřě.

\mb baö rekode jabo jĩděĩ ado mana -pa měřě

\ge ir 1sM/0:0|M pero también otra.vez venir -FUT XXXX

\ft Me voy, pero vuelvo otra vez.

[115]

Ārōrē jērērē uitororopè yoro, jabo dadēã rērē buīchĩ juĩ.

Nosotros caminamos hasta el río, pero no encontramos al niño.

[116]

Judi dabaremede jibèa òmēndĩ mãē chjadèa juĩ jabo kjapi kjiadiãdē

Él sabía que su amigo le mentía, pero se quedó callado

6.8. Oraciones subordinadas

La subordinación supone la combinación de dos o más cláusulas, generándose una relación de dependencia en la cual una cláusula es uno de los constituyentes de la otra. De acuerdo a su equivalencia con las funciones que cumplen algunas categorías gramaticales, distinguimos los siguientes tipos de subordinadas.

6.8.1. Subordinadas sustantivas o completivas

Se denominan así porque cumplen funciones propias de los sustantivos en la cláusula. Como éstos, pueden ocupar el lugar del sujeto, del objeto y de otros complementos. Veamos algunos ejemplos:

[117]

\tx Èamĩrē tārèdè diveda òtè judi kēname.

\mb èamĩ -rè tārè -dè dive - da òtè judi kēna -me

\ge cualquier -SU oír -NEG 3sM/1p:0|M|com - CONECT jefe D3:Ms.SU pensar -NR.MAS

\ft Algunos piensan que el jefe no los oye.

[118]

\tx Dibè nǐvè judirõ ngũna rö di daechiri dyòà dabadèpareñi.

\mb dibè nǐvè judirõ ngũñã rö judi daechiri dyòà dabadè -pa -reñi

\ge PRO:2p.OB criollo D3:Mp.SU matar en D3:Ms.SU mundo D2:Ms.OBL
desaparecer -FUT -PI.F

\ft Si los criollos matan a ustedes, haré que el mundo desaparezca.

\sa [[Dibè]O [nǐvè judirõ]A [ngũna]V rö di]CS [daechiri dyòà]O [dabadèpareñi]aV.

6.8.2. Subordinadas adjetivas o relativas

Las cláusulas adjetivas o relativas, cumplen la función de un adjetivo, calificando al sustantivo que modifican. Estas cláusulas generalmente están introducidas por un *relativizador* que las identifica. En yaruro se utiliza el recurso de nominalización para formar las relativas. En función de sujeto, se utiliza el morfema ‘*mě*’ para el masculino; ‘*ñĩ*’ para el femenino, y ‘*ĩĩ*’ para el plural. En yaruro, generalmente siguen a la cabeza, aunque se observaron algunos casos de relativas en tiempo pasado en donde antecedian su cabeza.

[119]

\tx Nòĩdè dirẽ tiotĩ judirõ ibè jidaĩĩrĩrẽ.

\mb nòĩdè dirẽ tio -tĩ judirõ ibè jida -ĩĩrĩ -rẽ

\ge extenso 3pM/0:0|M espíritu -PLU D3:Mp.SU PRO:1p.OB cuidar -NR.PLU -HAB

\ft Son numerosos los espíritus que nos cuidan.

\sa [Nòĩdè dirẽ]V [tiotĩ judirõ [ibè jidaĩĩrĩrẽ]CR]S.

[120]

\tx Judi de pariapeñi Kuma jĩnĩ ñõã mãẽ judi.

\mb judi de pariapa -ñĩ Kuma jĩnĩ ñõ -ã mãẽ judi

\ge D3:Ms.SU 3sM/0:0|M crear -NR.FEM Kumá D3:F.SU decir -PAS palabra D3:Ms.SU

\ft Esa es la palabra que dice la creadora Kumá.

\sa Judi de [[pariapeñi Kuma jĩnĩ ñõã]CR mãẽ judi]P

[121]

\tx Tõjẽgõã röpẽ jõme judi chjadè rö jöpẽã.

\mb tõjẽgõã röpẽ jö -mẽ judi chjadè rö jö -pẽã

\ge bailar en ir -NR.MAS D3:Ms.NOM bueno en ir -FINAL

\ft El que asiste a la ceremonia tiene que ir puro.

La cláusula relativa en función de objeto se marca con el morfema ‘ã’, idéntico al morfema que indica el tiempo pasado.

El relativo de sujeto da origen a varias modalidades de la conjugación yarura. La más sencilla es el uso del morfema de relativo, seguido de los sufijos personales, para atribuirle al sujeto la caracterización presente en la raíz verbal, lo que equivale a un hábito. Por ejemplo en la oración: *‘juramẽ rekode’* que traduce literalmente ‘yo soy el que come’, en realidad da la idea de ‘tengo el hábito de comer’.

6.8.3. Subordinadas adverbiales

Las cláusulas subordinadas adverbiales poseen valor adverbial, ésto es, modifican al verbo o a toda la cláusula. Aportan información adicional al verbo

sobre el tiempo, modo, lugar, etc. De acuerdo a la manera en la que modifican al verbo pueden ser adverbiales temporales, modales, finales, condicionales, etc.

6.8.3.1. Subordinadas finales

Las adverbiales finales aportan información sobre la intención o el propósito por el cual un agente realiza la acción del verbo. En yaruro, se introducen posponiendo al radical verbal la palabra ‘*pěǎjũĩ*’, como en [122].

[122]

\tx ǐñě jǎnǎ ně mēǎ tǎrè pěǎjũĩ.

\mb ǐñě jǎnǎ ně mēǎ tǎrè pěǎjũĩ

\ge D2:F_s.NOM venir 3sF/0:0|M PRO:2s.OBL oír para

\ft Ella viene a oírte.

\sa [ǐñě]S [jǎnǎ ně]V [mēǎ tǎrè pěǎjũĩ]CS

También se utilizan los morfemas nominalizadores para formar las relativas, descritos anteriormente, para formar subordinadas finales como en:

[123]

Pume judĩrõ ña jiridĩrě ja ũrĩ ĩrĩ chjaděĩrĩ kjiato

Los pumés regañan a sus hijos para que se porten bien.

[124]

Piaroa dĩrõ piru ĩrĩdĩrě paè juĩ chjěǎbǎ aènoto ui juĩ

Los piaroas exprimen la yuca rallada para que bote el jugo.

[125]

\tx Dyòròpa rekodeme datöre.
\mb dyòrò -pa rekode -mě da -töre
\ge dar -FUT 1sM/0:0|M -NR.MAS ver -HIPOT
\ft Lo destaparé para que vea.

6.8.3.2. Subordinadas causales

Las subordinadas causales en yaruro se forman agregando la partícula ‘*tara*’ al radical verbal, como se evidencia en [126]. La estrategia morfológica utilizada es, nuevamente, la nominalización.

[126]

\tx Kòdè dyòadyö jǎã kjörǒ rekode kòa dyòròã tara
\mb kòdè dyöayö jǒ -a kjörǒ rekode kòa dyòrò -ã tara
\ge PRO:1s.SU aquí casa -OB vivir 1sM/0:0|M PRO:1s.OB dar -PAS porque
\ft Yo vivo en esta casa porque me la dieron.
\sa [Kòdè]A [dyòadyö jǎã]O [kjörǒ rekode]V [kòa dyòròã tara]CS.

[127]

\tx Kòdè jǎbepadè rekode, tǎméchǒ jǎbo tara
\mb kòdè jǎbepa -dè rekode tǎméchǒ jǎbo tara
\ge PRO:1s.NOM trabajar -NEG 1sM/0:0|M hambre morir porque
\ft Yo no trabajo, porque tengo hambre.
\sa [Kòdè]S [jǎbepadè rekode], [tǎméchǒ jǎbo tara]CS

[128]

\tx Jāditara kēnāriö rekode kòdè kãěã mãě jũĩ.
 \mb jādi - tara kēnā -riö rekode kòdè kãěã mãě jũĩ
 \ge así - porque razonar -INTERM 1sM/0:0|M PRO:1s.NOM POS:1s palabra D3:Ms.OBL
 \ft Por eso yo creo en mi palabra.

6.8.3.4. Subordinadas temporales

Las subordinadas temporales expresan si la acción de la oración subordinada se realiza antes, durante o después que la acción expresada en la oración principal. En yaruro, generalmente, van introducidas por el morfema 'rö' .

[129]

\tx Pũmẽ judirö èrò jararè dirẽ tōjěgõã rö judi rö.
 \mb pũmẽ judirö èrò jara -rè dirẽ tōjěgõã rö judi rö
 \ge yaruro D3:Mp.NOM carato beber -HAB 3pM/0:0|M bailar en D3:Ms.NOM en
 \ft Los yaruros suelen tomar carato cuando bailan.
 \sa [[Pũmẽ judirö]A [èrò]O [jararè dirẽ]V] [tōjengõã rö judi rö]CS

[130]

Ārõrẽ tōjěgõã rö, buichjĩ judirö Chjaòkjarèjĩrĩ dirẽ.
 ārõrẽ tōjěgõã rö buichjĩ judirö chjaòkja-rè-jĩrĩ dirẽ
 nosotros bailar en niño los jugar-HAB-NR.PLU DES:3pM
 Cuando nosotros bailábamos, los niños estaban jugando.

[131]

Kòdè baö rö, kãěã ieĩ jini tãměchõ jãbepa ne.
 kòdè baö rö, kãěã ieĩ jini tãměchõ jãbepa ne
 yo irse En mi mujer la hambre trabajar DES:3sF

6.8.3.5. Adverbiales condicionales

Como ya se refirió en el capítulo II, las cláusulas condicionales establecen una relación entre dos cláusulas, la primera (cláusula condicional o prótasis) expresa una condición para que la segunda (cláusula principal o apódosis) pueda cumplirse.

La prótasis de un período condicional en yaruro, esquematizada en [132], consta de una cláusula nominalizada que funciona como término de la posposición *rö* para constituir una frase posposicional que a su vez es nominalizada mediante la forma nominativa del artículo masculino, el cual puede aparecer en forma plena *judi* o contracta *di*. Los elementos de la cláusula diferentes al verbo (complementos directos o circunstanciales) pueden aparecer en diferentes posiciones, pero la secuencia *rö* + *judi* sigue inmediatamente al verbo:

[132]

[[[Sujeto (Objeto) (Oblicuo) Verbo]_{CL}]_{FN}] *rö*]_{FP}] *judi*]_{FN}].

Aunque el orden más común es aquel en el que la prótasis precede a la apódosis, el orden inverso también es posible. La cláusula que constituye la prótasis tiene una forma canónica *V rö judi* y su verbo no puede estar acompañado por las desinencias personales, que sí lleva el verbo de la apódosis. De existir en dicha cláusula complementos directos o circunstanciales, los mismos no pueden romper esta secuencia. Hay que resaltar que el artículo determinado *judi*, en forma plena o contracta, aparece detrás de lo que parece ser una frase

posposicional *V rö*, por lo que se ha analizado la estructura global de la prótasis como una nominalización.

En esta lengua se establece la relación semántica entre ambas cláusulas para dar origen a los diferentes tipos de condicionales. Como es común en las lenguas, esto se logra mediante las propiedades morfosemánticas de sus verbos. De singular importancia en la expresión de estos matices son el uso del sufijo – *töre* en la apódosis y el uso de morfemas de pasado en la prótasis y en la apódosis para marcar la contrafactualidad.

Las oraciones condicionales que expresan una verdad general o una certeza genérica se expresan comúnmente con una prótasis con la estructura anotada arriba, mientras que la apódosis está generalmente en presente como en [133] y [134], pero a veces en futuro [135]. Ellas equivalen a cláusulas temporales que en español están encabezadas por ‘cada vez que’:

[133] Marinani **moã** rö di, Jĩnĩ **kjònokjiañi**.
Marina-ñi moã rö judi Jĩnĩ kjònokjiañi.
Marina-FEM dormir en SI Ella roncar-FEM
Si Marina se duerme, ella ronca.

[134] Kòdè **gito** rö di, judirõ **Joparè** dirõkoe jurarẽã jũĩ.
kòdè gito rö judi judirõ Joparè dirõkoe jurarẽã jũĩ
yo enfermar en SI ellos Preparar DES:3p comida la
Si yo estoy enferma, ellos me hacen la comida.

[135] Põne rö di paè madyo rö, ngoejĩrĩ rěě noviembre rö.
 põne rö judi paè madyo rö ngoa-e-jĩrĩ rěě noviembre rö
 sembrar en SI yuca mayo en tener-FUT- DES:1p noviembre en
 NR.PLU

Si sembramos yuca en mayo, cosechamos/cosecharemos en noviembre.

Por su parte, las condicionales irreales de certeza alta se construyen mayoritariamente con una prótasis con el verbo en presente, con la apódosis en futuro. Se detectaron dos maneras de expresar este futuro. En [136]-[140], el verbo de la apódosis exhibe el futuro con el sufijo –e y un nominalizador que varía en género: masculino en [136]-[138], femenino en [139] y plural en [140].

[136] Marinani **mui** rö di, kjärěme dapuè, kòdè **gataeme**.
 Marina-ñi mui rö judi kjärēmě dapuè kòdè gatè-e-me
 Marina- pescar en SI Uno guabina yo comprar-FUT-NR.MAS
 FEM

Si Marina pesca una guabina, yo se la compro/compraré.

[137] Měně **ãdo** rö di, Kòdè dyoropaeme kede kãěã jãbepèã jũĩ.
 mẽně ãdo rö Judi Kòdè dyoropa-e-me kede kãěã jãbepa-a jũĩ
 tú ayudar en SI Yo terminar-FUT- DES:1s mi trabajar- el
 NR.MAS OB

Si tú me ayudas, yo termino/terminaré mi trabajo.

[138] Měně chèrè jũĩ ngoa *jãñã* rö di, dyòròdeme kedeme.
 mẽně chèrè jũĩ ngoa jãñã rö di dyòrò-e-me kedeme
 tú dinero el tener venir en DES:3sM dar-FUT-NR.MAS DES:1s
 Si usted trajo la plata, se lo entrego/entregaré.

[139] *Nĩbõ* rö di Kãěã amãĩ Jũĩ di, *èbaeñi* mẽã di.
 nĩbõ rö judi Kãěã amãĩ Jũĩ di èba-e-ñĩ mẽã di
 hablar en SI Mi padre Lo con tener-FUT-NR.FEM te con

Si hablas con mi papá, me caso/casaré contigo.

- [140] Ibè di Kjiadiö rö di, chõ muejĩĩ rërë.
 ibè di Kjiadiö rö Judi chõ mui-e-jĩĩ rërë
 nosotros con quedarse en SI pez pescar-FUT-NR.PLU DES:1p
 Si te quedas con nosotros, vamos/iremos a pescar.

También es frecuente, sin embargo, que el futuro del verbo de la apódosis se forme con el sufijo *-pa*, como se ilustra en [141] y [142].

- [141] Menëõ nĩbodè rö judi, nĩbodèpaĩĩ judirõ pëãjãdi.
 menëõ nĩbö-dè rö judi nĩbö-dè-pa-jĩĩ judirõ pëãjãdi
 ustedes hablar-NEG en SI hablar-NEG-FUT-NR.PLU ellos también
 Si ustedes no hablan, ellos tampoco les hablan/hablarán.

- [142] Ārõrë jũĩ ngãbia **kjiètara** rö judi, chũrĩchia **kjiapaĩĩ** rerë.
 Ārõrë jũĩ ngãbi-a kjiètara rö judi chũrĩchia kjiapa-jĩĩ rerë
 nosotros ese tabaco- fumar en SI trance estar-FUT- DES:1p
 OB NR.PLU
 Si nosotros fumamos ese cigarro, nos llenamos de poderes.

En las oraciones condicionales irreales se observaron diferencias en aquellos casos en los que la condición o prótasis se entiende como falsa, pero la consecuencia se daría en el caso supuesto de que no lo fuera. La prótasis sigue el patrón ya establecido sin aditamentos morfológicos en el tema verbal, pero la apódosis muestra el morfema *-tõre* que hemos glosado como hipotético, aunque también podría ser llamado un “subjuntivo”, generalmente seguido por los nominalizadores *-me* (masculino), *-ni* (femenino) y *-jĩĩ* (plural), como se evidencia en [143]-[145].

[143] Kãěã ãĩni pũmẽ rø di, kòdè nĩbõtöreme pũmẽ mãẽ.
 kãěã ãĩni pũmẽ rø judi kòdè nĩbõ-töre-me pũmẽ mãẽ
 mi madre yaruro en SI Yo hablar-HIP-NR.MAS yaruro palabra
Si mi mamá fuera pumé, yo hablaría pumé.

[144] Kòdè òtè rø di uapadètöreme kedeme.
 kòdè òtè rø judi uapa-dè-töre-me kedeme
 yo alto en SI temer-NEG-HIP-NR.MAS DES:1s
Si yo fuera grande, no te tendría miedo.

[145] Jãbepadè rø judi, chjaòkjiatöreme rekode.
 jãbepa-dè rø Judi chjaòkjia-töre-me rekode
 trabajar-NEG en SI jugar-HIP-NR.MAS DES:1s
Si no estuviera trabajando, yo jugaría.

En las oraciones condicionales denominadas contrafácticas del tipo ilustradas en [146]-[148], se introducen elementos aspecto-temporales en el tema verbal de la prótasis que marcan diversas formas del pasado, mientras que el verbo de la apódosis muestra el sufijo de hipotético *-töre*.

[146] Judi buarèreme rø di, dyae ngoatörejĩĩ.
 judi bua-rère-me rø judi dyae ngoa-töre-jĩĩ
 él montar-HAB-NR.MAS en SI caballo tener-HIP-NR.PLU
Si él lo hubiera montado, tuviéramos caballos.

[147] Judi jãdipadèrèĩã rø di, chjadèĩ kjörötörejĩĩ reãrẽ.
 judi jãdipa-dè-rèĩ-ã rø judi chjadèĩ kjörõ-töre-jĩĩ reãrẽ
 él hacer.así-NEG-HAB-PAS en SI bien vivir-HIP-NR.PLU DES:1p
Si él no hubiera hecho eso, viviéramos dichosos.

[148] Judirõ kòa ãrõnoã rø di, kòdè dabatöreme ngoëdapèa jũĩ.
 judirõ kòa ãrõno-ã rø Judi kòdè daba-töre-me ngoëdapèa jũĩ
 ellos me enseñar- en SI yo saber-HIP- lectura La
 PAS NR.MAS

Si ellos me hubieran enseñado, yo sabría leer.

6.9. La negación

La negación en yaruro se construye con la partícula ‘dè’ que suele anteceder a todos los otros sufijos, aunque su posición no es rígida, puede ocupar otros lugares en la oración, como en [149] y [150].

[149]

```
\tx Kòdè kãěě ãĩãĩ èbadè rekode kjũrĩmaea  
\mb kòdè kãěě ãĩãĩ èba -dè rekode kjũrĩmaea  
\ge PRO:1s.SU POS:1s madre tener -NEG 1sM/0:0|M nada  
\ft Yo a mi madre no la tengo viva.  
\sa [Kòdè]A [kãěě ãĩãĩ]O [èbadè rekode]V kjũrĩmaea
```

[150]

```
\tx Kativai judi dyòà chirirödè.  
\mb Kativai judi dyòà chiri -rö -dè  
\ge Kativai D3:Ms.SU D2:Ms.OB sabana - en -NEG  
\ft Katívai no está en el mundo.
```

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La lengua yarura posee un sistema fonológico formado por 15 fonemas vocálicos y 21 fonemas consonánticos. De los 15 fonemas vocálicos 9 son orales y 6 son nasales.

El sonido /r̃/ posiblemente sea una variante de la vibrante simple oral, esto es una simple nasalización de /r/ cuando está flanqueada por vocales nasales, pues no se encontró en ninguna otra posición.

Las oclusivas, africadas y nasales intervocálicas, se pronuncian tensas y alargadas; la nasalización es una característica muy marcada en la lengua. La longitud vocálica no supone valor fonémico.

El proceso de asimilación consonántica más frecuente en yaruro es la nasalización.

La estructura silábica básica es una consonante + una vocal (CV); la presencia de consonantes al final de sílaba (CVC) es exclusiva de consonantes nasales y muy poco frecuente.

El acento suele caer en la última sílaba de la palabra, es decir, la mayoría son palabras agudas. En palabras compuestas puede aparecer un acento secundario en la última sílaba del primer elemento.

Esta lengua exhibe una gran riqueza morfológica y flexiva. Los procesos morfológicos flexivos permiten, sin cambiar la categoría de la base, la adjunción de marcas de caso, nominativo y oblicuo, en el nombre; y una variedad de marcas de modo y aspecto, en el verbo.

Se observaron tres categorías léxicas principales: sustantivo, verbo y adjetivo.

Los sustantivos rara vez aparecen solos; generalmente están acompañados de algún determinativo en forma de demostrativo o artículo. El género y número no marcados son el masculino y el singular.

La formación del aumentativo se logra bien sea con el sufijo *-tĩ* agregado al nombre (o adjetivo), bien sea mediante un recurso léxico que consiste en hacer seguir al nombre por la palabra *bũĩdètĩ* 'grande' (para el singular) o *borĩde* (para el plural).

La formación del diminutivo se logra agregando al nombre ciertos sufijos: *-ĩ*, *-(m)õĩ*, *(m)ãĩ*, y *-bũĩ* para el singular, y *-rĩ* y *-borĩ* para el plural. También se

expresa mediante recursos léxicos que consiste en hacer seguir al nombre por las palabras *buichjĩ* (para el singular) o *borĩchjarĩ* (para el plural).

El genitivo se construye mediante la adición del sufijo *-ri* seguido de los sufijos nominalizadores *-me* (masculino), *-ñi* (femenino) o *-jĩrĩ* (plural).

En yaruro existen tres zonas de la deixis, cercana, lejana y ausente. Cada zona distingue género, masculino y femenino; y número, singular y plural. A su vez, cada una de las cuatro formas dentro de una zona exhibe una distinción de caso (nominativo u oblicuo), para un total de 24 formas.

Los demostrativos funcionan como adjetivos cuando ellos preceden al sustantivo y como artículo cuando van pospuestos al sustantivo.

Una característica particular de la lengua es que el uso del artículo es exclusivo de los sustantivos cuyo referente está ausente, fuera del alcance de la vista. Si estos seres u objetos se encuentran presentes en el acto del habla, se sustituye el artículo por un demostrativo, pospuesto al sustantivo.

Los pronombres personales exhiben formas diferentes si están en caso nominativo u oblicuo.

Los pronombres interrogativos y otras partículas interrogativas se encuentran al principio de la oración.

Los adjetivos en yaruro forman una clase distinta como en español. Se marca la diferencia entre su uso atributivo y su uso predicativo. Se identificaron formas para establecer grados de comparación de superioridad, inferioridad, igualdad y grado superlativo.

El sistema numeral del yaruro va del uno al diez. Como en otras lenguas no indoeruropeas, la numeración es quinaria, de cinco en cinco. Posee numerales cardinales y ordinales.

Al igual que en otras lenguas, existen en yaruro algunos cuantificadores no numerales, que se ubican generalmente después del sustantivo.

Las posposiciones de esta lengua presentan gran riqueza y complejidad. Hay posposiciones simples y complejas.

Según los tipos de relación entre frases y cláusulas, se observaron conjunciones copulativas: *pěãjãdi* 'y, también, ni'; *ado* 'y'; disyuntiva: *jabo* 'o' y adversativa: *jabo* 'pero'.

El verbo en yaruro es mucho más complejo morfológicamente que las demás clases léxicas, ya que puede expresar variaciones de persona, número, modo, tiempo, voz, sexo del interlocutor, aspecto y forma. Se estableció diferencia entre verbos activos y estativos; verbos; entre verbos transitivos cuyo orden preferido de los constituyentes es SVO y verbos intransitivos de orden SV.

En cuanto a los tiempos verbales principales, el pasado se forma agregando el sufijo *-ã* al radical verbal. Posee modo subjuntivo de conjugación.

La FN del yaruro es compleja; posee un sistema de casos gramaticales, distingue casos nominativo y oblicuo.

La posesión nominal viene indicada por un oblicuo en la forma siguiente: sustantivo poseedor + artículo oblicuo + partícula de posesión *-jã* + sustantivo poseído. El poseedor se antepone al objeto poseído.

En la frase posposicional, la posposición generalmente se adhiere al núcleo en forma de clítico o sufijo.

Los pronombres personales se reflejan en un gran número de sufijos personales (desinencias) que se agregan al verbo conjugado. Estas desinencias indican sujeto, objeto, poseedor, interlocutor y modo.

La lengua considerar el género masculino y femenino del interlocutor; la diferencia entre ambas oraciones se marca exclusivamente en el uso de la desinencia verbal.

Las oraciones existenciales en yaruro son más frecuentes en la forma negativa que en la forma afirmativa. El predicado verbal en las oraciones existenciales negativas presenta un formato rígido de sustantivo + *dé* (negación)+ verbo auxiliar *kjiã* + sufijo personal

Las oraciones con predicado nominal aparecen en las cláusulas donde existe una relación de identidad entre una FN sujeto y una FN predicado, unidas por un verbo copulativo o algún otro elemento que actúe como tal

La estrategia preferida para la relativización, es la nominalización.

En las oraciones condicionales el orden más común es aquel en el que la prótasis precede a la apódosis, el orden inverso también es posible.

Se uso el sistema de escritura propuesto por Mosonyi y Mosonyi (2000) con la variación de las vocales abiertas.

La negación en yaruro se construye con la partícula '*dè*' que suele anteceder a todos los otros sufijos.

La gramática propuesta constituye un esfuerzo de sistematización del conocimiento previo aportado por diversos lingüistas y los resultados obtenidos en el estudio de campo.

Se recomienda la elaboración de diferentes textos en yaruro para el uso de los niños y jóvenes en la escuela, no solo gramáticas y diccionarios, sino textos de consulta y literarios. La escritura debe ser fomentada en la escuela, pero también practicada en la comunidad. Igualmente, es recomendable propiciar escenarios comunicativos que permitan el fortalecimiento de la cultura yarura a través del conocimiento de su lengua.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, E. (1999). *Indefinidos y numerales*. Logroño (La Rioja). Gobierno de La Rioja / Comisión Quinto Centenario. Lecciones de Lingüística y Didáctica del Español, 5ª Edición.
- ÁLVAREZ, José (1996). *Construcciones Posesivas en Guajiro*. *Opción* 19: 2-44.
- ANDER EGG, E. (2004) *Métodos y técnicas de investigación social II. Su Método y la Expresión del Conocimiento Científico*. México: Editorial Lumen.
- ARIAS, F. (2006). *El proyecto de la investigación*. 5ta Edición. Venezuela: Editorial Episteme, C.A.
- BALESTRINI, M. (2006). *Cómo se elabora el proyecto de investigación*. Caracas, Consultores Asociados.
- BREVA-CLARAMONTE, M. (1987). *Dos aspectos de los estudios lingüísticos del siglo XVIII: la corriente comparatista y Lorenzo Hervás y Panduro*, en *De la Ilustración al Romanticismo. I Encuentro Servidumbre y Libertad*, Cádiz, 3-5 abril, 1986) Cádiz, Universidad de Cádiz.
- CERDA, H. (2005). *Los elementos de la Investigación*. Colombia: Editorial El Búho.
- CHÁVEZ, N (2007). *Introducción a la investigación Educativa*. Tercera Edición. Zulia: Editorial La Columna.
- CHOMSKY, N. (1970). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid: Aguilar.
- COMRIE, B. (1989). *Language Universals and Linguistic Typology: Syntax and Morphology*. 2nd ed. Oxford: Blackwell Publishers.
- COMRIE, B. (1990). *The world's major languages*. Oxford: Oxford University Press.
- La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela
http://visipol.gob.ve/descargas/leyes/Constitucion_de_la-Republicau-Bolivariana-de-Venezuela.pdf
- CROFT, W. (1990). *Typology and Universals*. Cambridge: Cambridge University Press.

- CROTHERS, J. (1978). *Typology and universals of vowel systems in phonology*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- CRYSTAL, D. (1997). *The Cambridge Encyclopaedia of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CRYSTAL, D. (2003). *A dictionary of linguistics and phonetics*. 5th edn. Oxford: Blackwell.
- Diccionario de la Real Academia Española RAE
<http://www.rae.es/diccionario-de-la-lengua-espanola/sobre-la-22a-edicion-2001>
- DIK, S. C. (1978). *Functional Grammar*. Amsterdam: North Holland.
- DIK, S. C. (1989). *The theory of functional grammar*. Dordrecht: foris.
- DIK, S. C. (1997). *The theory of functional grammar*. part 1. The structure of the clause. Berlin: Mouton de Gruyter.
- DRYER, M. (1988). *Object-Verb Order and Adjective-Noun Order: Dispelling a Myth*. Estados Unidos: Lingua.
- ERICKSON, E. (1999). *Elaboración de Gramáticas Populares de Lenguas Indígenas: una breve guía*. [En línea]. Extraído el 26 de junio de 2014. Disponible en <http://www.sil.org/americas/mexico/ling/E001-GramaticasPopulares.pdf>
- GARCÍA-MIGUEL. J. (2013). "Categorías léxicas en tipología lingüística". *Verba: Anuario Galego de Filología*.
- GAVIÑO RODRÍGUEZ, Victoriano (2001). "Composición sintagmática vs. sintagmas libres. Criterios para su delimitación", en González Pereira, M. & Souto.
- GONZÁLEZ, J., HERNÁNDEZ, Z. (2003). *Paradigmas Emergentes Y Métodos de Investigación en el Campo de la Orientación*. Extraído el 20 de noviembre de 2014 desde <http://www.geocities.com/seminarioytrabajodegrado/Zulay2.html>
- HASPELMATH, M. (2004) *Coordinating Constructions: An overview*. [En línea]. Extraído el 28 de junio de 2014. Disponible en: <http://www.eva.mpg.de/~haspelmt/2004coo.pdf>
- HERNÁNDEZ, FERNÁNDEZ Y BAPTISTA (2010). *Metodología de la investigación*. 4ª edición. México: Mc Graw-Hill Interamericana
- Instituto Nacional de Estadísticas (2001).
http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=95&Itemid=9. Consultado el 06 de febrero de 2013.

- GIVÓN, Talmy (2001). *Syntax. An Introduction*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- GREENBERG, J. (1963). *Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements*, en *Universals of Language*, págs. 73-113. Cambridge: MIT Press.
- GREENBERG, J. (1966). *Universals of language*. 2nd edition. Cambridge, MA: MIT Press.
- GREENBERG, J. (1987). *Language in the Americas*. Stanford: Stanford University Press.
- MADDIESON (1984). *Patterns of sound*. Cambridge: Cambridge University Press
- MAGAZZINO, R. (2008). *La traducción de las interjecciones en el habla juvenile audiovisual en contrastividad entre español e italiano*. Tesis di dottorato. Bologna: Università di Bologna [En línea]. Extraído el 14 de Julio de 2014. Disponible en <http://amsdottorato.cib.unibo.it/1662/>.
- MARÍN, F. y ESPAÑA, P. (2001). *Guía de gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1989). *Fonología general y española*. Barcelona: Teide.
- MEIRA, S. (2001). *Word Class System in Cariban Languages*. Rijkuniversiteit Leiden. Museu Paraense Emilio Goeldi [en línea]. Extraído el 08 de julio de 2013. Disponible en <http://br.groups.yahoo.com/group/etnolingustica>
- MORENO CABRERA, J. (1997). *Introducción a la lingüística: Enfoque tipológico y universalista*. Madrid: Síntesis.
- MOSONYI, E., Jorge C. MOSONYI & Jorge Ramón GARCÍA (2000). *Yaruro (Pumé)*. En: E. E. Mosonyi & J. C. Mosonyi, *Manual de lenguas indígenas de Venezuela*, Tomo II: pp. 544-593. Caracas: Fundación Bigott.
- MOSONYI, Esteban Emilio, Jorge MOSONYI y Jorge Ramón GARCÍA (2000). *Yaruro (Pumé)*. En: E. E. Mosonyi y J. C. Mosonyi, *Manual de lenguas indígenas de Venezuela*, Tomo II: 544-593. Caracas: Fundación Bigott.
- MOSONYI, Esteban Emilio (1966). *Morfología del verbo yaruro. Estudio de los sufijos personales*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- MOURE, T. (2001). *Universales del lenguaje y linguo-diversidad*. Barcelona: Ariel.

- OBREGÓN, Hugo y Jorge DÍAZ (1986). *Fonética práctica del yaruro*. Maracay: UPEL-Instituto Universitario Pedagógico de Maracay.
- OBREGÓN, Hugo y Jorge DÍAZ (1989). *Morfología yarura*. Maracay: Instituto Universitario Pedagógico Experimental de Maracay.
- OBREGÓN, Hugo, Jorge DÍAZ y Cleto CASTILLO (1986). *La diosa del pulgar preñado*. Maracay: Instituto Universitario Pedagógico de Maracay.
- OBREGÓN, Hugo, Jorge DÍAZ y Cleto CASTILLO (1987a). *La anciana que compró un pedazo de noche*. Maracay: Instituto Universitario Pedagógico de Maracay.
- OBREGÓN, Hugo, Jorge DÍAZ y Cleto CASTILLO (1987b). *La palabra de la creadora*. Maracay: Instituto Universitario Pedagógico de Maracay.
- OBREGÓN, Hugo, Jorge DÍAZ y Luis Jesús PÉREZ (1984). *Léxico yaruro-español, español-yaruro*. San Fernando: Gobernación del Estado Apure.
- OBREGÓN, Hugo, Jorge DÍAZ, Cleto CASTILLO y Luis Jesús PÉREZ (1983). *En la tierra de Kumañi*. Maracay: Instituto Universitario Pedagógico de Maracay.
- OBREGÓN, Hugo. (1981). *En torno al alfabeto de las lenguas indígenas de Venezuela a propósito de la reducción del pumé a la escritura*. Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos 1:25-46.
- OBREGÓN MUÑOZ, H. & Jorge DÍAZ POZO (1981). *Léxico yaruro-español, español-yaruro*. Caracas: Ministerio de Educación.
- OBREGÓN MUÑOZ, H. (1989). *Morfología yarura*. Maracay: Instituto Universitario Pedagógico Experimental de Maracay.
- PAYNE, T. (1997). *Describing morphosyntax: A guide for field linguists*. Cambridge (UK): Cambridge University Press.
- ROMERO, F. (2002) *Análisis morfosintáctico: una visión tipológica*. Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello
- SHOPEN, T. (ed.) (2007). *Language Typology and Syntactic Description. Vol I: Clause Structure*. 2nd ed. New York: Cambridge University Press.
- SHOPEN, T. (ed.) (2007). *Language Typology and Syntactic Description. Vol II: Complex Constructions*. 2nd ed. New York: Cambridge University Press.

- SHOPEN, T. (ed.) (2007). *Language Typology and Syntactic Description. Vol III: Grammatical Categories and the Lexicon*. 2nd ed. New York: Cambridge University Press.
- SIEWIERSKA, A. (1988). *Word Order Rules*. Londres, Nueva York y Sydney: Croom Helm
- SONG, Jae Jung (2001). *Linguistic Typology. Morphology and Syntax*. Harlow (Essex): Pearson.
- THOMPSON, S., Robert LONGACRE y Shin Ja HWANG (2007). *Adverbial clauses*. En Shopen, Timothy (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*. Vol. II. Cambridge: Cambridge University Press.
- TRUBETZKOY, N. (1973). *Principios de fonología*. Buenos Aires: Cincel.
- WHALEY, L. (1997). *Introduction to typology. The unity and diversity of languages*. Londres: SAGE.